

La memoria regional del
general Lázaro Cárdenas
del Río a cincuenta años
de su muerte

La memoria regional del general Lázaro Cárdenas del Río a cincuenta años de su muerte

Adriana Sandoval Moreno
(coordinadora)



Universidad de La Ciénega del
Estado de Michoacán de Ocampo

Fidel Ramos Zalapa
Rectoría

Lambertino Campos Amezcua
Secretaría Académica

Gabriel Ayala Martínez
Secretaría de Planeación

José Francisco Álvarez Cortés
Secretaría de Administración

Este libro fue dictaminado por pares académicos, bajo un proceso doble ciego.

Primera edición, 2021.

D.R. © Universidad de La Ciénega
del Estado de Michoacán de Ocampo
Avenida Universidad 3000, Col. Lomas de la Universidad
Sahuayo, Michoacán, C.P. 59103
Teléfonos: 353-532-0762 / 353-532-0575 / 353-532-0913
<http://www.uci negam.edu.mx/>

ISBN: 978-607-8776-46-7

Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico*

Índice

Presentación	9
Introducción	15
Capítulo I. Lázaro Cárdenas. Historia y memoria de la ciénega de Chapala Daniar Chávez Jiménez y Rubén Darío Ramírez Sánchez	19
Capítulo II. Historia local y fuentes orales. Anécdotas y testimonios en torno a la figura de Lázaro Cárdenas del Río, en la memoria de los jiquilpenses José David Calderón García	45
Capítulo III. Lázaro Cárdenas, creación y vigencia del IPN en Jiquilpan, Michoacán Ernesto Rafael Romero Espinoza y Tomás Rivas Gómez	67
Capítulo IV. Legado histórico y cultural de Lázaro Cárdenas del Río a partir del Archivo Histórico, museo y Jornadas de Historia de Occidente Adriana Sandoval Moreno, Consuelo Castillo Jiménez, María Georgina Salgado López y María Guadalupe Ramos García	95

Capítulo V. Arquitectura y urbanismo en el Jiquilpan de Lázaro Cárdenas J. Jesús Villaseñor Magallón	127
Capítulo VI. La sociedad de Jiquilpan y el general Cárdenas Marco Antonio Segura Rangel, Gildardo Ambrocio Motuto y Francisco Gabriel Montes Ayala	153
Siglas y acrónimos	173

Presentación

Ricardo Pérez Montfort¹

A la memoria de Luis Prieto

Aunque el período durante el cual el general Lázaro Cárdenas del Río fue presidente de México es quizá, después del de la Revolución mexicana, el que más bibliografía y referencias académicas y periodísticas reúne a lo largo del siglo XX, todavía mucha información en torno de su personalidad, sus actividades y sus influencias, a lo largo de su fructífera vida, sigue guardada en archivos, documentos y referencias públicas o particulares, esperando a quienes la descubran y poco a poco la vayan integrando al saber histórico de nuestro país. Entre los temas que han convertido al general Cárdenas en una figura imprescindible de la historia contemporánea mexicana destacan, desde luego, la expropiación petrolera de 1938; la ruptura con el control político ejercido por el general Plutarco Elías Calles en 1936; su extensiva campaña como candidato del PNR a lo largo del año de 1934; su responsabilidad como instaurador del presidencialismo y de la organización corporativa de trabajadores y campesinos; la implantación de la educación socialista; los grandes repartos de tierra y la revitalización del agrarismo y el ejido como instrumento de producción colectiva; la política internacional de apoyo a refugiados y su condena al fascismo; y su profunda convicción de defensa de la soberanía nacional durante los aciagos días de la Segunda Guerra Mundial. También se le conoce por su intensa labor indigenista y por sus trabajos de constructor y benefactor de regiones como la Tierra Caliente michoacana o la región del Yaqui en Sonora,

¹ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

así como por sus proyectos de reorganización ejidal en La Laguna en el centro norte de la República y en el universo henequenero de la península yucateca. Más allá de los límites temporales de las décadas de los años treinta y cuarenta, también es bastante conocido su irrestricto apoyo a la Revolución cubana y su estrecho vínculo con las mejores causas de América Latina, como la incipiente transformación de Guatemala o los inicios de la democracia venezolana, ambas víctimas del militarismo apoyado por la expansión imperialista norteamericana de los años cincuenta. Su figura también se asocia con la efervescencia social vivida hacia fines de aquella década entre ferrocarrileros y maestros, con los tropezados comienzos del Movimiento de Liberación Nacional y, sobre todo, con la inquietud juvenil de los años sesenta y su preocupación por el trágico desenlace del movimiento estudiantil de 1968, dos años antes de su muerte.

Sin embargo, todavía quedan muchos aspectos de su vida y sus labores que permanecen un tanto ocultos o de los que se sabe poco. Es cierto que lo que permea la historia relacionada con el general Cárdenas y que mayormente se ha difundido es aquello que lo coloca más cerca de las estatuas y de los panegíricos, a diferencia de lo que lo hace formar parte de los hombres comunes y corrientes. Pero también parece estar claro que su paso por el mundo lo caracterizó como un personaje sereno y callado, firme y atento, capaz de acercarse al más humilde de los campesinos lo mismo que al mandatario más arrogante, sin mayores despliegues que los de su personalidad segura y consecuente con sus principios. Cientos de fotos y múltiples testimonios así lo presentan.

Varios estudiosos, periodistas, parientes cercanos, amigos y hasta opositores se han ocupado de diversos aspectos de su vida y de la trascendencia de su obra. Pero justo es decir que todavía una buena cantidad de temas relacionados con sus antecedentes revolucionarios y sus años en campaña, con su vida personal y familiar, con sus preocupaciones íntimas o sus pensamientos críticos sobre su presente y sus congéneres, más allá de lo que dejó escrito en sus extensos *Apuntes*, en su correspondencia oficial o en sus discursos, declaraciones, entrevistas y demás documentos publicados, aún permanecen lejos de la mirada del común. Y se podría pensar que un hombre que invariablemente trató de mantener su vida cotidiana y la de su familia, así como sus impresiones personales, fuera del escrutinio

público, desde luego merece que sea respetada su voluntad. Sin embargo, mucho se aprendería si se conocieran con mayor detalle sus motivos particulares, si se trataran de entender las características de sus vínculos con quienes estuvieron cerca de él o con quienes decidió colaborar o estrechar amistades. Lo mismo que con quienes se mantuvo alejado o con quienes se distanció por motivos políticos, de enemistad o conveniencia.

También sería relevante para el conocimiento de su personalidad tener mayor información sobre sus aficiones, sus gustos, sus obsesiones, sus deleites y sus aversiones. Pero más allá de las dimensiones subjetivas, lo que sin duda ayudaría a bajar al general Cárdenas de su pedestal en la historia de bronce y colocarlo entre su propia gente y todos aquellos que se preguntan cómo fue ese hombre de carne y hueso sería tratar de conocer con mayor cabalidad su entorno, es decir: los contextos particulares que cotidianamente lo hacían ser la persona que era.

Afortunadamente ya han ido apareciendo en libros, colecciones y recuentos diversos testimonios y memorias de quienes lo conocieron y lo frecuentaron. La historia oral que tanto ha contribuido a convertir a los sujetos y a los acontecimientos históricos en fenómenos eminentemente humanos, mucho más cercanos al tú y yo que al ellos y aquellos, se ha encargado de desarticular la inaccesibilidad de quienes aparecen como héroes o villanos en las historias oficiales. Esa tarea también la han emprendido otras historias como la de las expresiones culturales y las tradiciones, también llamada historia cultural o de la vida cotidiana, y desde luego, la historia regional o igualmente conocida, tal como lo quería Luis González muy a la manera michoacana, con el nombre de *microhistoria*.

Mucho de lo que son y llegan a ser estos hombres de carne y hueso, como el general Cárdenas, se lo deben a su querencia. Es decir: al lugar de donde provienen y al que regresan constantemente a lo largo de su vida. Y desde luego, la querencia de Cárdenas fue Jiquilpan. Por ello resulta de suma importancia, para acceder a algunos de los rasgos determinantes de la personalidad y los quehaceres del General, saber cómo era y cómo se transformó este lugar y su gente mientras incidieron en su vida, y cómo él mismo también contribuyó a imprimirle un sello propio. Pero Cárdenas no solo logró hacerlo en vida, sino que también, después de su muerte, su

recuerdo y ejemplo siguieron aportando referencias a los acontecimientos cotidianos de aquello que fue su querencia.

Es ya un lugar común citar la famosa frase atribuida al general Cárdenas: «Cuando muera no me dediquen minutos de silencio, dedíquenme horas de trabajo». Y eso es lo que han hecho los autores de este libro: se han puesto a trabajar para tratar de dar a conocer diversos aspectos de la región en la que nació el General y de su muy puntual influencia local, tanto la suya como la de su familia y sus herederos. Pero este conjunto de trabajos en torno a la memoria regional de Jiquilpan no solo es una especie de homenaje a Cárdenas, a Jiquilpan y a sus alrededores; es ante todo un compendio de estudios sobre aspectos relevantes de la historia, el territorio, la cotidianidad, la educación, la arquitectura y la comunidad jiquilpense, desde fines del siglo XIX hasta nuestros días. Parten de la identificación de las características específicas de la región de la Ciénega del Lago de Chapala, en los límites entre Jalisco y Michoacán, y llegan hasta el Jiquilpan contemporáneo que le sigue rindiendo homenajes y trabajo a su hijo más notable: el general Lázaro Cárdenas. Se ocupan de su memoria y su legado. Recurren a testimonios pueblerinos y a historias oficiales. Reflexionan sobre el valor de los recuerdos, pero también sobre la labor de las instituciones encargadas de resguardar lo heredado de tiempos idos, del patrimonio local y de la educación. Los seis capítulos que componen esta *memoria regional* no solo se refieren al propio general Cárdenas y a su trascendencia en la historia de Jiquilpan, sino que muestran cómo las principales encomiendas de instituciones como la Unidad Académica de Estudios Regionales de la UNAM, antes Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A.C., con sus archivos, su biblioteca, su museo y sus iniciativas académicas, así como el Instituto Politécnico Nacional y su sede en Jiquilpan, mantienen vivas y patentes las propias herencias del General. A pesar de los vaivenes políticos y económicos que amplios sectores de la sociedad mexicana, y particularmente del estado de Michoacán, experimentaron en el último cuarto del siglo XX y lo que va del siglo XXI, estas instituciones, pero sobre todo las propias comunidades jiquilpenses, han logrado dar continuidad a muchas de las aspiraciones que el ideario cardenista trató de imbuir en la conciencia de los mexicanos: ante todo la

posibilidad de construir un México con menos desigualdad, con más educación y con la esperanza de un futuro mejor.

Gracias a los autores de estos trabajos y a las instituciones que representan, queda claro que, en la historia regional relatada en las páginas de este libro, sigue vigente el extraordinario legado de un hombre de su tiempo: el general Lázaro Cárdenas del Río.

El lector encontrará en su capitulado no solo elementos para reconstruir una memoria regional, sino también los generosos resultados de lo que se puede lograr al seguir la consigna cardenista de la organización y el trabajo conjunto, en lugar de las aspiraciones individualistas que lamentablemente hoy en día privan en el mundo académico. Este compendio de memoria regional, que se ha llevado a cabo al cumplirse los 50 años después de la muerte del General, es un respetuoso ejercicio de evocación, a la vez cuidadoso y sugerente. Es una reflexión colectiva sobre la influencia y los saldos del cardenismo en Jiquilpan y sus alrededores, que muestra los alcances de lo que se puede lograr cuando se convoca a los estudiosos, a los divulgadores del conocimiento y a las instituciones comprometidas con su entorno social. Uno de sus mayores méritos es que se trata de un trabajo evidente y generosamente colectivo; y sus resultados, estoy seguro, están a la altura de lo que el general Cárdenas esperaba de quienes compartían y aún hoy comparten sus ideales y su compromiso social. He aquí, entonces, un libro de aportaciones y reflexiones compartidas sobre Cárdenas y su querencia, desde los días que lo vieron nacer y crecer hasta este malogrado 2020, en que se cumple medio siglo de su fallecimiento. Un homenaje, una región y una contribución colectiva al conocimiento histórico-institucional que debe ponerse al servicio de la educación y la sociedad mexicanas.

Introducción

Adriana Sandoval Moreno¹

A los cincuenta años de la muerte del general Lázaro Cárdenas del Río y veinte años del siglo XX sigue siendo un personaje que enlaza generaciones por sus ideales, cuestiona las visiones extractivistas en los territorios, contrasta con su ejemplo al servicio público gubernamental y sigue generando agradecimiento por su legado. Esta obra convoca a la memoria y al reconocimiento de un hombre que dejó huella en Jiquilpan, en las regiones de México y en la historia. Las instituciones educativas y sociedad civil participantes en esta obra tuvieron como propósito unirse para presentar desde cada instancia el testimonio de Cárdenas en su terruño, a partir de su legado y testimonio de su vida y obra. Singular es que en Jiquilpan y sus alrededores se cuenta con un centro del Instituto Politécnico Nacional, una sede del Instituto Tecnológico Nacional, la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo y una Unidad de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. Las páginas de este libro se componen por aportes de estos centros educativos y dos organizaciones de la sociedad civil: el Comité de Lámpara Votiva al Gral. Cárdenas y la Asociación de Cronistas Jalisco Michoacán.

Organización de la obra

La memoria regional del General Lázaro Cárdenas del Río a 50 años de su muerte está compuesta por seis trabajos y una presentación que con gran volun-

¹ Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER) de la Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México.

tad realizó Ricardo Pérez Montfort, académico del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, a quien le expresamos de corazón nuestra gratitud.

El primer capítulo, «Lázaro Cárdenas. Historia y memoria de la Ciénega de Chapala», fue realizado por Daniar Chávez Jiménez y Rubén Darío Ramírez Sánchez, investigadores de la Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER), Coordinación de Humanidades de la UNAM. En el texto abordan la conexión del pasado y del presente a través del análisis bibliográfico y de los testimonios orales para explicar la influencia del cardenismo en la región Ciénega de Michoacán. Realizan un recorrido panorámico al patrimonio documental resguardado por la UNAM en Jiquilpan, Michoacán.

El segundo capítulo se titula «Historia local y fuentes orales. Anécdotas y testimonios en torno a la figura de Lázaro Cárdenas del Río, en la memoria de los jiquilpenses», escrito por José David Calderón García, académico de la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo. Calderón hace aportes por medio de la historia y tradición oral en voz de las personas de a pie que conocieron al general o que conservan en su memoria lo que les contaron sobre él. Los personajes recuerdan sus experiencias como soldados al lado del general, al igual que los lazos de amistad y algunos puntos de vista sobre su papel como gobernador de Michoacán y luego como presidente de la república. Se recuperan anécdotas y testimonios que dan cuenta de la importancia de Lázaro Cárdenas en la identidad de los jiquilpenses.

El tercer capítulo, «Lázaro Cárdenas, creación y vigencia del IPN en Jiquilpan Michoacán», es de autoría de Ernesto Rafael Romero Espinoza y Tomás Rivas Gómez, el primero académico del Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR), Unidad Michoacán, y el segundo es investigador de la Presidencia del Decanato del IPN. En su trabajo destacan el importante papel de Lázaro Cárdenas cuando creó el Instituto Politécnico Nacional como parte fundamental de su política educativa, pública, laica y gratuita. La fundación del IPN tuvo como propósito ofrecer preparación técnica que permitiera a las clases sociales marginadas la posibilidad de prepararse en un oficio o carrera. Asimismo, abordan cómo Jiquilpan formó parte de este proyecto a través de la incorporación de la Escuela Prevocacional Industrial, Comercial y Agrí-

cola, que a su vez tuvo como antecedente la Escuela Agrícola Industrial, hasta el CIIDIR en la actualidad.

El cuarto trabajo, «Legado histórico y cultural de Lázaro Cárdenas del Río a partir del Archivo Histórico, museo y Jornadas de Historia de Occidente», lo realizaron Adriana Sandoval Moreno, Consuelo Castillo Jiménez, María Georgina Salgado López y Ma. Guadalupe Ramos García, académicas de la UAER-UNAM. En este se expone el legado histórico y cultural del general Lázaro Cárdenas del Río a partir de tres acervos: el Archivo Histórico de la UAER, donde se resguarda el Fondo Lázaro Cárdenas y el de otros personajes relacionados con el general; el Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río; y las Jornadas de Historia de Occidente, las cuales iniciaron en el año de 1978 por parte del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, A.C.

El quinto capítulo, «Arquitectura y urbanismo en el Jiquilpan de Lázaro Cárdenas», es una contribución de J. Jesús Villaseñor Magallón del Instituto Tecnológico Nacional, sede Jiquilpan. Los umbrales físicos, ya sean naturales o socioculturales, son al mismo tiempo límites y plataformas que determinan los alcances del desarrollo urbano. En este trabajo el concepto de umbral va más allá de los aspectos fisiográficos y busca entender las particularidades del desarrollo urbano de Jiquilpan para dar cuenta del tránsito de un centro administrativo marginal que llegó a convertirse en hito de la vida nacional durante el período cardenista.

El último aporte, «La sociedad de Jiquilpan y el General Cárdenas», corresponde a Marco Antonio Segura Rangel, Gildardo Ambrocio Motuto y Francisco Gabriel Montes Ayala. El primer autor encabeza la organización Lámpara Votiva al Gral. Cárdenas, mientras que sus colaboradores pertenecen a la Asociación de Cronistas Jalisco Michoacán. Este trabajo es una evocación a la memoria del general en Jiquilpan o Huanimban, caracterizado por sus jacarandas, donde creció, pero fue la Revolución quien lo hizo hombre y fue la patria agradecida quien recibió su talento y su valentía. El trabajo recupera las esquelas en días posteriores a la muerte de Cárdenas, muestra de la cercanía y afecto por parte de personajes, agrupaciones, escuelas y gente con la que convivió.

Capítulo I.

Lázaro Cárdenas. Historia y memoria de la ciénega de Chapala¹

Daniar Chávez Jiménez

Rubén Darío Ramírez Sánchez²

Memoria y Archivo

Desde que el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana «Lázaro Cárdenas» A.C. legó su patrimonio documental (Archivo Histórico, museo y biblioteca) y las instalaciones que lo albergaban a la Universidad Nacional Autónoma de México, en diciembre de 2005, la Coordinación de Humanidades formó la Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER), misma que comenzó a impulsar no solo el resguardo y la conservación del patrimonio donado, sino también inició un largo proceso que tuvo como principales compromisos fomentar el estudio y la investigación de las profundas problemáticas sociales de la región de la Ciénega de Chapala, principalmente en el estado de Michoacán. A partir de entonces, la UAER, con sede en Jiquilpan de Juárez, tierra natal del general Lázaro Cárdenas del Río, comenzó a formar un plan de desarrollo que tuviera como objetivo impulsar los estudios multi, inter y transdisciplinarios sobre las problemáticas locales, así como indagar en sus posibles soluciones; promovió también un intercambio teórico-metodológico no solo entre las investigaciones que se producían hacia el interior de esta entidad universitaria sino también con las que se desarrollaban en otras instituciones de la región y del país. El objetivo general era darle impulso a la difusión cultural de su patrimo-

1 El presente capítulo se realizó en el marco del proyecto PAPIIT IA400419: *Memoria y archivo. Lázaro Cárdenas en la historiografía moderna. Un modelo de participación y divulgación del patrimonio documental de la UNAM en la Ciénega de Chapala.*

2 Unidad Académica de Estudios Regionales, de la Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México.

nio, así como crear investigación en Humanidades y Ciencias Sociales que pudieran ayudar al crecimiento y al desarrollo de las comunidades. Estos objetivos han ido dando sus frutos a lo largo de estos 15 años de actividad y, por supuesto, han marcado una fuerte presencia de la Universidad Nacional en la región.

En las subsiguientes páginas nos interesa abordar lo relacionado al patrimonio documental que la UAER conserva, enfocándolo principalmente al estudio de las características históricas que han conformado a la región, misma que está enlazada a la memoria del general Lázaro Cárdenas y, por consiguiente, a la memoria histórica que necesariamente se vincula con varios de los fondos documentales que el Archivo Histórico resguarda, así como de los materiales que posee su acervo bibliográfico.

Entendemos la idea de patrimonio documental, tal como lo explica Iliutsy Monroy Casillas, como a un:

conjunto de bienes con características bibliográficas, archivísticas, iconográficas, audiovisuales y sonoras que transmiten y heredan información socialmente significativa de la vida intelectual, social, política, económica, cultural y artística de una comunidad. Los argumentos son los siguientes: el patrimonio documental, como registro material [da] información sobre la sociedad.³

Y representa una importante huella escrita, gráfica u oral de la historia y de la identidad de una comunidad. Es un puente necesario que todo pueblo tiende desde su presente hacia el pasado, en un profundo deseo de comprenderlo, de apropiarse de él, de formar identidad y desde esa base histórica, comenzar a visualizar los derroteros con los que construirá su futuro como pueblo, como región o como nación.

Hablando del patrimonio documental de la UAER, podemos destacar el Museo Lázaro Cárdenas (dedicado a hacer un recuento cronológico sobre la vida y la obra del general); una biblioteca con más de 25 mil volúmenes (destinados principalmente al estudio de tres importantes ámbitos del conocimiento, la historia de México y el estudio de las Humanidades y de las

³ Monroy, *Una reflexión archivística e histórica sobre el concepto de patrimonio documental en México*, 18.

Ciencias Sociales en general) y un archivo histórico que consta de veinte fondos documentales, entre los que destacan dos fondos familiares: el del general Lázaro Cárdenas (que incluye los fondos de Amalia Solórzano, de Cuauhtémoc Cárdenas y de Raymundo Cárdenas) y el del general Francisco J. Múgica (que contempla también los fondos de Matilde Rodríguez Cabo y de Carolina Escudero). Así mismo, posee once fondos personales, como el de José Dolores García, que alberga información importante sobre la población indígena local (y que como los otros diez fondos personales posee documentos de gran relevancia para los estudios sobre la región). Contiene también un fondo institucional, el realizado por el propio Centro de Estudios de la Revolución Mexicana, que fue constituido durante sus casi 45 años de existencia (mismo que alberga el Archivo de Historia Oral).⁴ A todos estos fondos, en el 2012, el Archivo Histórico agregó, gracias a la donación de Antonio Valencia Barajas, el fondo homónimo, que da testimonio de la red de migrantes que este personaje local construyó para ayudar a miles de mexicanos a trasladarse a los Estados Unidos.

Ya en nuestro último escrito sobre el Archivo Histórico⁵ habíamos señalado la importancia de reconocer, estudiar, conservar y divulgar el patrimonio documental de cada región, porque si bien existe cada vez una conciencia más amplia de nuestros patrimonios naturales y culturales, es todavía poco lo que sabemos, como comunidad, sobre el patrimonio documental (archivos, bibliotecas y centros de documentación en general). La explicación es relativamente sencilla, grandes sectores de las distintas comunidades quedan excluidos de estos patrimonios (principalmente destinados para consulta de investigadores y público especializado), dado que la gran mayoría de las personas no tenemos las habilidades informativas suficientes ni los conocimientos adquiridos previos para poder hacer uso y usufructo de los materiales que, si bien representan patrimonios públicos y por ello nos pertenecen a todos los mexicanos, casi nunca quedan al alcance de la mano de un público no especializado y no formado en la materia de la investigación histórica o documental.

⁴ El Archivo de Historia Oral lo constituyen 339 entrevistas que fueron realizadas a miembros de la comunidad de Jiquilpan en los años ochenta, y que habían nacido entre 1880 y 1942, con el propósito de resguardar la *historia oral* de la comunidad y conservarla para la posteridad.

⁵ Chávez *et al.*, «Un acercamiento al patrimonio histórico-cultural archivístico de la UNAM en Jiquilpan de Juárez, Michoacán», 77-98.

El presente trabajo se ha propuesto como objetivo poner a disposición del público las lecturas y los estudios que sobre la configuración histórica de la región de la Ciénega de Chapala hemos realizado durante los últimos años tanto en la Unidad Académica de Estudios Regionales como en otras instancias educativas de la región, donde la figura de Lázaro Cárdenas, en sus distintas etapas, fue fundamental. Incluimos así una serie de reflexiones documentadas con ayuda de materiales bibliográficos de investigación (que si bien están a la mano en las distintas bibliotecas y en los distintos repositorios que las universidades públicas ofrecen tanto en *situ* como por internet, resultan poco accesibles a los ciudadanos no especializados en las ciencias históricas o en las ciencias sociales), materiales que por supuesto, cruzamos y analizamos a la luz de los nuevos tiempos y en relación a la historia de la ciénega michoacana.

Hacemos uso, también, de los documentos del Archivo de Historia Oral (AHO), que dan testimonio de las vivencias y de la memoria que los ciudadanos de Jiquilpan y de sus alrededores construyeron a través del tiempo en torno a la memoria del general Lázaro Cárdenas, uno de los objetivos del presente volumen; pero también resaltamos la importancia de las opiniones que los ciudadanos construyeron sobre su propia realidad, porque estas opiniones también forman parte de la historia de la región, donde dejaron plasmados sus conocimientos, sus impresiones y sus recuerdos a través de la *historia oral*.

Parfraseando la expresión del escritor Francesc Candel referida a la marginalidad, la historia oral siempre ha sido considerada la pariente pobre de los archiveros y de los historiadores, si es que tenía alguna consideración. Y precisamente en los últimos años se ha demostrado su utilidad en el marco de cualquier archivo o investigación histórica. Además, es uno de los valores que más aumenta la estima de la sociedad hacia aquéllos. La recuperación de la historia local a través de las historias personales de vida cotidiana aporta muchos datos que completan la información escrita en los documentos. Afortunadamente vivimos ya una mayor conciencia de la importancia de esta recuperación.

La historia tradicional ha estudiado fundamentalmente las clases dirigentes, las elites y muy poco las clases populares. La historia oral es una

respuesta a esta historia apartada de las mayorías de sus protagonistas, ya que da la voz a quien no ha podido decir nada en la versión oficial de la historia tradicional.⁶

Consideramos que no solo debe ser una cuestión de orgullo ser depositarios de estos patrimonios históricos y documentales sino, principalmente, debemos tener en muy alta consideración el derecho y el acceso a la información y a las fuentes del conocimiento que tenemos todos los mexicanos. Recordemos que la información forma ciudadanos conscientes y los ciudadanos conscientes y bien informados pueden ejercer libremente sus derechos democráticos y ser actores activos en la participación política y social de sus respectivas comunidades.

Apelamos por ello a la memoria y a la identidad no solo como discursos aprendidos, que muchas veces tienden a la banalización de los conceptos, sino como motores de cambio que deben ser intrínsecos en toda comunidad:

Hay que destacar la función de la memoria como elemento que fortalece la conciencia colectiva y el civismo ciudadano; por el contrario, la desmemoria es un elemento disgregador de la comunidad. Una de las causas de la marginación es precisamente la falta de referentes cuando se han perdido las raíces [...]. Por esta razón el patrimonio histórico juega un papel importantísimo en la preservación de la memoria.⁷

Esperamos que las siguientes páginas sirvan como punto de partida para comenzar a pensar nuestras problemáticas actuales a través de los documentos históricos, pero también de la *historia oral*, puntos de anclaje de nuestra memoria y, por lo tanto, de nuestra identidad local, regional y nacional.

Modernización de la Ciénega de Chapala

Para el Estado capitalista instituido en el porfiriato, las regiones en México fueron consideradas *polos o centros de desarrollo* delimitados a partir

⁶ Boix, *Historia, Ciudadanía y turismo cultural*, 112-113.

⁷ Boix, *Historia, Ciudadanía y turismo cultural*, 107.

de la integración de cuencas hidrológicas, económico-agrícolas, naturales o geoeconómicas, con el objetivo de disminuir la desigualdad entre ellas.⁸ También durante ese periodo y bajo la idea centralista, las regiones en México fueron delimitadas para «desarrollar» o «modernizar» a extensos grupos de población mediante la aplicación de proyectos agro-productivos. Debido al desarrollo diferenciado que viviría el México posrevolucionario de principios del siglo XX, el Gobierno federal también pondría en marcha un sinnúmero de proyectos de «modernización forzada» en el país, con los cuales buscó impulsar la industrialización a partir de incentivar la producción y las relaciones comerciales.

Ya desde el porfiriato, en la Ciénega de Chapala del estado de Michoacán,⁹ mediante la imposición de este modelo de desarrollo regional centralista, se pensó la construcción regional del Estado posrevolucionario, que en una primera etapa dio forma a un sistema político con estructuras corporativas asentadas en una amplia red de intermediarios que manobraban las clientelas políticas desde la época porfirista hasta la formación, consolidación y salida del PRI en la región.

Esta injerencia comprende un periodo de «larga duración»¹⁰ que implicó un violento reordenamiento en su estructura territorial y social a partir de la imposición del modelo de producción capitalista, que modificó la agricultura de subsistencia, permitió que los indígenas rotaran sus terrenos de labranza para disminuir la extenuación de los suelos,¹¹ la introducción de la ganadería y la subordinación de los espacios rurales a las necesidades urbanas.

8 Loaeza, Ramírez y Reyes «La Ciénega de Chapala, Michoacán: cambios y permanencias en la construcción regional».

9 Los estados de Jalisco y Michoacán comparten esta región, la cual se encuentra ubicada al oriente del lago de Chapala. Los municipios que la integran son los siguientes: Jamay, Ocotlán, Poncitlán, Chapala, Jocotepec, Tuxcueca y Tizapán en Jalisco; Cojumatlán de Régules, Venustiano Carranza, Briseñas, Jiquilpan, Sahuayo, Venustiano Carranza y Villamar en Michoacán.

10 De acuerdo con Braudel, *La larga duración en la historia*, es una construcción histórica basada en problemas que explican las causas, el desarrollo e impacto de un fenómeno histórico en una temporalidad que partirá del análisis de los procesos de largas evoluciones no solo sociales y económicas, sino también en el desarrollo de factores biológicos, geográficos y de carácter natural que comprende muchos años, décadas y en ocasiones hasta siglos.

11 Ortiz, «Todo tiempo pasado fue mejor, o la pesca en el lago de Chapala antes de la desecación de su Ciénega».

El despojo de grandes extensiones de tierra, propiedad de los indígenas, configuró la hegemonía de las familias «rancheras» lugareñas,¹² las cuales se apropiaron del manejo de los asuntos públicos y ostentaron cargos militares o eclesiales, al mismo tiempo que se desempeñaban como comerciantes y hacendados.¹³ Esta concentración de la tierra y de la riqueza facilitó el establecimiento de las haciendas, modificando la forma tradicional del trabajo, así como el usufructo del agua y de la tierra.¹⁴

En el porfiriato, el proceso de «modernización» implicó la desecación de cerca de 70 000 hectáreas del lago de Chapala, principal vaso regulador, cuya superficie sirvió para el cultivo del maíz, el frijol, el garbanzo y el trigo, con insoldables efectos en los ecosistemas y con una significativa modificación al paisaje natural de la región. Esta imposición propició la emergencia de una burguesía agraria regional que se hizo del control de los centros económicos y tecnológicos (que administraban la tecnología utilizada en la extensa actividad agrícola), el mercado, las redes de comercialización y el acceso al crédito. Un ejemplo de esta clase económicamente dominante que fungía como intermediaria ante el Gobierno federal fue Manuel Cuesta Gallardo, a la postre gobernador de Jalisco (1911), quien aprovechó la coyuntura y sus buenas relaciones políticas para solicitar al Gobierno porfirista la desecación de la parte sureste del lago mediante la construcción de un bordo que estuvo a cargo de empresarios jaliscienses y michoacanos ligados a la hacienda de Guaracha.¹⁵ Otro ejemplo fue el dueño de Guaracha, Diego Moreno Calderón, cuyas relaciones con la burocracia estatal y nacional le permitieron impedir que las líneas férreas llegaran a la región porque atentaban contra los intereses de los hacendados locales.¹⁶

12 Barragán, *Con un pie en el estribo. Formación y deslizamiento de las sociedades rancheras en la construcción del México moderno, México*.

13 Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España 1529-1821*.

14 Si bien es cierto que en este periodo se incrementaron notablemente las vías de comunicación que favorecieron el traslado de mercancías, también se realizaron embargos de tierras de indígenas, bajo el argumento que carecían de documentos que atestiguaran la propiedad y convirtió a la hacienda en la unidad económica de la producción agropecuaria y el centro de la organización socioeconómica y política, con lo cual se transformó en una empresa capitalista. El prototipo que más ejemplifica este proceso fue la hacienda de Guaracha, porque se constituyó en el principal núcleo agroganadero, industrial y comercial en la región y bastión de explotación laboral (Covarrubias y Ojeda 2009, citado en Loaeza, Ramírez y Reyes «La Ciénega de Chapala, Michoacán», 246).

15 Boehm, «El lago de Chapala: su ribera norte. Un ensayo de lectura del paisaje cultural».

16 Vargas «El caciquismo, una red de poder político regional en la Ciénega de Chapala. 1940-1980».

Este posicionamiento de la burguesía local permitió que Jiquilpan y Sahuayo se convirtieran en el núcleo del poder regional. Por un lado, Jiquilpan empezó a ser el centro político de los servicios administrativos y civiles con una importante producción ganadera, manufacturera y rebocera. En tanto que el municipio de Sahuayo se inclinó hacia el comercio y las manufacturas, y su cercanía con el lago de Chapala le permitió un destacado crecimiento económico y poblacional, así como el establecimiento de rutas de traslado de productos al mercado regional o nacional, principalmente a Guadalajara y al centro del país.¹⁷

Este control de la productividad en la región permitió la emergencia de una clase social comerciante que controló los negocios derivados del proyecto modernizador y más de la mitad de la producción agrícola del distrito de Jiquilpan. Esta concentración de la propiedad propició que la desigualdad social se ensanchara y que muchos indígenas y mestizos se vieran obligados a vender su fuerza de trabajo como jornaleros, lo que a la postre ocasionó la concentración de la propiedad de la tierra en pocos hacendados, lo cual dio lugar a la emergencia de luchas laborales que articularon el estallido de la Revolución mexicana en 1910.¹⁸

Aunque tuvieron lugar algunas reivindicaciones de demandas indígenas y mestizas impulsadas por el proyecto ejidal emanado de la Revolución, por la renuencia de los nuevos gobernantes al reparto de la tierra, este se detuvo hasta 1920, lo que generó que en la Ciénega de Chapala se mantuviera la vieja estructura agraria de concentración de la propiedad de la tierra, incluso después del movimiento armado. Sin embargo, al concluir la lucha armada, emergieron las primeras asociaciones agraristas, se dieron cambios en la estructura de la propiedad de la tierra y de su explotación, así como conflictos entre indígenas y caciques, ocasionados por la imposición de funcionarios en los municipios y en las tenencias,¹⁹ con lo cual los núcleos de poder local se modificaron ligeramente.

En las últimas tres décadas, el cambio del modelo de desarrollo neoliberal impuesto desde principios de los ochenta dio paso a un complejo proceso de transición política regionalmente diferenciado, que mediante

17 Covarrubias y Ojeda, *Poblamiento y agricultura en la Ciénega de Chapala, México*, 29.

18 Boehm, «Cultura criolla y migración en la Ciénega de Chapala», 95-96.

19 Vargas, *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán. México*, 79.

las modificaciones al artículo 27 constitucional dismanteló la estructura organizativa ejidal, a pesar de la resistencia de algunas poblaciones, y propició una desigual apertura de la economía regional al mercado global.

El cardenismo: una historia regional

La Revolución desencadenó la lucha entre los jefes de facciones locales que al convertirse en caciques agraristas establecieron vínculos con el Estado y se apoderaron de recursos, con lo cual pudieron mantener sus clientelas. Al concluir la Revolución algunos líderes se resistieron a integrarse al nuevo proyecto y fueron sustituidos por otros que se adaptaron a las nuevas reglas del juego del poder en el México urbano e industrial.²⁰ A partir de ahí, la formación del Estado posrevolucionario se fue asentando sobre las redes de poder que establecieron los jefes regionales.²¹ La consolidación del Estado posrevolucionario ocasionó que algunos líderes regionales «rebeldes» perdieran capacidad para satisfacer las necesidades materiales de sus clientelas. Esto se debió a que, al institucionalizarse la mediación, el intercambio de apoyos entre las clientelas y el Estado fue directo e impidió la cristalización de acciones intermedias generadoras de poder independiente.²²

En esta construcción del poder regional posrevolucionario, la autoridad personalista, el parentesco y el patronazgo representaron un distintivo especial en las formas de organizarse y relacionarse políticamente. En la Ciénega de Chapala, el poder regional se forjó a través del vínculo que establecieron los liderazgos regionales, el Gobierno estatal y el Gobierno federal, del cual fue responsable el general Lázaro Cárdenas entre 1934 y 1940. Un ejemplo de estos líderes fue Bernabé Macías en el municipio de Venustiano Carranza, conocido también como San Pedro Caro, quien de 1940 a 1980, por su relación cercana con Lázaro y Dámaso Cárdenas, pudo constituirse como «el hombre fuerte» del municipio y cuya partici-

20 Buve «Caciquismo, un principio de ejercicio de poder durante varios siglos».

21 Vargas, *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán. México*, 79.

22 Salmerón, «Crisis y actualización de los intermediarismos políticos. Una primera aproximación a la problemática veracruzana desde la información periodística».

pación fue determinante para la consolidación del proyecto económico y social dominante.²³

De acuerdo con Jorge Zepeda (en Nava, 1992), esta intermediación se fortaleció a partir de tres procesos. Por un lado el nacimiento del ejido como órgano de representación popular del aparato de Estado que privilegió la representación vertical campesina; por otro la puesta en marcha del modelo económico capitalista en la posguerra que mutiló la agricultura de temporal y permitió que la burguesía rural y comercial se apropiara de la economía campesina y se mimetizara con las dirigencias campesinas que actuaban como intermediarias frente al mercado; y, finalmente, la proliferación de figuras políticas intermedias que respondía a la lógica de organización interna de las sociedades rurales.

Esta estructura del poder reprodujo un tipo de representación «autoasignada»,²⁴ que dejó en manos de los líderes el ejercicio de la política y asignó a los grupos sociales la función de clientelas. En la región Ciénega de Chapala se llegó a constituir una cultura política regional que se incubó en el cardenismo, principal afluente político e ideológico que sirvió de soporte identitario y político a los grupos locales. En esta etapa posrevolucionaria, el nacionalismo revolucionario (incluido el cardenismo y el poscardenismo) tuvo un impacto significativo en la transformación regional. La influencia del cardenismo en la región se da en el ejercicio de gobierno estatal de Lázaro Cárdenas (1928-1932), a través de una intensa política social que influyó en las circunstancias socioeconómicas del país y la región. De acuerdo con Covarrubias, Cruz y Ojeda (2012, 5) y Tetreault,²⁵ este impacto se debió a la construcción de un andamiaje institucional y organizacional que dio soporte a sus acciones:

mediante acciones importantes como la expropiación de las haciendas de Cumuato, Guaracha, Buenavista y San Simón entre 1936 y 1938; la formación del ejido como el eje principal del desarrollo rural y parte integral de la economía nacional; la creación del Banco Nacional de Crédito Ejidal (BNCE), la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera S.A. (ANAG-

23 Vargas, «Bernabé Macías. Autobiografía del poder en un municipio michoacano».

24 Revueltas, «Sistema político y cultura política en México».

25 Tetreault, *Los proyectos de abajo para superar la pobreza y la degradación ambiental en dos comunidades del México rural: Ayo-titlán y La Ciénega, Jalisco*, 185-186.

SA); el Comité Regulador de los Precios del Trigo; el Comité Regulador del Mercado de las Subsistencias; y la construcción de la carretera México-Guadalajara, entre otras. Estas operaciones propiciaron un cambio fundamental en la dinámica económica y social de la región.²⁶

A través de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo (CRMDT), fundada en 1929, Lázaro Cárdenas del Río logró la reestructuración del Estado nacional posrevolucionario,²⁷ mediante la «modernización» de las comunidades indígenas y el cambio cultural, «impulsado por los líderes locales, principalmente por maestros y líderes agrarios».²⁸ Al mismo tiempo, buscó hacer de la educación una «misión revolucionaria», a partir del mejoramiento de la infraestructura física, apoyo a la base magisterial y estudiantes.²⁹ La construcción de este tejido de mediación, en su gobierno y posterior a la década de los cuarenta, permitió terminar con los resabios de los viejos caudillismos, pues dio paso a una nueva estructura de intermediación mediante la cual el Gobierno monitoreó y controló las disidencias en las dispersas comunidades rurales michoacanas.

Al transformarse la propiedad de la tierra y su uso en el gobierno estatal de Cárdenas, el poder regional también se modificó, debido a que se intensificó la disputa por el uso del agua, bajo el mando del Departamento de Irrigación, el cual quitó el monopolio de su uso a los propietarios de la hacienda y lo cedió a grupos de poder ejidal, con lo cual se dio una nueva fisonomía geográfica al paisaje agrícola.³⁰ Esto permitió la emergencia de grupos de poder de ejidatarios organizados, quienes pudieron establecer relaciones crediticias con empleados del Banco Nacional de Comercio Exterior (BNCE) y Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera S.A. (ANAGSA) que les permitió comprar maquinaria y expandir sus cultivos, algunos de

26 Loaeza, Ramírez y Reyes, «La Ciénega de Chapala, Michoacán: cambios y permanencias en la construcción regional», 249-251.

27 Zepeda, «Intermediarios políticos y caciques en Michoacán». La CRMDT, integrada al Partido Nacional Revolucionario (PNR), tuvo como objetivo constituir un frente social de apoyo a su gobierno, ya que en ella se aglutinaban las organizaciones y sindicatos agraristas. Para 1931 se abrió en Jiquilpan la Federación Distrital de Jiquilpan, adherida a la CRMDT en 1931. Al dejar Cárdenas la gubernatura, la CRMDT fue debilitada por el gobernador Benigno Serrato (Okión), *Los hombres del poder en Michoacán*, 110; Guerra, *Caciquismo y orden público en Michoacán*, 68).

28 Calderón, *Historias, procesos políticos y cardenismos*, 111.

29 Ginzberg, *Lázaro Cárdenas, gobernador de Michoacán (1928-1932)*, 113.

30 Boehm, «Agua, Tecnología y Sociedad en la cuenca Lerma-Chapala. Una historia regional global».

los beneficiarios pasaron muy pronto a formar parte de la pequeña burguesía regional.³¹

Estas organizaciones emergentes permitieron que los ejidatarios accedieran a nuevos créditos para financiar exclusivamente el cultivo de sorgo, maíz y trigo. Esto debilitó la hegemonía de los viejos caciquismos y potenció el reacomodo de los grupos de poder encabezados por dirigentes ejidatarios, lo que dio lugar a la emergencia de nuevos caciques y funcionarios de gobierno, quienes hicieron una entrega selectiva de créditos y el control de la producción.

Los cambios en la economía regional produjeron nuevos grupos de poder que llegaron a controlar el Distrito de Riego de la Ciénega, desde donde tuvieron el control corporativo en la región.³² Al mismo tiempo, los financiamientos del BNCE se supeditaron a la presión o la fuerza política que ejercía el presidente del comisariado ejidal en turno, que a su vez dependía de los caciques de la región y de los funcionarios gubernamentales. Esta relación con los grupos de poder local posibilitó que algunos comisariados ejidales tuvieran acceso a créditos exclusivos para sus asociados, incluidas las autorizaciones para la perforación de pozos profundos y el equipamiento necesario para el servicio de agua a las tierras agrícolas. Esto modificó la geografía del paisaje agrícola de los tradicionales sistemas de presas, canales y bordos,³³ y su deficiente administración provocó una mayor marginación de las sociedades rurales. Con el tránsito del poder individual al de las corporaciones, con el cual puso fin al caudillismo, Cárdenas dio un giro a las relaciones políticas. De acuerdo con Gledhill,³⁴ esto permitió consolidar el sistema político posrevolucionario, establecer y mantener el control sobre las organizaciones campesinas y obreras.

El gobierno presidencial de Lázaro Cárdenas (1934-1940)³⁵ logró la descentralización del poder individual y su traslado a las corporaciones

31 Loaeza, Ramírez y Reyes, «La Ciénega de Chapala, Michoacán: cambios y permanencias en la construcción regional», 251.

32 Vargas, *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*.

33 Boehm, «Agua, Tecnología y Sociedad en la cuenca Lerma-Chapala. Una historia regional global».

34 Gledhill, «¿El fin de toda ilusión? Neoliberalismo, relaciones económicas transnacionales y reforma agraria en La Ciénega de Chapala, Michoacán», 214.

35 Los efectos de la política federal cardenista en Michoacán se manifestaron mediante la instauración de gobiernos locales agraristas, que insistían en la transformación de las tierras comunales en ejidos,

de reciente creación. Esto permitió dar un giro importante al régimen político en el país al pretender deshacerse de los liderazgos regionales y mantener el control corporativo sobre las organizaciones de campesinos y trabajadores aglutinados en la CRMDT, desde donde controló los grupos y liderazgos.³⁶ Esta imposición de autoridades locales, en muchos casos, resultó contraproducente debido a que los liderazgos carecían de base de apoyo social que les permitiera legitimarse en la comunidad. Sin embargo, los cacicazgos se reprodujeron y combatieron violentamente a los grupos contrarios o inconformes.

Estas obras impactaron de manera significativa las sociedades rurales donde el reparto de tierras se logró gracias al despliegue de una red de promotores e intermediarios. En este sentido, el ejido se constituyó en tenencia de la tierra predominante, que permitió que la gente del campo cultivara sus tierras mediante el financiamiento y la asesoría del Gobierno federal cardenista.³⁷ Aunque es pertinente mencionar que muchos ejidatarios contrajeron deudas con el Estado y con prestamistas que no lograron pagar, por lo cual la región se convirtió en una expulsora de trabajadores campesinos al interior del país, así como al extranjero, contratados principalmente en los programas braceros que les permitieron ir a los Estados Unidos (Boehm 1985, 98-99, en Loaeza, Ramírez y Reyes).³⁸

Esta hibridación del agrarismo y el cardenismo ha permitido que hasta nuestros días las sociedades rurales y urbanas de la Ciénega de Chapala sigan considerando al cardenismo un elemento identitario, el cual resignifican y reapropian generacionalmente. Para muchos de los habitantes consultados en el municipio de Jiquilpan y Sahuayo, existen varios cardenismos, desde los que convivieron con él y valoran positivamente el pensamiento político e ideológico de Lázaro Cárdenas, y los que coincidieron en la coyuntura de 1988 con Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, hasta quienes se identificaron con el gobierno de Lázaro Cárdenas Batel. Las coincidencias

así como en el establecimiento del modelo de educación socialista y el reforzamiento de la educación indígena (Calderón *Historias, procesos políticos y cardenismos, México*, 147).

36 Gledhill, «¿El fin de toda ilusión? Neoliberalismo, relaciones económicas transnacionales y reforma agraria en La Ciénega de Chapala, Michoacán».

37 Covarrubias y Ojeda, *Poblamiento y agricultura en la Ciénega de Chapala, México*, 38.

38 Loaeza, Ramírez y Reyes, «La Ciénega de Chapala, Michoacán: cambios y permanencias en la construcción regional», 248.

o diferencias políticas e ideológicas en torno a la familia Cárdenas motivan que los posicionamientos respecto a esta sean disímiles.³⁹

En la Ciénega de Chapala, Dámaso Cárdenas representó una figura controversial, ya que su relación consanguínea directa con el presidente le permitió convertirse en el «hombre fuerte», mantenía una relación orgánica con las instituciones del estado y con los grupos de poder estatal y nacional. Dámaso solidificó sus relaciones personales con un nutrido número de subordinados, estratégicamente ubicados en los municipios de la región, lo que le permitió administrar el poder político regional,⁴⁰ del que se benefició un sector importante de la burguesía ranchera, principalmente los ganaderos de Sahuayo y Jiquilpan. Sin embargo, a finales de los años treinta y mediados de los sesenta, en pleno «milagro mexicano» e institucionalización del poder, inició el declive de los cacicazgos en la Ciénega de Chapala, debido a que la tecnificación o modernización de las actividades agrícolas provocaron cambios en las estructuras de poder local que permitieron la emergencia de nuevas organizaciones agrícolas y sindicatos que emprendieron una fuerte resistencia popular contra el régimen vigente.⁴¹

Hasta la década de los setenta, se modificaron sustancialmente las relaciones sociales, económicas y políticas, puesto que los ejidatarios recibieron crédito para la siembra exclusiva de algunos cultivos, como sorgo, maíz y trigo. Sin embargo, a la par de este proceso comenzó la formación de grupos de poder conformados por dirigentes ejidatarios, caciques y funcionarios del Gobierno, lo que, al paso del tiempo, provocó la entrega selectiva de créditos. Este periodo coincidió con la puesta en marcha de la *revolución verde* a principios de los años sesenta en México, cuyo objetivo fue incrementar el rendimiento de los cultivos mediante la aplicación masiva de agroquímicos cuyo efecto negativo en los ecosistemas (contaminación de mantos freáticos, ríos y lagunas, toxicidad sobre organismos que no son plaga, incorporación en las cadenas tróficas, etcétera) y en la salud humana (toxicidad y desarrollo de cáncer) siguen vigentes.

39 Información obtenida de notas de trabajo de campo y entrevistas estructuradas, realizadas entre el 2 y el 5 de agosto de 2016.

40 Vargas, *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*.

41 Vargas «El caciquismo, una red de poder político regional en la Ciénega de Chapa. 1940-1980».

En las últimas décadas, el cardenismo se ha mantenido como un elemento histórico sustancial en la vida política y social en la región Ciénega de Chapala, en la parte michoacana, con especial acentuación en Jiquilpan.⁴² Ello implica que, aunque el proceso de alternancia municipal, como parte de la construcción del Estado democrático derivó en la desagregación del régimen de partido de Estado, Jiquilpan continuó siendo el centro político de la región,⁴³ bajo la añoranza del ideario cardenista, constituido en un patrimonio simbólico de sus habitantes, primordialmente católicos y de generaciones mayores. Don Jaime Pulido lo registra de la siguiente manera:

El general Cárdenas fue un hombre completo que dio su vida por nuestra libertad y de esos ya no hay. El general cumplió su palabra, repartió las tierras, nos trajo maíz de lo mejor. Murió el general y se acabó, peleó los pozos petroleros, hizo carreteras a puro pulmón, presas. Y nos hizo ver a nosotros con palabras, aquel cristianote, grandote, que se sentaba con nosotros y nos platicaba su vida, nosotros no la sabemos por medio de libros, la sabemos por él.⁴⁴

A pesar de la vecindad contenciosa que históricamente han mantenido los municipios de Jiquilpan y Sahuayo, y la tradición católica que permea en este último, un amplio sector político se declara afín al cardenismo⁴⁵ y lo considera una herencia histórica, ya que en el gobierno presidencial de Cárdenas, Jiquilpan se constituyó en el centro de operación y fue considerada la *segunda capital del país*, lo cual permitió que varios jiquilpenses accedieran a cargos públicos dentro de la burocracia federal y estatal. Un sahuayense lo refiere de la siguiente manera: «Hablar del cardenismo es

42 La obra cardenista en el paisaje jiquilpense es notoria, desde el Molino de Trigo, el parque Juárez, el Bosque Cuauhtémoc, la Biblioteca Pública Gabino Ortiz (la cual alberga los murales de José Clemente Orozco), la plaza La Aguadora, la Escuela Tipo o Francisco I. Madero y su casa natal, el Museo Lázaro Cárdenas del Río, que alberga la Unidad Académica de Estudios Regionales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UAER-UNAM), hasta el Centro Interdisciplinario Investigación para el desarrollo Integral Regional (CIIDIR) del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

43 De acuerdo a la distribución federal vigente, Jiquilpan es cabecera del distrito 04 que integra los municipios de Briseñas, Cojumatlán, Marcos Castellanos, Sahuayo, Venustiano Carranza y Vista Hermosa (IEM, 2016; INE, 2016).

44 Entrevista realizada a Jaime Pulido, canalero del Bosque Cuauhtémoc, realizada el 2 de mayo de 2018.

45 La mayoría de los jiquilpenses y un sector importante de sahuayenses manifiestan identificarse con el cardenismo del general Cárdenas y en menor medida con Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y Lázaro Cárdenas Batel.

hablar del general. Fue un estadista, una gente que en su momento le tocó tomar decisiones que trascendieron a nivel local [...] y favoreció a Jiquilpan porque le dio empleo a mucha gente en las dependencias federales, estatales y municipales». ⁴⁶

No obstante que un sector político sahuayense tiene una valoración positiva de la figura de Lázaro Cárdenas del Río, también mantienen una posición crítica, en mayor medida hacia el liderazgo de Dámaso Cárdenas por los excesos que cometió en la región. ⁴⁷ Incluso líderes regionales del Partido Acción Nacional (PAN), el cual emergió como oposición y mantuvo divergencias ideológicas históricas con Lázaro Cárdenas cuando fue presidente, valoran su aporte histórico.

Yo soy cardenista, del general, yo simpatizo con los ideales del general y de Cuauhtémoc. Del general por mi abuelo y de Cuauhtémoc por lo personal, yo lo admiro a él. Me motiva el cambio que propone el cardenismo por lo que aportaron, por su conducta, por su valentía y los aportes de la Corriente Democrática Nacional. El Cardenismo es una identidad para los jiquilpanenses que incluye a los priistas. ⁴⁸

La identidad con el cardenismo se asienta principalmente en las generaciones adultas rurales y urbanas, ⁴⁹ cuyo mayor incentivo es la obra de gobierno estatal y federal que erigió Lázaro Cárdenas. Esta identidad regional se integra de elementos simbólicos históricos que se asumen y reproducen socialmente en periodos más o menos largos, que en el caso de Jiquilpan se asientan en su identidad progresista apegada a la institucionalidad y al ambiente académico cultural que suelen imprimirle instituciones como la Unidad Académica de Estudios Regionales de la Coordinación de Huma-

46 Entrevista a Rafael Ramírez Sánchez¹, ex presidente municipal de Sahuayo, Michoacán, 14 de marzo de 2017.

47 Zepeda, «Sahuayo y Jiquilpan: Génesis de la rivalidad por una región 1880-1930» y Schaffhouser, «Las distancias de la cercanía. Una aproximación a la rivalidad regional entre Sahuayo y Jiquilpan, Michoacán».

48 Ramírez «Cambios y continuidades de una vecindad contenciosa», 70. Entrevista a Juan José Reynaga, ex líder del PAN en Jiquilpan (17 agosto de 2016).

49 Al entrevistar a estudiantes de los niveles secundaria, medio superior y superior, en Jiquilpan de Juárez se advierte desconocimiento sobre la obra cardenista, por lo que algunos habitantes de este municipio consideran que existe la posibilidad de que «la próxima generación no se acuerde del legado del general Lázaro Cárdenas».

nidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional, Unidad Michoacán, del Instituto Politécnico Nacional, el Instituto Tecnológico de Jiquilpan, del Tecnológico Nacional de México o la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, esta última fundada por gestiones del entonces gobernador Lázaro Cárdenas Batel, que le dan una fisonomía cultural de un carácter fuertemente cardenista a este municipio.

De ahí que Jiquilpan haya mantenido su identidad con el cardenismo, en el proceso de transición política en las últimas tres décadas. Aquí se registraron las primeras reuniones para conformar el Frente Democrático Nacional (FDN) y se dieron algunas fracturas de la élite local que dieron paso a la constitución del Partido de la Revolución Mexicana (PRD), que emergió a finales de los ochenta bajo el liderazgo de Cuauhtémoc Cárdenas. Amigos y simpatizantes del exgobernador, identificados con el cardenismo, conformaron una nueva fuerza política contrahegemónica al PRI. A partir de esta ruptura, las elecciones se volvieron más competitivas, pero también se hicieron visibles las *trampas* o *fraudes* electorales a través de la compra de votos y la promoción de los candidatos del PRI con recursos públicos, a tal grado que muchos simpatizantes consideraron que era el momento de buscar otros cauces para hacer valer el triunfo cardenista en 1988.

Cuando nos necesitó el ingeniero lo demostramos. Que no lo dejaron fue otra cosa, y como dijo, que por una silla presidencial de seis años no iba a morir gente inocente, [...] vamos a dejarlo por la paz. Nosotros estábamos listos, teníamos el armamento en la Casa de Piedra esperábamos el grito del él para levantarnos en armas, pero llegó la orden que se apaciguen, que no fueran a menear nada, la cosa ya falló, pero de armas no. ⁵⁰

Con el establecimiento del modelo neoliberal y la debacle del estado de bienestar en los años ochenta, la región empezó a resentir cambios en la actividad económica causada por el desmantelamiento de la planta productiva nacional y local a partir de los privilegios que el Estado otorgó a la inversión extranjera especulativa.

50 Entrevista realizada a Jaime Pulido, canalero del Bosque Cuauhtémoc, realizada el 2 de mayo de 2018.

Conclusiones. El Archivo de Historia Oral de la UAER

Lurdes Boix (2001) ha señalado que una de las vertientes del archivo y de la historia que más rápidamente ha crecido en el interés público es la que corresponde a la difusión de la historia local. Ante la cada vez más grande reticencia que se ha mostrado entre los académicos y los historiadores, al considerar a la historia como un fenómeno único e inamovible, que se construye de forma monolítica y que solo contempla a los grandes héroes y a los grandes acontecimientos marcados en nuestros calendarios escolares, es importante comprender que las historias locales y regionales, comúnmente invisibilizadas o minimizadas por el discurso oficial, han comenzado a manifestar su importancia, por lo menos desde principios del siglo XXI, no solo como fuentes de conocimiento válidas y valiosas para la reconstrucción de la historia nacional, sino como factores sociales fundamentales de integración social y comunitaria.

Hay una multitud de excelentes ejemplos que van desde las publicaciones de historia local, los talleres de historia, las exposiciones de fotografías antiguas del entorno, la conmemoración de hechos históricos y efemérides de significación especial, los itinerarios y las rutas históricas. En todas partes el archivo constituye una buena plataforma de difusión y democratización de la historia de un pueblo o ciudad contribuyendo de la manera más eficaz a la recuperación de la identidad, fomentando la conciencia cívica y la cohesión social de los ciudadanos.⁵¹

Con respecto a la *historia oral*,⁵² continua Boix, es importante tomar en cuenta que además del interés pedagógico y cultural, esta tiene un va-

51 Boix, «Historia, Ciudadanía y turismo cultural», 110.

52 Es importante distinguir aquí entre la *tradición oral* y la *historia oral*. La primera es una práctica cotidiana narrada oralmente de forma natural, surge del contacto entre las generaciones y representa recuerdos del pasado que se consideran importantes para las dinámicas culturales: «Son expresiones orgánicas de la identidad, los fines, las funciones, las costumbres y la continuidad generacional de la cultura en que se manifiestan. Ocurren espontáneamente como fenómenos de expresión cultural. Existirían, y de hecho han existido, aunque no hubiera notas escritas u otros medios de registro más complejos. No son experiencias directas de los narradores y deben transmitirse oralmente para que se consideren como tradición oral» (Boix, *Historia, Ciudadanía y turismo cultural*, 114). La segunda, la *historia oral*, «se identifica como una actividad o un proceso académico e independiente de indagación en los recuerdos de las personas que han tenido experiencias directas en el pasado reciente. Esta indagación y las respuestas que generan se graban como complemento de los documentos escritos que resulten necesarios en cierta medida para el análisis histórico. Es una práctica planificada,

lor añadido que corresponde al de «acercar la historia de las generaciones mayores a las generaciones más jóvenes y asegurar su transmisión».⁵³ La *historia oral* convierte a los mayores, además, en una importante fuente de transmisión del conocimiento, le da visibilidad a este sector poblacional comúnmente segregado y los devuelve a su realidad social como actores activos de su comunidad.

Tal fue uno de los motivos que llevó a que el entonces Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, en los años ochenta, comenzara la recopilación de las entrevistas y la catalogación del Archivo de Historia Oral. Se trataba de mantener la *historia oral* viva, sí, pero ante todo se trataba de dotar de voz a los actores acallados por las historias y los discursos oficiales más enraizados en nuestra cultura popular.

Creemos que con la siguiente sección podremos establecer puntos de contacto entre la historia escrita, de investigación científica e historiográfica, y la *historia oral*, con lo cual pretendemos contextualizar la historia, las realidades y la actualidad que ha enfrentado nuestra comunidad, en términos de región, para conformarse tal cual hoy podemos estudiarla. Las entrevistas, según quedó dicho, fueron levantadas entre miembros de la comunidad de Jiquilpan en los años ochenta del siglo XX; ciudadanos que habían nacido entre 1880 y 1942 y cuyas voces corresponden al tiempo de vida y actividad política del general Cárdenas. «El contenido temático de las entrevistas del Archivo de Historia Oral del CERMLC, es variado; su amplitud corresponde a diversos ámbitos del pasado personal y regional. Asimismo, el método de rescate se fundamenta en la narración autobiográfica» (Catálogo 1: 6) y aborda temáticas tan importantes como lo son el desarrollo de los oficios, el comercio local, la vida religiosa, los hechos históricos y la vida política local, regional, estatal y nacional, así como las formas de vida cotidiana: leyendas, tradiciones, esparcimiento, familia, educación, etcétera.

abstracta, y analítica que siguen los historiadores y otros especialistas en ciencias sociales, y depende fundamentalmente de un registro de datos, sea manual, mecánico o electrónico» (Boix, *Historia, Ciudadanía y turismo cultural*, 115), y tal es la intención que rige la estructura temática del presente apartado.

53 Boix, «Historia, Ciudadanía y turismo cultural», 114.

Y es que la memoria popular, en fin, valora generacionalmente los hechos más visibles que han afectado a la colectividad pueblerina, y los explica en el contexto de las experiencias vitales individuales. Las vivencias son referidas como la conexión entre la historia personal y la del pueblo: ambas se explican entre sí. Sólo de ese modo la historia de Jiquilpan es inteligible (Catálogo 2, 60).

Naturalmente no podemos hacer uso de las 339 entrevistas, por ello, en la siguiente sección se reproduce solo una parte simbólica de las mismas, intentando que estas voces interactúen y tengan puntos de contacto con la breve semblanza sobre la historia regional que hemos realizado páginas arriba, y que es producto de la investigación y de la labor académica que se realiza en nuestras entidades universitarias. Se intenta con ello cruzar testimonios, ideas, opiniones e incluso divergencias, por lo que es necesario apelar a las voces que emanan del Archivo de Historia Oral, atendiendo principalmente a aquellas que se preocuparon por problemáticas que hoy en día aquejan todavía a nuestras sociedades actuales y que tienen un referente histórico en los testimonios de nuestro pasado, hablamos de los conflictos que se experimentaban en áreas tan importantes para el desarrollo de nuestras comunidades como lo fueron, y lo siguen siendo, la educación, el apoyo al campo, la organización comunal, la soberanía, la identidad indígena, el derecho laboral, los usos del territorio, la autodeterminación de los pueblos, la seguridad, la salud, la cultura y un largo etcétera. Es de nuestro interés visibilizar en este volumen esos testimonios que, aunque se realizaron de forma individual, al conjugarse con los testimonios de los demás miembros de la comunidad, constituyen un referente histórico de muy importantes dimensiones para el estudio de la región de la Ciénega de Chapala.

Habría que señalar, para concluir este apartado, que en la actualidad la Ciénega tiene problemáticas importantes (además de las ya señaladas), como el deterioro y el agotamiento de los recursos naturales, la incorporación de su economía en el mercado global, la marginación de la mayoría de las familias campesinas y el abandono de las parcelas y la actividad

agrícola.⁵⁴ En medio de esta nueva etapa histórica de la región de la Ciénega de Michoacán, el legado del cardenismo se mantiene como nostalgia viviente en aquellos que le siguen dando un valor histórico trascendental en estos tiempos de crisis generalizada. Sirva nuestra historia regional como un precedente de cómo nuestras comunidades han ido enfrentando la pobreza y la desigualdad. Sirvan como ejemplo nuestra memoria y nuestra identidad, que tanto ayer como hoy han levantado la voz para señalar que todavía falta un gran trecho para transformar nuestra realidad social. Sirva de ejemplo, también, la memoria del general Lázaro Cárdenas, que:

[...] fue un hijo del pueblo como usted, como yo, como toda la gente, él cuando venía aquí a Jiquilpan y veía una fiesta ahí en la glorieta [...] bajaba de sus caballerizas, que era donde están ahora esos gallineros, ahí tenía él sus caballerizas, bajaba y convivía con toda la gente del pueblo que estaba, e iba y sacaba a la viejita más viejita a bailar. Comía tacos, bailaba, cantaba, convivía con toda la gente del pueblo, así lo veíamos todo el mundo, sin protocolos (Archivo Histórico de la UAER. Fondo Centro de Estudios de la Revolución Mexicana, Archivo de Historia Oral, entrevista 213 a Eva Ceja de Gudiño, 1989, página 15).

Para comprender integralmente la historia del cardenismo, es imprescindible apelar a la *historia oral* de las comunidades. Ella resguarda los testimonios de quienes formaron parte de la construcción de esa historia, en este caso regional, que también de la mano del general Cárdenas se fue edificando en la región de la Ciénega de Chapala, en la parte de Michoacán. Ejemplo de ello son las siguientes páginas, que realizan un interesante recorrido que sigue las sendas del Archivo de Historia Oral, sus materiales son inabarcables y representan una importante fuente de información sobre la región de la Ciénega de Chapala.

54 Loaeza, Ramírez y Reyes, «La Ciénega de Chapala, Michoacán: cambios y permanencias en la construcción regional», 238-239.

Referencias bibliográficas

- Archivo de Historia Oral. Fondo del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas. Archivo Histórico de la Unidad Académica de Estudios Regionales de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barragán López, Esteban. (1997), *Con un pie en el estribo. Formación y deslizamiento de las sociedades rancheras en la construcción del México moderno*, Zamora de Hidalgo, El Colegio de Michoacán.
- Boehm Schoendube, Brigitte. (1985), «Cultura criolla y migración en la Ciénega de Chapala», en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. VI, núm. 24, pp. 91-110.
- Boehm Schoendube, Brigitte. (2001), «El lago de Chapala, su ribera norte. Un ensayo de lectura del paisaje cultural», en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XXI, núm. 85, pp. 58-83.
- Boehm Schoendube, Brigitte. (2005), «Agua, Tecnología y Sociedad en la cuenca Lerma-Chapala. Una historia regional global», en *Revista Nueva Antropología*, núm. 19, pp. 99-130.
- Boix, Lurdes. (2001), «Historia, Ciudadanía y turismo cultural», en Ramón Alberch i Fugueras et al. (coord.), en *Archivos y cultura: manual de dinamización, Biblioteconomía y Administración Cultural*, volumen 48, Asturias, Ediciones Trea, pp. 107-134.
- Braudel, Fernando. (1979), *La larga duración en la historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza.
- Buve, Raymond. (2003), «Caciquismo, un principio de ejercicio de poder durante varios siglos», en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XXIV, núm. 96, pp. 19-39.
- Calderón Mólgora, Marco. (2004), *Historias, procesos políticos y cardenismos*, Zamora de Hidalgo, El Colegio de Michoacán.
- Chávez Jiménez, Daniar, Domínguez Guadarrama, Ricardo, y Castillo Jiménez, Consuelo. (2019), «Un acercamiento al patrimonio histórico-cultural archivístico de la UNAM en Jiquilpan de Juárez, Michoacán», en Daniar Chávez Jiménez y Teodoro Aguilar Ortega (coords.), *Comunidad y territorio. El caso del occidente michoacano*, Colección *Sociedad y Estudios Regionales*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 77-98.

- Covarrubias Villa, Francisco, y Ojeda Sampson, Alejandra. (2009), *Poblamiento y agricultura en la Ciénega de Chapala*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Sociales y Humanas, Instituto Politécnico Nacional.
- Covarrubias Villa, Francisco, Cruz Navarro, María Guadalupe, y Ojeda Sampson, Alejandra. (2012), «El desarrollo de la agricultura en la Ciénega de Chapala», *Tecsisistecatl*, vol. 4, núm. 9, pp. 2-13.
- Gerhard, Peter. (2000), *Geografía histórica de la Nueva España 1529-1821*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- Gledhill, John. (1997), «¿El fin de toda ilusión? Neoliberalismo, relaciones económicas transnacionales y reforma agraria en La Ciénega de Chapala, Michoacán», en *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XVIII, núm. 71, pp. 210-257.
- Ginzberg, Eitan. (1999), *Lázaro Cárdenas, gobernador de Michoacán (1928-1932)*, Zamora de Hidalgo, El Colegio de Michoacán.
- Guerra Manzo, Enrique. (2002), *Caciquismo y orden público en Michoacán, 1920-1940*, Zamora de Hidalgo, El Colegio de Michoacán.
- Instituto Nacional Electoral (INE). (2016), *Catálogo de municipios y Distritos Electorales Federales*. Recuperado de <<https://cartografia.ife.org.mx/sige7/?mapoteca=catalogo&CMDEF>>, 16 de julio de 2020.
- Instituto Electoral de Michoacán (IEM). (2016), *Distritos Electorales locales*. Recuperado de <https://iem.org.mx/index.php/component/phocadownload/category/108geografia_electoral.districtos_electorales_locales>, 16 de julio de 2020.
- Loeza Lara, Pedro Damián, Ramírez Sánchez, Rubén Darío, y Reyes García, Mario Alberto. (2015), «La Ciénega de Chapala, Michoacán: cambios y permanencias en la construcción regional», en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XXXVI, núm. 142, pp. 237-259.
- Monroy-Casillas, Ilihutsy. (2013), *Una reflexión archivística e histórica sobre el concepto de patrimonio documental en México*, Andalucía, Universidad Nacional de Andalucía.
- Okión Solano, Verónica. (2004), *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, Zamora de Hidalgo, El Colegio de Michoacán.
- Ortiz Segura, Carlos. (2001), «Todo tiempo pasado fue mejor, o la pesca en el lago de Chapala antes de la desecación de su Ciénega», en *Gazeta de Antropología*, núm. 17, 2001, pp. 1-20.

- Ramírez Sánchez, Rubén Darío. (2017), «Cambios y continuidades de una vecindad contenciosa en la región Ciénega de Chapala, Michoacán», en *Quivera. Revista de Estudios Territoriales*, vol. 19, núm. 2, 2017, pp. 59-79.
- Revueltas, Andrea. (1996), «Sistema político y cultura política en México», en Jacqueline Peschard (coord.), *Cultura Política*, Ciudad de México, UAM-IFE-Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, pp. 35-52.
- Rueda Smithers, Salvador (coord.). (1986), *Catálogo del Archivo de Historia Oral I, Archivo de Historia Oral*, Jiquilpan de Juárez, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas.
- Rueda Smithers, Salvador (coord.). (1987), *Catálogo del Archivo de Historia Oral II, Archivo de Historia Oral*, Jiquilpan de Juárez, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas.
- Salmerón Castro, Fernando I. (1998), «Crisis y actualización de los intermediarismos políticos. Una primera aproximación a la problemática veracruzana desde la información periodística», en Jorge Zepeda Patterson (coord.), *Las sociedades rurales hoy*, Zamora de Hidalgo, El Colegio de Michoacán, pp. 465-480.
- Schaffhauser Mizzi, Philippe. (2013), «Las distancias de la cercanía. Una aproximación a la rivalidad regional entre Sahuayo y Jiquilpan, Michoacán», en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. 34, núm. 135, pp. 157-179.
- Tetreault, Darcy. (2007), *Los proyectos de abajo para superar la pobreza y la degradación ambiental en dos comunidades del México rural: Ayotitlán y La Ciénega*, Jalisco, Guadalajara, Centro Universitario de La Ciénega-Universidad de Guadalajara.
- Vargas González, Pablo Elías. (1991), «Bernabé Macías. Autobiografía del poder en un municipio michoacano», en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XII, núm. 46, pp. 129-152.
- Vargas González, Pablo Elías. (1992), «El caciquismo, una red de poder político regional en la Ciénega de Chapa. 1940-1980», en Jesús Tapia Santamaría (coord.), *Intermediación social y procesos políticos en Michoacán*, Zamora de Hidalgo, El Colegio de Michoacán, pp. 115-144.
- Vargas González, Pablo Elías. (1993), *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, Zamora de Hidalgo, El Colegio de Michoacán.

- Zepeda Patterson, Jorge. (1992), «Intermediarios políticos y caciques en Michoacán», en Eduardo Nava Hernández (coord.), *Intermediación social y procesos políticos en Michoacán*, Zamora de Hidalgo, El Colegio de Michoacán, pp. 55-84.
- Zepeda Patterson, Jorge. (1989), «Sahuayo y Jiquilpan: Génesis de la rivalidad por una región 1880-1930», en Sergio Zendejas Romero, *Estudios Michoacanos III*, Zamora de Hidalgo, El Colegio de Michoacán, pp. 63-79.

Capítulo II. Historia local y fuentes orales. Anécdotas y testimonios en torno a la figura de Lázaro Cárdenas del Río, en la memoria de los jiquilpenses

José David Calderón García¹

Historia local y fuentes orales. A manera de introducción

Los archivos orales, también llamados *archivos de la memoria*, son una contribución inagotable y alternativa para la escritura de la historia, y en consecuencia fundamento de la cultura local de un pueblo, pues en ellos está la memoria viva del pasado que resiste al olvido, y evoca a través de los audios y las transcripciones de los mismos las formas de ser y de sentir de los sujetos desde su entorno más cotidiano. La preservación de estas fuentes es una manera incluyente de tener a la mano las voces de los sujetos comunes, la gente de a pie que pocas veces habla en las versiones oficiales y dominantes de la historia nacional. De ahí la valía de un proyecto encabezado por Salvador Rueda Smithers en los años ochenta del siglo pasado. No exagero si le coloco la etiqueta de «proyecto titánico», pues acompañado de una serie de especialistas y profesionales de la historia, le dieron forma al Archivo de Historia Oral del entonces Centro de Estudios de la Revolución Mexicana «Lázaro Cárdenas» A.C. (CERMLC),² Acervo que en el presente se resguarda en el Archivo Histórico de la Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER) perteneciente a la máxima casa de estudios de México, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y que se encuentra en el municipio de Jiquilpan Michoacán.

¹ Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo.

² En adelante AHO-CERMLC.

De este archivo emanan fragmentos de los testimonios que aquí se reproducen y analizan, que con un gesto hermenéutico complementarán aspectos de la historia local de un municipio como lo es Jiquilpan, Michoacán, pues de acuerdo con Meyer y Olivera «El historiador que hace historia oral, se distingue tan solo en que, al realizar sus entrevistas, lo hace con el fin de que alguien en el futuro las emplee. Por ello la historia oral implica ciertos problemas y obligaciones; se convierte de hecho en un sistema extractor de recuerdos, de ideas, y memorias que contribuyen a conocer mejor la historia».³

Una versión de la historia de Jiquilpan está en la memoria de sus habitantes, y esta se resguarda en los «recuerdos» y «olvidos» de las personas, pues la incapacidad de *olvidar* se convierte en una necesidad de *recordar* todas aquellas cosas que generan sentido, y conforman pieza a pieza el rompecabezas que configura la identidad. En este caso, la identidad de los jiquilpanenses en torno a la figura de Lázaro Cárdenas del Río.

Por lo tanto: «hacer historia oral significaría, por lo mismo producir conocimientos científicos, y no simplemente una expresión ordenada de fragmentos y experiencias de la vida de los “otros”. El historiador oral es más que la grabadora que amplía las voces de los individuos sin historia».⁴ El historiador oral, selecciona, analiza e interpreta, pero sobre todo pregunta: ¿Quién narra? ¿Qué narra? ¿Por qué narra? ¿Para quién lo narra? y, ¿Desde dónde narra? Las respuestas a estas preguntas son consideraciones metodológicas que se suman al objetivo de este texto: describir y analizar las anécdotas y testimonios en torno a la figura de Lázaro Cárdenas contenidos en la memoria de habitantes de Jiquilpan, a través de sus discursos conservados en el Archivo de Historia Oral en resguardo de la Unidad Académica de Estudios Regionales de la UNAM.

Para lograrlo se realizó una revisión bibliográfica sobre aspectos generales de la vida de Lázaro Cárdenas, destacando las conclusiones más importantes en la historiografía revisada. Posteriormente se realizó la revisión y análisis de una serie diecisiete entrevistas previamente transcritas, realizadas a habitantes de Jiquilpan entre los años de 1980-1986, cuya edad oscilaba entre los 67 y 90 años, buscando en el discurso de los suje-

3 Meyer y Olivera, «La historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas», 372.

4 Aceves, «Introducción. La historia oral contemporánea: una mirada plural», 10.

tos referencias hacia el general Lázaro Cárdenas del Río, que tuvieran que ver con anécdotas que sumaran a la historia local del municipio, al igual que con referencias hacia las acciones y cualidades del general que se conservaron en la memoria de los sujetos. De esta selección surgieron las categorías de análisis que son enumeradas en el cuerpo de este texto, destacando que los habitantes de Jiquilpan entrevistados en los años ochenta del siglo pasado conservan una imagen idealizada de Lázaro Cárdenas, y la sustentan en las cualidades y acciones de cercanía que tuvo con varios de ellos, son pocos los defectos que le encuentran cuando evocan al general. Al menos en los testimonios de diecisiete personas que lo conocieron.

Lázaro Cárdenas. Brevísimas crónicas biográficas

Cuando hablamos de Lázaro Cárdenas del Río la inmediatez de nuestra experiencia sensorial nos reta a pensar en las decenas de avenidas y calles que llevan su nombre en lo largo y ancho de México, y las decenas, o seguramente cientos, de monumentos escultóricos que adornan plazas, parques y en general espacios públicos. Incluso viene a la mente la expropiación petrolera, quizá la iniciativa nacionalista más emblemática de su estancia al frente de la presidencia de la república.

Esto contrasta con una visión que coloca a Cárdenas como el propulsor del nacionalismo revolucionario soportado en el corporativismo y naciente presidencialismo de carácter paternalista,⁵ cabeza de un proyecto pequeño burgués para «preparar las condiciones de desarrollo del capitalismo en la agricultura»,⁶ autor de un proyecto populista, y reformista soportado en una política de masas,⁷ «el cardenismo no inventó esa política de masas; simplemente reconstruyó la política revolucionaria misma y aplicó sus postulados, uno de los cuales, el esencial, consistía en que las tareas de la revolución no podían sino ser obra de las propias masas trabajadoras bajo la dirección de los revolucionarios».⁸ En suma, «el cardenismo es visto a través de una gran contradicción: es el periodo de más radicalismo político

5 Krauze, *El sexenio de Lázaro Cárdenas*.

6 Gutelman, *Capitalismo y reforma agraria en México*, 101.

7 Córdova, «Los maestros rurales en el cardenismo» y Anguiano, *El estado y la política obrera del cardenismo*.

8 Córdova, «Los maestros rurales en el cardenismo», 77.

y económico en el que por fin se cumplieron las promesas de la Revolución Mexicana y, al mismo tiempo, el fundador y consolidador del sistema político mexicano autoritario, corporativista y presidencialista».⁹

Sin embargo, la contradicción y paradoja que rodea a Cárdenas no impide que lo bajemos de los altares cívicos, y escapemos de la historia de bronce, para colocarlo como lo que fue, un *hombre de su tiempo*, y aunque suene a perogrullada, no podemos partir sino desde esa perspectiva, para comprender y reconocer la importancia de Cárdenas en el devenir político, económico, cultural y social de este país. Pues hacerlo permitiría observar de manera crítica lo que Verónica Vázquez Mantecón ha identificado como *memoria colectiva*, productora de un discurso mítico en torno a Lázaro Cárdenas.¹⁰

Lázaro Cárdenas nació el 21 de mayo de 1895, en el seno de una familia, que a decir de su hijo Cuauhtémoc, no era de las más pudientes, pero tampoco de las más humildes.¹¹ Nació y creció en un contexto caracterizado por las turbulencias políticas y económicas derivadas del régimen porfirista que a su manera impactaba en la vida cotidiana de una pequeña localidad como lo era Jiquilpan, un pequeño municipio enclavado en la ciénega michoacana, y flanqueado por un enorme cerro llamado «San Francisco».

La infancia de Cárdenas estuvo marcada por experiencias en su entorno familiar y escolar, era hijo de Dámaso Cárdenas y Felicitas del Río, pequeños propietarios de un negocio de abarrotes que procuraron que sus hijos, entre ellos Lázaro, asistieran a la escuela, donde tuvieron como mentor en el conocimiento de la historia y la importancia del cuidado de la naturaleza al profesor Hilario Jesús Fajardo.¹²

En el tenor de las experiencias escolares, sumó a su infancia una anécdota que nos recuerda que todos alguna vez también fuimos niños, tal cual lo narra el propio Lázaro en sus apuntes, y es citado por su hijo Cuauhtémoc Cárdenas. Los bemoles que ocasionan irse de pinta:¹³

9 Vázquez, «La polémica en torno a la democracia durante el cardenismo», 62.

10 Vázquez, «Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva».

11 Cárdenas, *Cárdenas por Cárdenas*, 26.

12 Cárdenas, *Cárdenas por Cárdenas*.

13 En el vocabulario popular de ciertas regiones de México, *irse de pinta* es una expresión utilizada cuando por voluntad se elude el compromiso obligatorio de acudir a la escuela a las clases.

[...] nuestro profesor Fajardo envió a un celador (uno de los alumnos de mayor edad) a preguntar a mi padre por qué había faltado a la escuela. A las 5 de la tarde al regresar del campo a nuestras casas, me dijo Francisco: «¿Me invitas a las guayabillas?», «Sí -le contesté- pero tú subes al árbol». En el patio de la casa había un esbelto guayabillo; subió a él Francisco y cuando se encontraba en las primeras ramas del árbol llegó mi padre con una vara de membrillo, dándome con ella en la espalda; escapé hacia el interior de la huerta, y al ver a Francisco encaramado en el árbol le aplicó con la vara, diciéndole: «tú tienes la culpa de que Lázaro falte a la escuela»; Francisco protestó gritando: «estese don Dámaso, yo no ero su hijo». Desde ese entonces siempre nos encontramos, invariablemente, citamos lo que él dijo a mi padre al recibir los varazos.¹⁴

Transcurre parte de su adolescencia con los sinsabores de las penurias económicas, trabajando como meritorio en la oficina de rentas de Jiquilpan para contribuir en los gastos familiares, pero tras una enfermedad y posterior fallecimiento de su padre, motiva que se convierta en el sostén económico. Para sortear tales dificultades logra trabajar como «escribiente de despacho», y como aprendiz en una imprenta, que meses después y por un acontecimiento fortuito lo pone al frente de la imprenta a través de una cooperativa emprendida por él y varios de sus amigos.¹⁵ Todo enmarcado por el inicio de la lucha armada que contagiaba todos los rincones del país desde el llamado de Francisco I. Madero en noviembre de 1910.

Un momento decisivo para Lázaro Cárdenas fue su transitar entre las vicisitudes de un joven a quien las circunstancias de la violencia revolucionaria lo condujeron al camino de las armas, ante la imposibilidad de mantenerse al margen de una realidad que estaba permeando todos los rincones del país: la lucha por el poder una vez que había sido depuesto Porfirio Díaz, el dictador que modernizó intensamente el país, pero de manera centralizada, desigual y clasista.

A partir de ese momento (1913), ascendió vertiginosamente en su incipiente carrera militar hasta llegar al grado de general, y al mismo tiempo ocupando cargos políticos entre los que se cuentan, gobernador del estado

14 Cárdenas, *Cárdenas por Cárdenas*, 29-30.

15 Cárdenas, *Cárdenas por Cárdenas*.

de Michoacán, presidente del Partido Nacional Revolucionario, secretario de gobernación y en 1934 presidente de la república.

Sin lugar a duda Lázaro Cárdenas fue uno de los arquitectos fundamentales en la configuración del sistema y régimen político que resultó de la Constitución de 1917. El pragmatismo de Lázaro Cárdenas en la toma de decisiones para defender la soberanía nacional y su habilidad para conciliar intereses en un país con resabios de violencia posrevolucionaria y contrarrevolucionaria fue decisivo para sostener un país que en apariencia estaba a merced de los intereses de las potencias extranjeras. Si bien su gobierno tuvo un cariz popular, nacionalista y antimperialista, nunca fue abiertamente anticapitalista pues «estaba más interesado en establecer límites a la presencia capitalista que a su eliminación».¹⁶

La vida política de Cárdenas no concluiría con el fin de su sexenio en 1940, fiel a sus inclinaciones políticas mantuvo un activismo político febril, respetando en la medida de sus responsabilidades cívicas la figura presidencial, lo cual no evitó que en contadas ocasiones los presidentes en turno solicitaran el punto de vista del expresidente, parecía que el paternalismo cardenista trascendía su periodo de gobierno.

Sin titubear le dio seguimiento a acontecimientos que fueron marcando el devenir del sistema político allende su presidencia, y a la manera en que estos fueron erosionando los frutos de la revolución. En sus textos políticos expresaba estas preocupaciones que se traducían en la aparición del neolatifundismo, la concentración de riqueza en pocas manos, los monopolios, y el nacimiento de lo que en la actualidad reconoceríamos como la instalación de la tecnocracia en el poder. Fue testigo de cómo el proyecto socialista con tamiz cardenista traducido en la búsqueda de una sociedad más justa para todos los sectores se fue desmoronando. Murió en el año de 1970, en la antesala de un viraje económico global y en el marco de una crisis y agotamiento del régimen, el cual tomó un segundo aire bajo la sombra del autoritarismo del partido de Estado, el presidencialismo y el corporativismo clientelar del cual, hay que decirlo, Cárdenas en su momento fue una pieza fundamental, por ello no suena ajeno el apelativo que Lorenzo Meyer¹⁷ le coloca al sistema político mexicano surgido en ese tiempo, al

16 Medin, *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*, 227.

17 Meyer, *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*.

llamarle «Liberalismo Autoritario», quizá más preciso que la metáfora sugerida por Octavio Paz, «El ogro Filantrópico».¹⁸

En este sentido hay que tener claro que existen distintas interpretaciones que subyacen en la memoria colectiva, del mismo modo, en el discurso historiográfico,¹⁹ los testimonios del Archivo de Historia Oral forman parte de esa memoria y como cualquier discurso están permeados de una posición político-ideológica, al igual que de una escala de valores, como bien lo ha identificado Vázquez.²⁰ Veamos de qué manera construyeron la imagen del general Lázaro Cárdenas los habitantes de Jiquilpan, a través de sus testimonios orales.

La memoria de los sujetos y su ubicuidad

Si quisiéramos contestar las preguntas enunciadas anteriormente: ¿Quién narra? ¿Qué narra? ¿Por qué narra? ¿Para quién lo narra? y, ¿Desde dónde narra?, como una consideración metodológica que contextualice los testimonios de los sujetos, hay que considerar un término clave, la *ubicuidad* de los entrevistados, entendida como el espacio y el tiempo desde donde el sujeto se coloca para rememorar y poner a prueba su incapacidad de olvidar, pero desde su propio presente. Ese presente son los años ochenta del siglo XX mexicano, caracterizado por las turbulencias económicas y políticas derivadas de las políticas desreguladoras y privatizadoras en las cuales se embarcó México, no como alternativa, sino como única salida ante el viraje económico mundial que ya estaba dictado a nivel global: la instalación del sistema neoliberal.

Hay que hacer notar que las voces que se recogen en este estudio son hombres y mujeres que rondan entre los 72 y 90 años, quienes experimentaron desde sus propias historias de vida los vendavales económicos, culturales, políticos y sociales del siglo XX. Y a su manera reflexionan sobre sus formas de vivir y sentir anclados en su memoria.

Amas de casa como las señoras Josefina Cárdenas, viuda de Quiroz (90 años), María Trinidad Orozco Espinoza (87 años), Bertha Méndez Ra-

18 Paz, «El ogro filantrópico».

19 Por discurso historiográfico se entiende la producción literaria, ensayística y científico-académica sobre Lázaro Cárdenas.

20 Vázquez, «Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva».

mírez (69 años), Elisa Villaseñor Galván (90 años), María Barragán Martínez (82 años) y Ma. Elena Macías (73 años) apenas cursaron la educación elemental, pues durante su infancia el contexto de inestabilidad política y violencia de principios del siglo XX no ofrecía las mejores oportunidades educativas. Hubo algunas con mejor situación económica, como la señora Villaseñor Galván, hija de un pequeño propietario y comerciante local, Bertha Méndez Ramírez, hija del administrador de una tienda, o el caso excepcional de María Barragán Martínez, quien tuvo la oportunidad de trabajar haciendo labores domésticas en casa de Lázaro Cárdenas.

En el caso de los varones, encontramos mayor diversidad en cuanto a estudios y actividad económica que desarrollaban. Por ejemplo, Jesús Farías Jiménez (73 años), dedicado al comercio y agente viajero, Francisco Amezcua Mora (69 años), dedicado a la fabricación de sarapes y cobijas, Aurelio Contreras Ávalos (87 años), quien trabajaba como mozo, y Federico Manzo Silva (70 años), quien se desempeñaba como jornalero agrícola. Varios de los entrevistados en algún momento de su vida se dedicaron a la rebocería, como los casos de Salud Granados Martínez (77 años) y Socorro Vallarta Novoa (68 años).

Quienes tuvieron mayor cercanía con Lázaro Cárdenas, incluso con vínculos familiares, fueron Aureliano Mejía Pinedo (81 años), ex -militar y sobrino del general; Melitón Herrera Macías (86 años), quien trabajó con Lázaro Cárdenas en la Secretaría de Hacienda en el Departamento de Alcoholes; Jesús Chávez Pimentel, quien por oficio se convirtió en técnico de Petróleos Mexicanos; o casos excepcionales como Rafael Eras Castillo (81 años), quien, aunque nació en la ciudad de México, terminó vecindado en Jiquilpan, y trabajó como inspector de molinos, en la compañía molinera de nixtanal; y finalmente Jorge Martínez Guerrero (71 años), hijo de un médico homeópata que tuvo la posibilidad de estudiar en la ciudad de Guadalajara sus estudios básicos y medio básico, y a nivel superior en Estados Unidos como electromecánico. Ser profesional le permitió tener empleos en la oficina federal de Hacienda, fue comerciante, socio de Dámaso Cárdenas y responsable de mantenimiento del alumbrado público del ayuntamiento de Jiquilpan.

Anecdótico

El Archivo de Historia Oral contiene numerosos ejemplos de la cercanía que había entre Lázaro Cárdenas y los habitantes de Jiquilpan, tal cual lo revelan las narraciones de algunos de sus habitantes. El testimonio de la señora Josefina Cárdenas, viuda de Quiroz, lo evidencia:

Para su modo de ser, él conmigo se portó muy bien. Bueno con toda la gente, pero sí...era seriecito había aquí una señora que tú la habrás oído mentar, una chaparrita que le decían la pirinola, una vez estaba el general conmigo y le dice, oye Lázaro, qué se te ofrece pirinola, riéndose el general...no me digas así, no me digas así, era así chaparrita muy enojona, muy serio queriéndose reír le dijo pirinola.²¹

La familiaridad se expresa en la naturalidad con la que Lázaro Cárdenas se relacionaba con ellos, al procurar interesarse en la vida de sus paisanos, como recuerda Jesús Farías Jiménez cuando, platicando con Cárdenas, le compartió que uno de sus hijos se fue a Estados Unidos. Él y su esposa se encontraban muy mortificados, pues era el primero que se les iba al norte, y lamentaban todos los días que se estaban quedando solos. Al respecto el general les preguntó sonriendo:

¿se estaban quedando solos? ¿Cuántos te quedan en casa? Me quedaban doce mi general...y así dices que se estaban quedando solos, pos una tontera mía le dije, no supe qué decir y eso le dije a mi esposa, lo celebró mucho. Entonces me dice, te felicito por ese montón de hijos que diste a la patria [...] oye ¿y tus hijos estudian? Si señor, estudian, eso sí. No me dejes sin estudios a ninguno, eso sí. ¿Cuántos te quedaban en casa? Me quedaban doce señor. -Se río- ¡Qué bárbaro!²²

La figura de Cárdenas era importante para los jiquilpenses, por ello se aseguraban de que cuando los visitara se sintiera en casa, como lo narran un par de testimonios, aunque contrastantes, muy reveladores. Pues per-

21 AHO-CERMLC, entrevista núm. 21, 34.

22 AHO-CERMLC, entrevista núm. 34, 19.

miten observar ciertos límites de su relación con los habitantes del pueblo. La señora María Orozco Espinoza narra:

cuando entraba aquí, cuando venía, aquí vivíamos nosotros aquí, que entraba a caballo, en su caballada con todos sus soldados. Y nosotros nos íbamos a encontrarlo toda la muchachada casi junto de Totolán, con flores y serpentinas y confetí, cuando se venía, se tiraba él a pie, [...] pa venirse a pie con nosotros y luego este, y luego ya se venía platicando, «mis muchachitas vinieron a encontrarme, mis muchachitas, mira que chulas mis muchachitas, tan bonitas, tan bonitas mis muchachitas decía». Ya veníamos platicando y luego le dábamos sus manojos de flores a pie, a pie, a pie, no creas, ni a caballo ni nada, a pie.²³

Para nada incomodaba a Cárdenas tanta atención de parte del improvisado comité de bienvenida, pues abunda la señora Orozco Espinoza:

Y luego nos decía: gracias mis hijitas, gracias mis hijitas. Nos vemos en ca [casa de] las Marrón, porque allí va a haber un baile, para que vayan al baile [...] «Y luego ya nos fuimos a la serenata y luego ansina eran los costales que traía de confeti mira, y los rollos de serpentinas a todititas, y luego que nos bañaba de serpentinas y confetí, luego compraba muchas flores y luego nos daba nuestras flores encantado de la vida.²⁴

Lo cual contrasta con lo que la memoria de Jesús Farías Jiménez recuerda:

Venía con mucha frecuencia aquí, venía con mucha frecuencia, y aquí se le recibía con...con cuetes y campanas y...música, hasta que él...él mismo prohibió que se le recibiera de esa forma. Pero aquí se preparaban mucho, principalmente estos dos señores, don José y don Salvador Romero, ellos eran los principales, los recibían de esa manera, con vuelos de campana y música, [...] cuetes. Hasta que dijo que no se le recibiera así.²⁵

23 AHO-CERMLC, entrevista núm. 103, 35.

24 AHO-CERMLC, entrevista núm. 103, 36.

25 AHO-CERMLC, entrevista núm. 34, 28.

Más allá de la anécdota jocosa e hilarante, las diferencias del trato recibido obedecen a una cuestión de género, al menos en estos ejemplos. Y se revela el paternalismo expresado por los críticos de Cárdenas cuando la señora María recuerda que las llamaba «mis hijitas».

Benefactor

La cercanía también tenía otras expresiones, que quizás abonaban a la admiración y confianza que los habitantes mostraban hacia Lázaro Cárdenas, pues hay narraciones que confirman que no pensaba dos veces cuando se trataba de ayudar a sus antiguos vecinos, por ejemplo a personas sin recursos económicos para atender cuestiones de salud, como atestiguan las remembranzas de Francisco Amezcua Mora al decir: «El general me ayudó a procurar un doctor para atender a mi hijo de una enfermedad de los sentidos»,²⁶ o las de la señora Josefina Cárdenas: «Una vez tenía a una hija muy mala... y necesitaba atención médica... y me dijo no te apures por eso, entonces llamó a don Dámaso y le dijo encárgate... de que atiendan aquí a Josefina».²⁷ La hija de Josefina fue atendida en el Centro Médico Militar.

El general no desistía en interceder por sus amigos, como dice Bertha Méndez Ramírez: «le conté que estábamos muy agradecidos con él, cuando mi papá estuvo preso y que lo quisieron fusilar, que él estaba en la Huasteca y que puso un telegrama diciendo que respondía con su vida por la de mi padre».²⁸

En ese sentido los favores de alguna forma eran correspondidos, así lo relata Elisa Villaseñor Galván: «Mi familia y la de él estaban muy ligadas. Cuando se levantó Cárdenas que lo querían coger y todo, mi papá lo escondió en la hacienda, cuando dice mi sobrino que vino de Apatzingán, y es muchacho de 17 años».²⁹ Y en el mismo sentido el recuerdo de Aureliano Mejía Pinedo:

Cuando ya se separó ... y cuando ya se separó mi general del lado de sus padres, venía a verlos cada ocho días o cada quince días estaba con ellos,

26 AHO-CERMLC, entrevista núm. 40, 54.

27 AHO-CERMLC, entrevista núm. 21, 33.

28 AHO-CERMLC, entrevista núm. 49, 46.

29 AHO-CERMLC, entrevista núm. 07, 83.

pero como aquí en Jiquilpan había gente que lo quería iba y le avisaba que salía el gobierno a perseguirlo a su casa y le sitiaba la casa, pero iba otra persona y le decía a él que saliera pronto porque ya iban a perseguirlo y entonces este ya se salía y en una de las ocasiones de esas ...venidas que venía a ver a su padre, llegaba por el lado de onde estaba sitiada su casa y los alcanzó a ver ,y por allí vivía un señor que se llamaba Antonio, que le decían «El gordo» [...] era cargador y que le dice Lázaro mira cómo está tu casa y le dijo si, ¿Me dejas meter aquí adentro? Con todo gusto le contestó y lo metió para adentro, dijo aquí voy a vigilar a ver qué es lo que hacen allí, le dijo Antonio a Don Lázaro.³⁰

En la continuación de su relato señala que «el gordo», de oficio cargador, lo ayudó a escapar escondido en un costal. «Ya lo metió adentro del costal y se lo echó al hombro y pasó... pasaron enfrente de onde estaba su casa sitiada y lo dejó hasta un punto que lo nombraban el bajío».³¹

De igual manera la ayuda material fue atendida en la misma medida, al menos para algunos que directamente recibieron de Cárdenas este tipo de beneficio, como explica el señor Aurelio Contreras Ávalos:

pos a muchos les regaló casas, hay muchas gentes que tienen sus casas que se las regalaron, ahí tan todos esos por el hospital a todos los más les regaló casas; que fue a este, al finao Luis Cázares, a los hijos, a los sobrinos, a todos les dio casas ahí por fuera del hospital. Nos hizo muchos favores aquí Cárdenas.³²

Y en el mismo sentido lo dice Melitón Herrera Macías: «Tuve una granja que me regaló el general, un terreno por allá en el bosque [...] me dijo que me fuera allí y allí estuve trabajando, trabajé mucho, trabajé como 30 000 mil gallinas»,³³ hasta que una trombosis le impidió seguir trabajando.

30 AHO-CERMLC, entrevista núm. 10, 123.

31 AHO-CERMLC, entrevista núm. 10, 123.

32 AHO-CERMLC, entrevista núm. 85, 122.

33 AHO-CERMLC, entrevista núm. 01, 03.

Compañeros de armas

La antesala de la violencia revolucionaria que empezaría en 1910 permeaba en todos los rincones del país, Jiquilpan no fue la excepción. El maderismo impulsado por el movimiento antirreeleccionista mostraba músculo en esta región, pues estaba claro que ciertos sectores de la sociedad jiquilpense no compartían las políticas porfiristas. «El club antirreeleccionista Democrático Jiquilpense pasó lista en 1910; encabezado por el médico Gustavo Maciel, le secundaron Ignacio Romero, Estanislao Betancourt, Francisco y David Mejía, Ignacio Martínez Francisco Tinajero y algunos más».³⁴ De tal forma que, con el estallido de la guerra, Jiquilpan y sus alrededores se sumaban a la caída de la dictadura y en el mes de mayo de 1911, «el jefe maderista de los distritos de Zamora y Jiquilpan, Irineo Contreras ponía a disposición de Madero las cabeceras de Zamora y Jiquilpan, con todas sus municipalidades».³⁵ Pero el asesinato de Madero y el ascenso de Victoriano Huerta abonarían a una desestabilidad y violencia perene. Relata Álvaro Ochoa que es en este contexto cuando Lázaro Cárdenas se incorpora al movimiento revolucionario, después de ser denunciado por imprimir un manifiesto antihuertista, «el joven Cárdenas estuvo escondido un tiempo; después salió para Apatzingán a incorporarse al movimiento rebelde bajo las órdenes de Ignacio García Aragón».³⁶

En el devenir de su participación en la Revolución mexicana y su carrera militar Lázaro Cárdenas conoció y luchó al lado de sus paisanos, como recuerda Aureliano Mejía Pinedo: «Ah,... cuando presenté plaza con mi general Cárdenas un poco de tiempo, no mucho, pero le pedí mi baja y me la dio».³⁷ El señor Pinedo no tiene más que elogios para el general, al decir «era un general muy bueno con su gente, bueno, bueno, completamente, como no había yo tenido otro general tan bueno como él, aunque tan bueno era con la tropa como con la gente pobre».³⁸

Francisco Amezcua Mora asegura también que compartió la aventura revolucionaria con Lázaro Cárdenas, al decir:

34 Ochoa, *Jiquilpan-Huanimban. Una historia confinada*, 202.

35 Ochoa, *Jiquilpan-Huanimban. Una historia confinada*, 204.

36 Ochoa, *Jiquilpan-Huanimban. Una historia confinada*, 214.

37 AHO-CERMLC, entrevista núm. 10, 116.

38 AHO-CERMLC, entrevista núm. 10, 117.

¿Cárdenas?, si pos yo anduve cinco meses con él acá en Sonora, que mi hermano anduvo tamén [sic.] de... más que yo, cuando ya...que me vine, le dije que me dieran un papel, dijo pa qué, dice no hombre, dice, nomás me procuras a mí y nadien te hace nada y...y me llegó a ayudar [...] de soldao...soldao...de soldao. Pues sí Por San Luis Potosí, de San Luis Potosí al estado de Sonora.³⁹

Gestos de humildad

Los relatos orales de las personas que conocieron a Cárdenas abundan en elogios que pueden ser interpretados en dos sentidos: un profundo respeto hacia la figura del general o mera pleitesía de aduladores obnubilados por su liderazgo carismático.⁴⁰ Ma. Elena Macías Sánchez lo describe así: «Porque él era muy bueno ¿verdad? Y las personas tenemos que ser, no como él, porque como él no, él fue único, fue único el General, fue un gran hombre».⁴¹ En el mismo sentido María Barragán Martínez refiere: «Muy muy bien... ¿No ve cómo lo quiere toda la gente? Porque se portó muy bien con la gente, trató muy bien a la gente y lo quiso mucho».⁴²

Las acciones de humildad de Lázaro Cárdenas lo colocan más cercano a lo primero, pues si bien todos o casi todos los entrevistados lo llaman «Don Lázaro», «El general», «Mi general», usando el calificativo «bueno» y el superlativo «muy bueno», lo hacen recordándolo con respeto, a partir de la relación cercana que cada uno tuvo con él.

En los relatos, las personas tienen muy presentes sus gestos de humildad. Como en el caso en el que ya no permitió que se le recibiera con campanas y cuetes cada que visitaba Jiquilpan, o como narra Salud Granados Martínez, quien recuerda que en los grandes convites Cárdenas prefería compartir la mesa con los pobres que con los de *alta categoría*, y en el mismo sentido Federico Manzo Silva recuerda el día que abandonó una reunión porque el anfitrión de una fiesta (Leopoldo Villaseñor) corrió a un

39 AHO-CERMLC, entrevista núm. 40, 54.

40 Entiéndase el liderazgo carismático en sentido *weberiano*, «como una cualidad percibida y construida a través del otro [...] como una cualidad extraordinaria relacionada con valores sobrehumanos». Ver Blanca Deusdad «El concepto de liderazgo político carismático: populismo e identidades», 9-35.

41 AHO-CERMLC, entrevista núm. 87, 27.

42 AHO-CERMLC, entrevista núm. 09, 59.

muchacho que freía chicharrones, solo porque se comió una *boronita* (diminutivo de un pedazo de chicharrón): «Se salió así disimulado de allí de on taba y que se viene también y allá los dejó con su festividad; por eso te digo aquél hombre era muy recto».⁴³ En los convivios populares ordenaba que primero comieran los empleados antes que él y sus invitados.

Sin duda tenían clara la predilección de Cárdenas hacia los más pobres como lo demuestra el testimonio del señor Socorro Vallarta Novoa:

Don Lázaro fue de ascendencia de familias muy pobres [...] él hizo su carrera desde abajo, de soldado, cuando llegó a Gobernación, aquí tenía muchos enemigos, los ricos ¡uh! No podían hacerse el ánimo de que fuera, de que llegara a ser gobernante como fue entonces, tenía muchísimos enemigos, todos ricos».⁴⁴

Pero quizá la anécdota más esclarecedora al respecto es la de Jesús Chávez Pimentel, un extrabajador de Petróleos Mexicanos, quien recuerda una ocasión cuando Lázaro Cárdenas prefirió atender su invitación que la del gobernador de Veracruz ante la necesidad de darse una ducha cuando visitaba las instalaciones de las Choapas Veracruz:

«oyes Jesús, fíjate que tengo tres días que no me baño, así sonriéndose, tengo tres días que no me baño» le dije: vamos a la casa —ahí mismo en las Choapas— vamos a la casa y se da una bañada. Entonces el gobernador [que se encontraba ahí] le dice: no, allá en Petróleos hay todo, agua caliente. Le dije: pos yo no tengo el agua caliente ahí, lo que tengo es un tambo y una jícara pa echarse agua fría [...] no tengo regaderas de lujo le dije yo a él, no tengo regaderas de lujo, ni de vapor, lo que tengo es un tambo de 200 litros con agua y una jícara pa echar agua ahí, me abrazó y me dice, sí allá me voy, pero oiga se va a bañar... «sí me voy con Jesús allá».⁴⁵

43 AHO-CERMLC, entrevista núm. 16, 38.

44 AHO-CERMLC, entrevista núm. 08, 100.

45 AHO-CERMLC, entrevista núm. 185, 77.

Críticas a Cárdenas

En los testimonios revisados destaca una visión que contrasta con el resto de los relatos, y es el del señor Jorge Martínez Guerrero, de profesión electromecánico, quien no está convencido de que, dentro de la política cardenista, la reforma agraria haya sido una iniciativa positiva, pues reconoce que Cárdenas «fue un hombre idealista que con todo su corazón quiso resolver el problema del campesino mexicano».⁴⁶ Pero en su visión los campesinos no estaban preparados para recibir un pedazo de tierra para trabajarla:

Indudablemente que la falla de Don Lázaro fue esa, debió empezar por preparar al campesino luego el segundo paso, conocer que no iba a alcanzar la tierra para repartir a todos los individuos; porque en la forma que se repartió, no se mantiene nadie, una hectárea bien trabajada en las condiciones óptimas con relación al tiempo le da a usted siete toneladas de maíz [...] debió de haberseles dado más tierra, como iban a quedar menos sin reparto, pues haber creado industrias en los lugares estratégicos para los que no alcanzaban tierra.⁴⁷

Quizás el haber hecho vida en el vecino país del norte le permite identificarse más con el *American Way of Life*: «yo que conviví con los americanos, me di cuenta de lo que eso significa. Allá se trabaja, por eso se tiene dinero [...] por eso viven bien, porque se trabaja».⁴⁸ Y está seguro de que cualquier iniciativa socialista tiene cualidades negativas, como el caso ruso:

Es muy sencillo, usted trabaja por amor a llegar a tener algo, su casa, una comodidad de un carrito, todo lo que pueda reunir a base de un trabajo, qué ilusión puede tener un individuo que ya sabe que puede tener un sueldo y una ración de alimentación de un gobierno, y de ahí ahí va a morir.⁴⁹

Otras de las críticas que se encontraron hacia Lázaro Cárdenas son de manera indirecta, y tienen que ver con sus hermanos. Como en el testimonio de Aurelio Contreras Ávalos:

46 AHO-CERMLC, entrevista núm. 02, 99.

47 AHO-CERMLC, entrevista núm. 02, 99.

48 AHO-CERMLC, entrevista núm. 02, 100.

49 AHO-CERMLC, entrevista núm. 02, 100.

pos lo malo de él es que, que todos los hermanos se apoderaron de todo lo mejor de aquí del pueblo pa venderlo, ora bien, mayormente don Dámaso fue, aquí nomás, para quitarle a Leopoldo que tanto que hizo ahí, pa quitarle a Leopoldo onde está la fábrica para que le vendieran a él, hecho de Carlota a los agraristas, que dijeron que iban a pedir ampliación ahí. Ya luego fue Leopoldo y le dijo: ¿Oiga que me quieren quitar de aquí? Véndeme a mi pa que no te lo quiten. Se los compró barato, se lo vendió pa venderlo él bien vendido.⁵⁰

Pareciese que las historias de los hermanos incómodos de los expresidentes de México son añejas, al menos en el testimonio de Rafael Eras Castillo, pues revela que Lázaro Cárdenas era consciente de ello, pues asegura que cuando trabajaba en una casa de un tal Rubén Mejía Salcedo en Coyoacán, escuchó al general lamentar algunas acciones de sus hermanos, cuando Rubén Mejía le preguntaba:

—Oyes ¿Por qué no haces por el pueblo? ¿Por qué no haces algo por ese pueblo de jiquilpan?

Y entonces le contestó el general:

—Mira, si todo el dinero que yo he mandado a Jiquilpan lo hubieran sabido recuperar, Jiquilpan estaría empedrado en pesos; pero desgraciadamente hay muchas coladeras ahí, empezando por mis hermanos.⁵¹

En los testimonios hay una sensación de que, ante los ojos de los coeterráneos de Lázaro Cárdenas, había conciencia de que no todas las acciones efectuadas eran del todo positivas, incluso la misma expropiación petrolera, pues como narra Jesús Chávez Pimentel, una vez Cárdenas le dijo:

Jesús la expropiación se hizo para unos cuantos, da tristeza ver cómo está el derroche de dinero, por donde quiera que se jalen, por donde quiera, lástima que yo no quería meterme en cosas más hondas, pero yo lo estoy mirando, yo paso estas zonas por aquí y veo, [...] petroleros que son ustedes, lo viste tú, porque hay otros —y sí andaban varios ahí— oyes

50 AHO-CERMLC, entrevista núm. 85, 123.

51 AHO-CERMLC, entrevista núm. 102, 64.

tú cumplido con tu trabajo, con tus obligaciones, le dije sí, yo no tengo contrato con nadie, ni tengo ranchos ni tengo nada, para que no diga me anda robando este ahí, me dice, yo hice la expropiación, para unos vivales, no para el pueblo como yo pensaba hacerla, así nos dijo él.⁵²

Conclusiones

Las anécdotas y testimonios aquí contenidos representan una pieza más de un rompecabezas que bien podríamos llamar *identidad jiquilpense cardenista*, anclado en la memoria de aquellos sujetos que conocieron o tuvieron contacto directo con Lázaro Cárdenas, pues en sus testimonios orales pervive una imagen del general altruista y preocupado por el bienestar de los pobres, pero sobre todo de los de Jiquilpan. En este sentido, este análisis se suma a la historiografía que propone una memoria colectiva configurada por un discurso mítico. «Representa los atributos del hombre rural, noble y puro, frente a la corrupción de lo urbano».⁵³

En un régimen democrático los actores políticos (autoridades y ciudadanos) son solo una pieza más del sistema político. Pero sin duda son las piezas fundamentales que marcan el destino y las características de la cultura política que definirá el rumbo de dicho sistema a partir de la relación entre ellos. Cuando la relación es vertical, es porque como ha señalado Enrique Dussel el actor político se asume sede o fuente del poder político, y cuando la relación es horizontal es porque el ejercicio del poder es a favor de la comunidad política, es decir obediencial.⁵⁴

En ese sentido no hay duda de que el ejercicio del poder de Lázaro Cárdenas se ejercía verticalmente, pues la cultura política de nuestro país aún libra batallas que deslindan a los políticos como poseedores del poder soberano, olvidando que antes que todo son servidores públicos.

Estos testimonios alimentan la mistificación de la figura de Cárdenas, pero hay que entender que estos discursos o visiones encarnan una faceta del General en torno a los sujetos que de alguna forma estuvieron cercanos a él. Es imposible construir una visión unificada en torno a este persona-

52 AHO-CERMLC, entrevista núm. 185, 76.

53 Vázquez, «Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva», 185.

54 Dussel, «20 Tesis de política».

je, y es claro el interés que sigue despertando en las nuevas generaciones el legado Cardenista, como también es claro que estará impregnado del posicionamiento político de quien lo interpreta. Seguirán abundando los calificativos contradictorios: socialista, comunista, paternalista, pequeño burgués radicalizado, nacionalista, demócrata, antidemócrata, dictador, demagogo, etcétera. En el fondo y de acuerdo con Vázquez,⁵⁵ la admiración o animadversión depende de la forma en que compartamos o no nuestra escala de valores. En los tiempos de la autonombra Cuarta Transformación, las posiciones políticas de cada uno de nosotros están labrando lo que serán las versiones de la historia que construirán y deconstruirán las generaciones futuras.

Referencias bibliográficas

- Aceves Lozano, Jorge. (2000), «Introducción. La historia oral contemporánea: una mirada plural» en Jorge Aceves Lozano, *Historia Oral. Ensayos y aportes de Investigación*, Guadalajara, Ciesas, pp. 9-21.
- Anguiano, Arturo. (1975), *El estado y la política obrera del cardenismo*, Ciudad de México, Ediciones Era.
- Archivo de Historia Oral. Fondo del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas. Archivo Histórico de la Unidad Académica de Estudios Regionales de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cárdenas, Cuauhtémoc. (2016), *Cárdenas por Cárdenas*, Ciudad de México, Debate.
- Córdova, Arnaldo. (1974), «Los maestros rurales en el cardenismo», en *Cuadernos Políticos*, núm. 2, pp. 77-92.
- Deusdad, Blanca. (2003), «El concepto de liderazgo político carismático: populismo e identidades», en *Opción*, vol. 19, núm. 41, pp. 9-35
- Dussel, Enrique. (2006), *20 Tesis de política*, Ciudad de México, Siglo XXI.
- Gutelman, Michel. (1971), *Capitalismo y reforma agraria en México*, Ciudad de México, Ediciones Era.
- Krauze, Enrique. (1999), *El sexenio de Lázaro Cárdenas*, Ciudad de México, Clío-Tusquets.

55 Vázquez «Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva».

- Medin, Tzvi. (1973), *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*, Ciudad de México, Siglo XXI.
- Meyer, Eugenia, y Olivera, Alicia. (1971), «La historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas», en *Historia Mexicana*, vol. 21., núm. 2 (82), pp. 372-387.
- Meyer, Lorenzo. (1995), *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*, Ciudad de México, Océano.
- Ochoa, Álvaro. (1999), *Jiquilpan-Huanimban. Una historia confinada*, Morelia, Instituto Michoacano de Cultura.
- Paz, Octavio. (1978), «El ogro filantrópico», en *Revista Vuelta*, núm. 21, pp. 12-26.
- Vázquez Mantecón, Verónica. (1999), «La polémica en torno a la democracia durante el cardenismo», en *Política y Cultura*, núm. 11, pp. 61-87.
- Vázquez Mantecón, Verónica. (2009), «Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva», en *Política y Cultura*, núm. 31, pp. 183-209.

Archivo histórico UAER- UNAM (Fondo Archivo de historia oral del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana, Lázaro Cárdenas)

1. Josefina Viuda de Quiroz Cárdenas. Entrevistada por Guillermo Ramos Arízpe, 03 de junio de 1981. Entrevista núm. 21.
2. Jesús Farías Jiménez. Entrevistado por Guillermo Ramos Arízpe, 03 de julio de 1981. Entrevista núm. 34.
3. María Trinidad Orozco Espinoza. Entrevistada por Griselda Villegas, 25 de julio de 1984. Entrevista núm. 103.
4. Francisco Amezcua Mora. Entrevistado por Guillermo Ramos Arízpe, 13 de agosto de 1981. Entrevista núm. 40.
5. Bertha Méndez Ramírez. Entrevistada por Guillermo Ramos y Griselda Villegas, 26 de abril de 1982. Entrevista núm. 49.
6. Elisa Villaseñor Galván. Entrevistada por Ángeles Manzano y Guillermo Ramos, 08 de enero de 1981. Entrevista núm. 07.
7. Aureliano Mejía Pinedo. Entrevistado por María de los Ángeles Manzano, 13 de febrero de 1981. Entrevista núm. 10.
8. Aurelio Contreras Ávalos. Entrevistado por Griselda Villegas Muñoz, agosto de 1985. Entrevista núm. 85.

9. Melitón Herrera Macías. Entrevistado por Guillermo Ramos y Griselda Villegas, 06 de noviembre de 1980. Entrevista núm. 01.
10. Salud Granados Martínez. Entrevistado por María de los Ángeles Manzano, 03 de marzo de 1981. Entrevista núm. 15.
11. Federico Manzo Silva. Entrevistado por Guillermo Ramos Arízpe, 04 de marzo de 1981. Entrevista núm. 16.
12. Socorro Vallarta Novoa. Entrevistado por María de los Ángeles Manzano y Guillermo Ramos, 13 de enero de 1981. Entrevista núm. 8.
13. Jesús Chávez Pimentel. Entrevistado por Guadalupe García Torres, 05 de mayo de 1988. Entrevista núm. 185.
14. Jorge Martínez Guerrero. Entrevistado por María de los Ángeles Manzano, y Guillermo Ramos, 03 de octubre de 1980. Entrevista núm. 2.
15. Rafael Eras Castillo. Entrevistado por Griselda Villegas Muñoz, 18 de julio de 1984. Entrevista núm. 102.
16. Ma. Elena Macías Sánchez. Entrevistada por Griselda Villegas Muñoz, 09 de agosto de 1983. Entrevista núm. 88.
17. María Barragán Martínez. Entrevistada por María de los Ángeles Manzano, 02 de febrero de 1981. Entrevista núm. 9.

Capítulo III. Lázaro Cárdenas, creación y vigencia del IPN en Jiquilpan, Michoacán

Ernesto Rafael Romero Espinoza¹

Tomás Rivas Gómez²

Introducción

En el periodo denominado cardenismo, la política educativa impulsó la educación rural, a través de las Escuelas Industriales, Agrícolas y Comerciales, fomentó la labor de los maestros rurales. Se comenzó a organizar la enseñanza técnica estableciendo como institución rectora al Instituto Politécnico Nacional, situación que se vio favorecida con la expropiación petrolera de 1938. Se trató de desarrollar la llamada escuela socialista, la cual trajo consigo una serie de dificultades, desde la definición del concepto hasta las causas que tuvo su aplicación.

La política educativa del sexenio del presidente Cárdenas estuvo marcada por diversos conflictos, la mayoría tuvo como fondo el intento de implantar la educación socialista. Esta propuesta buscaba crear una sociedad diferente, más vinculada al bien social, a la solidaridad, libre de fanatismos y prejuicios que inhibían el propio desarrollo nacional. Esta tenía como finalidad hacer más conscientes a los niños y a los jóvenes de su papel al interior de la sociedad y con miras a construirla más justa e igualitaria.

De la misma manera se buscó vincular en la política educativa oficial a las escuelas que ya existían en el país. Para esto se establecieron planteles en el nivel prevocacional en diversos estados; destacando el caso de la es-

1 Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional, Instituto Politécnico Nacional, Unidad Michoacán.

2 Presidencia del Decanato Instituto Politécnico Nacional.

cuela Prevocacional Industrial, Agrícola y Comercial ubicada en el poblado de Jiquilpan. Sin embargo, por diversos factores esta escuela y otras repartidas en la república fueron separadas del IPN en 1942; pero continuaron trabajando, dando paso a otras instituciones educativas, las cuales fortalecieron el desarrollo educativo de la región. Con los años el Politécnico volvió a estar presente en Michoacán, como parte de la política de descentralización de los estudios de posgrado y de investigación.

Para conocer el modo en que la región de Jiquilpan se vinculó al desarrollo educativo como parte del legado del presidente Cárdenas, el presente trabajo se dividió en dos partes. La primera aborda la cuestión de la política educativa del régimen cardenista, para comprender el sentido de la educación impartida en esta región. La segunda parte abordará el desarrollo de la prevocacional industrial agrícola y comercial, la cual dio paso a diversos establecimientos educativos en la región, siendo uno de estos el CIIDIR Unidad Michoacán, lo que representa la sólida presencia del IPN en esta región importante del estado de Michoacán y del país.

La política educativa del cardenismo

La oferta educativa del cardenismo tuvo como punto de partida la propuesta hecha por el Partido Nacional Revolucionario (PNR) expresada en el primer Plan Sexenal, el cual fue aprobado por la Segunda Convención Ordinaria reunida en la ciudad de Querétaro en diciembre de 1933;³ este era importante porque marcaba las pautas a seguir por el Gobierno que regiría los destinos de la nación de 1934 a 1940, señalan los redactores: «el Estado es un agente activo de gestión y ordenación de los fenómenos vitales del país; no un mero custodio de la integridad nacional, de la paz y el orden público». ⁴ Con lo cual se justificaba la planeación que se buscaba hacer de la vida nacional. Líneas más adelante señalan que México, con «la aplicación del Plan Sexenal, entrará en la primera etapa de un régimen progresivo de economía dirigida», marcando «el fin de una etapa y el comienzo de otra». ⁵

3 Cárdenas, Plan Sexenal, 5.

4 Cárdenas, Plan Sexenal, 10.

5 Cárdenas, Plan Sexenal, 12.

En materia educativa el Plan Sexenal apuntaba: «El Partido Nacional Revolucionario considera que el fomento de la educación pública debe ser una de las funciones esenciales del Estado». ⁶ Otro aporte fue la propuesta para aumentar anualmente el presupuesto de egresos de la federación al ramo educativo. Se hace referencia a la libertad de enseñanza, la cual debe ser entendida como la «facultad concedida a toda persona para impartir educación, siempre que reúna los requisitos que la ley señala»; ⁷ esto en alusión al posible establecimiento de escuelas por parte de los particulares. En este mismo punto se habla sobre el carácter de escuela no religiosa y socialista que debería tener la educación primaria; al igual que la obligatoriedad y gratuidad de la educación. Se alude a las escuelas rurales, particularmente en lo referente al aumento que se pretende tengan estos planteles; de la misma manera en relación con las escuelas que por las leyes del trabajo están obligados los patrones a establecer, es decir las escuelas «Artículo 123». ⁸ En el Plan Sexenal encontramos lo considerado como el punto de partida para la creación del IPN, habla de «crear un Instituto de Orientación Profesional, destinado a explorar y definir las aptitudes y vocaciones de las personas llamadas a recibir enseñanza técnica». ⁹

El Plan Sexenal tuvo un peso fundamental, permitió el fortalecimiento de la figura presidencial y facilitó al presidente Cárdenas llevar a cabo los ideales revolucionarios. ¹⁰ La autora Elvia Montes de Oca señala:

Cárdenas depositaba en la escuela la esperanza de que sería un auténtico instrumento que iría más allá de sus aspectos pedagógicos y académicos, que favorecería una gran reestructuración económica y social, consecuencia de la elevación intelectual y moral de las masas, así como de su capacitación técnica-práctica. ¹¹

Para el presidente Cárdenas, la escuela contribuiría a formar una sociedad más igualitaria, dentro de un sentido de solidaridad y acción com-

6 Cárdenas, Plan Sexenal, 32.

7 Cárdenas, Plan Sexenal, 33.

8 Cárdenas, Plan Sexenal, 33-36.

9 Cárdenas, Plan Sexenal, 36.

10 Loyo, «La educación del pueblo», 181.

11 Montes, *Presidente Lázaro Cárdenas del Río, 1934-1940*, 26.

bativa, lo cual ayudaría a desterrar la idolatría y los prejuicios individualistas y dominantes. Por otro lado, les otorgaba un papel destacado a los profesores, ellos debían de ser líderes activos «en la transformación social de México, así como en hacer realidad una distribución más equitativa de los productos y las utilidades producidas por el trabajo humano».¹² Al hacer alusión a la escuela socialista y al papel de estos, afirmaba:

Los maestros socialistas, a través de la escuela socialista, debían combatir el fanatismo y capacitar a los alumnos para una mejor concepción y cumplimiento de sus deberes para con la colectividad, fortalecer la lucha social para interactuar como factores de la producción económica, capacitados técnica e ideológicamente.¹³

El postulado principal que guio la reforma educativa en ese sexenio fue la educación socialista, lo que generó diversos conflictos. Para el autor Jorge Mora Franco el «ambiente para aplicar la educación socialista no era el más propicio, ya fuera por la oposición de los padres de familia, ya por la iglesia, por la situación del magisterio, el desconocimiento de la nueva doctrina y algunas otras causas».¹⁴ La reforma educativa había iniciado desde tiempo atrás, el secretario Narciso Bassols había tratado de introducir diversos cambios durante el gobierno del general Abelardo L. Rodríguez, pero fueron obstaculizados por diversos grupos sociales, particularmente la Iglesia católica.¹⁵ A lo largo de 1933 se fueron dando las propuestas para establecerla. De acuerdo con la historiadora Josefina Zoraida Vázquez, fue la delegación del estado de Veracruz la primera en introducir estas ideas al interior del PNR, al proponer la implementación de una enseñanza anti-religiosa, lo cual dio origen «a los proyectos de reforma del artículo tercero».¹⁶ Por su parte Jesús Sotelo señala que en la convención de Querétaro del PNR y, dentro de la Comisión Dictaminadora, los delegados Froylán C. Manjarrez y Alberto Bremauntz propusieron «sustituir la educación laica por la socialista», lo cual fue rechazado por la misma comisión, pero la de-

12 Montes, *Presidente Lázaro Cárdenas del Río, 1934-1940*, 28.

13 Montes, *Presidente Lázaro Cárdenas del Río, 1934-1940*, 28.

14 Mora, «Los maestros y la práctica de la educación socialista», 133.

15 Sotelo, «La educación socialista», 234-263.

16 Vázquez, «La educación socialista de los años treinta», 411.

legación veracruzana, encabezada por el senador Manlio Fabio Altamirano, propuso la educación racionalista, sin embargo, el senador fue convencido por Bremauntz y «aceptó el termino socialista».¹⁷

Las diversas reacciones ante la propuesta no se hicieron esperar y, a lo largo de 1934 esta lucha subió de intensidad, quedando «abundantes testimonios en los periódicos de la época, en documentos sueltos de propaganda y en otros muchos, que han sido recogidos y analizados en varios estudios».¹⁸ Particularmente la Iglesia católica realizó una fuerte campaña en contra de la educación socialista, el arzobispo de México publicó una carta pastoral, en abril de 1934, en la que invitaba a los católicos a que impedirían el establecimiento de la educación socialista, so pena de excomunión a «quienes incurrieran en este delito de herejía».¹⁹ Incluso hubo movimientos de estudiantes, padres de familia y diversos sectores de la población tanto a favor como en contra de la escuela socialista. Victoria Lerner señala que:

A pesar de estos dimes y diretes, en diciembre de 1934 fue aprobada la modificación del artículo tercero, con lo cual sus contrincantes cambiaron sus tácticas de lucha. El clero, los cristeros y las asociaciones de padres de familia ordenaron a éstos no mandar a sus hijos a las escuelas del gobierno, amenazándolos con la excomunión y otros castigos por hacerlo.²⁰

Por su parte el general Lázaro Cárdenas al aceptar la candidatura del Partido Nacional Revolucionario para la presidencia de la república, se comprometió a dar cumplimiento a lo establecido en el Plan Sexenal.²¹ Por lo que respecta a la educación socialista, a lo largo de 1934, y ya como presidente electo hizo varios señalamientos, uno de ellos en Monterrey Nuevo León. Ante representantes de la prensa dijo: «La escuela socialista es una aspiración definitiva del pueblo mexicano y muy particularmente de las clases obrera y campesina y de los grupos intelectuales de vanguardia [...]».

17 Sotelo, «La educación socialista», 267.

18 Sotelo, «La educación socialista», 268.

19 Sotelo, «La educación socialista», 269.

20 Lerner, «Historia de la reforma educativa de 1933-1945», 112-113.

21 Cárdenas, *Plan Sexenal*, 45-48.

Espero que antes de un mes, la representación popular habrá dado término a la labor de hacer las reformas constitucionales relativas».²²

En otro momento, externó el presidente electo:

Los jóvenes no han podido escapar de la lucha de clases. Los que se solidarizan con los principios revolucionarios están de acuerdo con la educación socialista [...] esta escuela los preparará para servir al proletariado en la obra de su emancipación económica [...]. Los hombres de la Revolución consideramos la obra educacional como el capítulo más importante de la misma Revolución, porque significa un afianzamiento de los ideales de justicia social en la conciencia de los niños y de los jóvenes.²³

Unos días después, en la Ciudad de México, dirigió un mensaje en donde hizo referencia a la educación socialista. Como punto importante señaló:

Cuando la Revolución se preocupa por fundamentar la educación socialista, [...] lo hace, porque simultáneamente se está preocupando, de una manera viva y urgente por resolver los aspectos económicos de la vida de los hombres del campo y del taller y porque trata, naturalmente, de vigilar y completar este momento de edificación económica revolucionaria, fortaleciendo la conciencia de los niños y de los jóvenes, mediante una educación adecuada que armonice a la escuela con la economía que se está implantando en beneficio del proletario y en donde los principios de un interés individualista, irán siendo superados por una economía más francamente socializada.²⁴

De estas líneas podemos ver la idea de Cárdenas, no solo sobre la educación socialista, sino también sobre la educación en general y lo que esta debería de aportar al progreso del país en aras de una sociedad más justa e igualitaria. Un aspecto importante, que nos permite entrelazar a la edu-

22 Cárdenas, «Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas 1928-1970. Mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos 1928-1940», 131.

23 Cárdenas, «Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas 1928-1970. Mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos 1928-1940», 136.

24 Cárdenas, «Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas 1928-1970. Mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos 1928-1940», 136.

cación socialista con el proyecto cardenista de educación, son las siguientes palabras:

la escuela socialista caminará en una escala social sin interrupción, que parte desde el jardín de niños, pasa por *la escuela rural*, hasta la escuela técnica y universitaria, creando y manteniendo un estrecho vínculo de solidaridad entre las nuevas generaciones y la clase misma de los trabajadores. Uniendo al niño desde niño, y al joven con los centros de trabajo, *con el campo* y con el taller.²⁵

Para terminar su mensaje, une a todas las clases, es decir a los sectores sociales, obreros, campesinos, maestros y a los miembros del Ejército para que trabajen en la construcción de un «México nuevo», en donde se podrá «arraigar [con esta conjunción] un concepto de ética personal, familiar, cívica y social que suplante al dogma supersticioso en beneficio directo de nuestro pueblo».²⁶

Otro de los baluartes en los que descansaría la reforma educativa era el impulso a la educación técnica, por ende, a la creación de escuelas dentro de este campo. Ya desde el periodo presidencial del general Plutarco Elías Calles se había promovido la enseñanza técnica, haciendo hincapié en lo «revolucionario» y en difundir entre los trabajadores «libros que los hacen capaces de luchar por la vida», así como folletos referentes a industrias y cultivos, en vez de literatura «ejemplar y clásica de Vasconcelos, y le dio fuerte impulso al arte 'útil' el que capacitara para ganarse la vida, entre otras acciones».²⁷ A lo largo de la década de los veinte, se creó el Departamento de Enseñanza Técnica Industrial y Comercial, el cual coordinó a las escuelas vocacionales y técnicas, que crecieron, si no en número, sí en importancia. Varias instituciones como el Instituto Técnico Industrial y la Escuela Técnica Nacional de Constructores buscaban convertir a los varones en trabajadores eficientes. «En todas estas escuelas la moralidad y la

25 Cárdenas, «Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas 1928-1970. Mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos 1928-1940», 137.

26 Cárdenas, «Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas 1928-1970. Mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos 1928-1940», 138.

27 Loyo, «La educación del pueblo», 165.

formación de hábitos de higiene deberían guiar las enseñanzas».²⁸ Ya en el gobierno del presidente Abelardo L. Rodríguez, se planeó la creación de la llamada Escuela Politécnica, la cual tendría como base de formación de los estudiantes a la Preparatoria Técnica. Esta escuela vendría a ser, en el gobierno del general Lázaro Cárdenas, «las bases de lo que posteriormente sería [...] el Instituto Politécnico Nacional».²⁹

El general Lázaro Cárdenas insistía, desde la campaña por la presidencia, en la necesidad de preparar «técnicos adecuados para la explotación de las riquezas [...], así como la industrialización del país», decía al respecto: «técnicos capaces de impulsar la explotación de nuevas fuentes productivas y participar en la dirección de las empresas».³⁰ La autora Elvia Montes señala por tanto la necesidad de estimular una educación «utilitarista y colectiva» que preparara a los alumnos para la producción cooperativa y fomentara en ellos el amor al trabajo como un *deber social*. Por lo tanto, se: «trataba de establecer una escuela práctica encaminada al conocimiento de las modernas técnicas de producción y explotación de los recursos industriales y agrícolas [...], que redundaría en mejores condiciones de vida y una mejor distribución de la riqueza»,³¹ la cual fue considerada, «según el gobierno como 'la realización máxima' en este campo».³² El Politécnico no fue ninguna improvisación, sino la «culminación de una serie de esfuerzos e instituciones anteriores, que sirvieron para estructurarlo». Se puede considerar que el IPN fue una creación «en verdad oportuna que respondió a los propósitos de Cárdenas a favor del sector popular y del progreso nacional»,³³ que se multiplicó dando origen a todo un sistema de enseñanza técnica a nivel nacional. Formando parte de este sistema la escuela agrícola industrial establecida en el poblado de Jiquilpan, Michoacán, donde nació el general Cárdenas.

28 Loyo, «La educación del pueblo», 170.

29 Coca, «Luis Enrique Erro y la Escuela Politécnica», 6-7.

30 Montes de Oca, *Presidente Lázaro Cárdenas del Río, 1934-1940*, 26.

31 Montes de Oca, *Presidente Lázaro Cárdenas del Río, 1934-1940*, 26-27.

32 Loyo, «La educación del pueblo», 185.

33 Sotelo, «La educación socialista», 293.

Foto 1. Docentes y alumnos de la Escuela Agrícola Industrial de Jiquilpan, invitado Gral. Dámaso Cárdenas 1934.



Fuente: Archivo Alfredo Gálvez Bravo cortesía Álvaro Ochoa S.

La Escuela Prevocacional, Industrial, Comercial y Agrícola en Jiquilpan, Michoacán

En los primeros meses de 1936 las escuelas técnicas pertenecientes a la Secretaría de Educación Pública (SEP) iniciaron el ciclo escolar con un nuevo sistema que las agrupaba en el Instituto Politécnico Nacional. Más que una escuela, la naciente institución constituía un novedoso subsistema educativo destinado a fortalecer el desarrollo económico del país, y se formó con los ciclos superior, vocacional y prevocacional.

Las prevocacionales constituyeron una novedad, con dos años de duración y con ingreso inmediatamente después de la educación primaria, buscaban conocer las aptitudes y preferencias de cada uno de los alumnos para que su capacitación se hiciera de manera selectiva y orientada a alguna rama específica de la vocacional, con la finalidad de brindar oportunidad a los aspirantes de hacer una carrera técnica en todas las regiones del país. Para tal fin se organizó el establecimiento de estas escuelas que

Foto 2. Escuela Prevocacional de Jiquilpan ca. 1943.



Fuente: Autor Roberto Villaseñor.

propiciarían el desarrollo tecnológico, industrial y económico en diferentes regiones de la república.

En 1936 abrieron sus puertas cinco escuelas de este tipo en la Ciudad de México. En el resto del país se crearon once escuelas prevocacionales, en Campeche, Chiapas, Durango, Jalisco, Michoacán, Oaxaca, Puebla, Sinaloa y Sonora. Algunos de estos planteles fueron el resultado de la transformación de los que estaban ya establecidos en las mismas localidades. Algunas de estas comprendían, además de las industriales, enseñanzas comerciales y aun agrícolas, necesarias por la región en la que operaban. Todas las prevocacionales tenían anexas escuelas nocturnas para obreros.³⁴

La creación de la Escuela Prevocacional, Industrial, Comercial y Agrícola en Jiquilpan, Michoacán, obedeció naturalmente a atender las necesidades educativas de la población de la región, pero indudablemente contó con un factor adicional, el origen natal del general Lázaro Cárdenas del Río.

34 Calvillo y Ramírez, *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional Tomo I*, 138-141.

Algunas escuelas prevocacionales fueron el resultado de la transformación de planteles ya establecidos, pero con otros nombres. En el caso de la Escuela Prevocacional de Jiquilpan, la que la antecedió fue la Escuela Agrícola, Industrial y Comercial de Jiquilpan, creada en 1934, de la cual mantuvo la orientación agrícola.

Guadalupe García, señala: «a principios de 1934, el General Cárdenas comisionó al profesor José Palomares Quiroz para que iniciara los trámites necesarios para organizar la Escuela Agrícola Industrial, en Jiquilpan» y «que no obstante de algunos tropiezos y falta de fondos, la EAI fue inaugurada el 5 de marzo de 1934 por iniciativa del general Cárdenas y con el apoyo entusiasta de profesores y alumnos». A falta de instalaciones, la escuela fue ubicada en el curato de la parroquia, donde se distribuyó en ocho salones de clases y uno para los actos.³⁵

El libro de matrícula de la EAI da cuenta de la gran respuesta de la población hacia este proyecto educativo. Según los registros, hasta el 7 de mayo de 1934 se inscribieron 135 alumnos: 68 en la Sección Comercial, 47 en la Sección Agrícola y 17 en la de Secundaria, más 3 alumnos en cursos específicos. En los estudios de Primaria Elemental y Primeras Letras que se impartían en el Centro Coeducativo para el Pueblo, anexo a la EAI, se inscribieron 92 alumnos: 20 en Primaria Elemental y 72 en Primeras Letras. En los cursos vespertinos se inscribieron 10 alumnos.

Para los cursos de 1935, el registro de inscripción de la EAI fue de 56 alumnos: 31 en la Sección Comercial, 24 en la Sección Agrícola y un alumno en el curso de inglés. El Centro Nocturno para Obreros registró una matrícula de 32 alumnos: 15 en el primer grupo y 16 en el segundo grupo, más un alumno.

La planta docente se integró en su mayoría por personalidades de la comunidad:

Ma. Jesús Zepeda, Adela Marrón, Dr. Margarito Talavera, Dr. Raymundo Casillas, Ing. Arturo Calderón, Prof. Alfredo Anaya, Prof. J. Jesús Quiroz Q., Prof. Tomasa Villanueva, Prof. Alberto Valencia, Prof. Agustina Solorio, Contador José Cisneros, Sr. Antonio Martínez G. y Sr. Teodo-

35 García, «La escuela agrícola industrial y comercial de Jiquilpan (Una aproximación a su historia basada en testimonios orales)», 138-139.

ro Papatheodorou. Además del Prof. José Palomares Quiroz, María de Jesús Palomares Quiroz e Ing. Alfonso Medina, que llegaron exprofeso.

La mayoría de los profesores prestaban sus servicios de manera honoraria, solamente el director Jesús Palomares, la secretaria Ma. Jesús Palomares, el ingeniero Alfonso Medina y las maestras Adela Marrón y Ma. Jesús Zepeda recibían un módico pago por sus servicios.

Para Guadalupe García: «el proyecto de la educación socialista en Jiquilpan fue encontrando serios obstáculos entre una población, de 99% de católicos». Finalmente «el radicalismo que caracterizó a la Escuela Agrícola produjo un choque entre escuela y sociedad, que terminó por resquebrajar a la primera». No obstante, «se considera a la Agrícola como el principal antecedente de la escuela prevocacional» y de otras escuelas como «el CE-CyT núm. 29 y del Instituto Tecnológico Regional».³⁶

La Escuela Prevocacional Industrial, Comercial y Agrícola de Jiquilpan inició cursos en febrero de 1936. Fue designado al frente de la misma el ingeniero Pedro Alvarado Lang. En informe condensado fechado el 1 de agosto presentado al jefe del Departamento de Enseñanza Superior Técnica, Industrial y Comercial, el ingeniero Alvarado Lang refiere la situación que guarda el plantel en el periodo de septiembre de 1935 a agosto de 1936: «Que en el mes de septiembre de 1935 se iniciaron las gestiones para Federalizar la Escuela Agrícola Industrial, de Jiquilpan, la que trabajaba con una subvención del C. General Lázaro Cárdenas, Presidente de la República». «El 1º de octubre se aprobó un presupuesto de \$ 30 000 pesos para pagar el personal por el resto del año y adquirir los equipos de los diferentes talleres». Asimismo, señala: «los tres meses finales del año y los de enero y febrero de 1936, se emplearon en efectuar una reorganización completa; se cambió de local, se instalaron todos los talleres proyectados» y finalmente, «el 24 de febrero, el Plantel inició sus labores escolares».

Continúa el informe, respecto a los alumnos:

Solamente 7 alumnos terminaron el Año Escolar de 1935. La inscripción en 1935 fue de 37 hombres y 19 mujeres formando un total de 56. En

36 García, «La escuela agrícola industrial y comercial de Jiquilpan (Una aproximación a su historia basada en testimonios orales)», 157.

el presente año la inscripción habida llegó a un total de 163, siendo 118 hombres y 45 mujeres, es decir, más del triple de la habida el año anterior. A partir del presente año, funciona un internado de 50 alumnos; todos ellos hijos de ejidatarios o de obreros que no podrían, por sus escasos recursos económicos, costear sus estudios. Especificando que son 5 los alumnos originarios de Jiquilpan y los restantes pertenecen a las diferentes Comunidades Vecinales.

El plan de estudios consta de cuatro secciones: Prevocacional, Comercial, Industrial y Agrícola. Y cuenta con los siguientes talleres: Mecánica, Electricidad, Hojalatería, Herrería, Carpintería, Talabartería, Zapatería y Corte y Confección de Ropa.

Informa también la formación de dos agrupaciones: «Una Sociedad de Profesores y otra de Alumnos que están trabajando de una manera armónica y que han obtenido algunos resultados ventajosos», además de la Sociedad Cooperativa, formada este año, que «ha constituido un éxito». El informe concluye con los movimientos habidos desde febrero al 20 de junio de 1936.³⁷

El general Cárdenas siguió de cerca el arranque y desarrollo de la prevocacional, lo cual queda de manifiesto por la visita que realizó a la escuela el día 5 de marzo acompañado del licenciado Gonzalo Vázquez Vela, Secretario de Educación Pública. El ingeniero Pedro Alvarado Lang informó vía oficio dirigido al jefe del Departamento de Enseñanza Superior Técnica, Industrial y Comercial sobre «la aprobación expresada por el Sr. Presidente por las condiciones que guarda el Plantel» y la instrucción al señor licenciado Vázquez Vela «para proporcionar los elementos faltantes para dejar concluida la dotación correspondiente de acuerdo con las necesidades».³⁸

Para 1939, la denominación de la escuela cambió a Escuela Prevocacional número 12, con las secciones de: Prevocacional, Industrial y Comercial, desapareciendo la sección agrícola. El número de alumnos inscritos fue de 280, de los cuales 215 eran hombres y 65 mujeres. La ocupación de

37 SEP, *Informe de labores desarrolladas en el plantel*, 2.

38 SEP, *Informe sobre la visita hecha al establecimiento por el Sr. Presidente de la República y el Sr. Secretario de Educación Pública*, 1.

los padres o tutores mayoritariamente corresponde a obreros y campesinos (52 %).³⁹

A la gestión del ingeniero Pedro Alvarado Lang (1936-1937) le sucedió la del ingeniero José Luis Machado Chávez, quien ocupó la dirección de la escuela durante el periodo 1938- 1940. En 1941 el director fue Antonio Sosa Granados, en 1942 el cargo de director correspondió a Enrique Lobato Burgos.⁴⁰

Para 1941-1942 los planteles de enseñanza práctica que funcionaban en el Distrito Federal y las prevocacionales del Instituto Politécnico Nacional y de los estados, pasaron a depender de la SEP como Escuelas de Enseñanzas Especiales.⁴¹

A partir de 1943 la escuela adoptó la denominación de Escuela de Enseñanzas Especiales No. 2; en 1947: Escuela de Enseñanzas Especiales No. 11; en 1956: Escuela de Enseñanzas Especiales No. 29 y para 1961: Escuela Técnica Industrial y Comercial número 29.⁴²

Al paso de los años, la escuela prevocacional tuvo varias sedes: al inicio se ubicó en el curato parroquial, de ahí pasó a la casona de la benefactora Octaviana Sánchez, lugar en donde se ubicaba la Escuela Oficial para Niños. Esta fue su sede hasta principios de 1953. Debido a las malas condiciones que presentaba el inmueble, el general Dámaso Cárdenas, gobernador de Michoacán, inició la construcción de las instalaciones definitivas del plantel, el edificio fue nombrado: «Escuela Prevocacional Prof. Hilario de Jesús Fajardo». Esta fue la sede de la escuela hasta 1979, fecha en que se trasladó a sus actuales instalaciones como Escuela Secundaria Técnica Número 1. Actualmente, el edificio de la prevocacional alberga las instalaciones del CBTis 12, pero en el año de 1977 alojó tres niveles de enseñanza: secundaria, bachillerato y el entonces naciente Instituto Tecnológico de Jiquilpan.

La pertenencia de la Escuela Prevocacional de Jiquilpan al IPN duró pocos años, lo cual no fue impedimento para que generaciones de jiquilpenses continuaran sus estudios vocacionales y superiores en el Politécnico y en otras instituciones. Esta escuela representó una página muy importante para el desarrollo educativo de Jiquilpan y su región de influencia. Para el

39 Instituto Politécnico Nacional Anuario 1939, 12.

40 CECYT 29, *Semblanza*.

41 Calvillo, *La educación técnica en México desde la independencia, 1810-2010 Tomo II*, 203.

42 CECYT 29, *Semblanza*.

doctor Víctor Manuel Ceja Valencia, destacado egresado de la carrera de medicina rural, quien desempeñó una importante labor en favor de la educación técnica en la región (primero como director de la Prevocacional, y después, como promotor y fundador del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 29, así como del Instituto Tecnológico de Jiquilpan), la Escuela Prevocacional de Jiquilpan fue «la madre paridora de la educación tecnológica en la región».

La creación del CIIDIR Michoacán y su contribución al Desarrollo Regional

En 1942, las escuelas prevocacionales de los estados dejaron de pertenecer al IPN y con ello, Jiquilpan perdió temporalmente la presencia política. En la segunda mitad de la década de 1950, comenzó el retorno de aquellos alumnos formados en la escuela prevocacional de Jiquilpan, así comenzó a consolidarse una nutrida presencia de egresados politécnicos en la región, principalmente médicos, que además del ejercicio profesional se incorporaron como docentes en la escuela de enseñanzas especiales y en los subsecuentes niveles educativos alcanzados, como respuesta a la demanda educativa de la población. Un viejo anhelo de los egresados politécnicos fue el establecimiento de una extensión de la Escuela Superior de Medicina en Jiquilpan; sin embargo, el interés encontró respuesta el 27 de noviembre de 1976, con la firma del decreto presidencial que autorizó la creación del Instituto Tecnológico Regional de Jiquilpan, idea promovida y respaldada por politécnicos.

Según testimonio de Salvador Razo Reyes, a principios de 1978 se llevó a cabo una reunión de egresados politécnicos en el palacio de Clavijero de Morelia, Michoacán «entre las ponencias importantes los de Michoacán propusimos que el Director General del IPN ingeniero Sergio Viñals Padilla considerara la creación de un centro de investigación en Michoacán». Un hecho que vislumbró la posibilidad de tal logro fue la visita a Jiquilpan del ingeniero Viñals Padilla los días 17, 18 y 19 de marzo de 1979, invitado a pronunciar el discurso oficial en la ceremonia del aniversario de la explotación petrolera, y contando con la participación en el desfile cívico de los

egresados del Poli de las regiones de Zamora y de la Ciénega de Chapala. La vieja demanda de los politécnicos estaría cerca de tener una respuesta.

En el marco institucional de descentralización de la investigación y los estudios de posgrado emprendido en la década de los años setenta, el IPN creó centros de alto nivel en lugares estratégicos del país. Dentro de esta política se adoptó un modelo aplicado al desarrollo integral rural, así surgió el Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral de la Comunidad Rural, Unidad Michoacán.

El antecedente a la creación del CIIDIR Michoacán se remonta a los años de 1979 y 1980, primero con el establecimiento del estudio de salud comunitaria y posteriormente con los de desarrollo integral de la comunidad de La Palma, aprovechamiento integral del lirio acuático, isomerización del alfa-pineno y obtención de pectina a partir de la cáscara deshidratada de limón; ubicados en su mayoría en la región de la Ciénega de Chapala, realizados con el apoyo de la administración general del ingeniero Sergio Viñals Padilla, a través de la Dirección de Graduados e Investigación Científica y Tecnológica, y en particular con la participación de personalidades como el doctor Armando Ochoa Solano, la doctora Susana Rivas Pastor, la doctora Gloria Dávila y el ingeniero Salvador Razo Reyes.

El 12 de septiembre de 1980 el doctor Héctor Mayagoitia Domínguez hizo pública y oficial la decisión de crear el Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo de la Comunidad Rural, Unidad Michoacán, con sede en la ciudad de Jiquilpan de Juárez, designando como director al I. B. Q. Salvador Razo Reyes. Los primeros trabajos se realizaron sin contar con instalaciones, fue hasta el 9 de marzo de 1981 cuando el CIIDIR se ubicó en su primera sede, una casa en renta ubicada en la calle General Ornelas número 158. A partir de su creación, el CIIDIR contó con el apoyo del Gobierno estatal en la persona del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, consistente en mobiliario para oficinas y laboratorios. En 1982 el apoyo se tradujo en el préstamo en comodato de una casona de su propiedad ubicada en la calle de Justo Sierra número 28, que a la fecha es la sede oficial del centro.⁴³

43 Romero, *Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional Unidad Michoacán en Setenta y cinco años del IPN de poner la Técnica al Servicio de la Patria Tomo II*, 295.

En la etapa inicial, el quehacer sustantivo del CIIDIR se orientó a realizar actividades de investigación interdisciplinaria, docencia y asistencia técnica y científica, para el estudio y aprovechamiento integral de los recursos naturales del área de influencia, al igual que la aplicación de los resultados de las investigaciones para beneficio de las comunidades rurales, siendo el programa de medicina comunitaria la base de la vinculación con estas.

En 1984 se publicó el decreto que hizo oficial su creación, quedando como: Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional, Unidad Michoacán (CIIDIR Michoacán). Sus objetivos quedaron establecidos:

Realizar investigación orientada a proponer soluciones a los problemas regionales y la creación de la tecnología requerida para promover el desarrollo regional integral; establecer cursos de graduados vinculados a las necesidades regionales de recursos humanos y favorecer la desconcentración de la investigación y de los cursos de graduados del IPN.⁴⁴

A cuarenta años de su creación, es relevante el desarrollo del capital humano que el centro prepara en sus posgrados: el Programa de Maestría en Ciencias en Producción Agrícola Sustentable y el Programa de Doctorado en Ciencias en Conservación del Patrimonio Paisajístico. El primero «atiende desde agosto de 2005, las necesidades de formación de investigadores, desde una perspectiva interdisciplinaria, con pertinencia social y principios de sustentabilidad». Este posgrado tiene una orientación de investigación en las vertientes básica y aplicada, y se sustenta en las necesidades de la región, ambos programas pertenecen al Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Conacyt.

Además de la formación de investigadores, el CIIDIR ha contribuido a la divulgación de la ciencia. «A Jugar con la Ciencia» es una actividad práctica interactiva de divulgación de esta que se viene desarrollando desde 1999 y está dirigida a alumnos y profesores desde nivel preprimaria hasta bachillerato, así como público en general.

44 IPN, *Gaceta Politécnica*, 14.

Otra de las contribuciones relevantes del CIIDIR está en la conservación de la biodiversidad, a través de propuestas de creación de áreas naturales y de su manejo. Se han elaborado programas en áreas naturales, tanto de carácter federal como estatal, por ejemplo: Parque Nacional Lago de Camécuaro; Zona de Preservación Ecológica Chorros del Varal; Parque Urbano Ecológico Bosque Cuauhtémoc y parque Juárez en Jiquilpan.

También se han desarrollado propuestas integrales de manejo del paisaje, para la recreación y cultura ambiental de la población: Parque Urbano Ecológico La Eucalera de Paso de Hidalgo y Parque Urbano Ecológico Taquiscuareo. También se ha contribuido en el diseño de otros parques ecológicos: parque arqueológico-botánico en el Cerro de Los Chichimecas; propuesta integral del parque ecológico El Señor de La Piedad y Parque Ecológico Embalse de Bellas Fuentes.

Desde 1985 se han realizado estudios florísticos en la región centro-occidente del estado de Michoacán: *La Flora del Parque Nacional Pico de Tancítaro* y *Estudio Florístico de la Zona de Preservación Ecológica Chorros del Varal*, en el caso del primero fue un elemento fundamental para su recategorización como Área de Protección de Flora y Fauna.

Como resultado de los estudios se cuenta con un herbario, registrado desde 1991 con las siglas CIMI en el Index herbariorum, cuenta aproximadamente con 11 000 ejemplares y se mantiene intercambio de material botánico con herbarios nacionales e internacionales. Se han descrito 14 especies nuevas para la ciencia y tres a nivel de subespecie y variedad. Como respuesta a la problemática derivada de la generación de residuos sólidos y su disposición, se diseñó un modelo alternativo de gestión con visión de política pública. El modelo consiste en la creación de centros municipales (CMTIRS) o intermunicipales (CITIRS), esta propuesta se aplicó en siete distintas regiones de la entidad, involucrando a 26 municipios. Este modelo ya figura dentro de la Ley Ambiental y de Protección del Patrimonio Natural del Estado de Michoacán de Ocampo, publicada en 2007.

En cuanto a manejo y conservación de recursos hídricos, se han estudiado las cuencas del río Duero y Ciénega de Chapala, en el estado de Michoacán, debido a la importancia de sus recursos superficiales y subterráneos, así como por su infraestructura de riego que sostiene una agricultura

intensiva y rentable basada en cultivos de exportación (fresa, zarzamora, frambuesa, arándano, hortalizas y granos).

Durante 10 años se ha monitoreado la calidad del agua superficial y subterránea, de su diagnóstico se han derivado propuestas de manejo para uso doméstico y agrícola. También se han desarrollado propuestas de gestión del agua rural y urbana, incorporando alternativas de participación y vigilancia por parte de los usuarios, al respecto, se presentaron propuestas a la nueva Ley de Aguas Nacionales sobre el reconocimiento de organizaciones autogestivas de usuarios del agua potable en las comunidades rurales. También se realizan investigaciones para el rescate de técnicas tradicionales de manejo de agua y suelos agrícolas, como el *entarquinamiento* o inundación de suelos y el manejo de las crecientes en época de lluvias, que contribuyen al mejoramiento de la fertilidad y conservación de los suelos.

En el laboratorio de ecología acuática del CIIDIR se ha trabajado en estrecha colaboración con los usuarios del sector. A través de estas se atendió la problemática derivada de la presencia y el incremento en la captura del Pleco (*Plecostomus spp.*), en la presa El Infiernillo, especie que relegó la actividad pesquera en el embalse, afectando a la población ribereña. Como resultado, se ofrecieron alternativas de aprovechamiento y comercialización de la especie, a través de su consumo como alimento y la instalación de una harinera de tipo rústica manejada por una asociación de pescadores.

Otro ejemplo exitoso de vinculación con los usuarios se realizó en la presa Melchor Ocampo, sustento de 350 pescadores y que, debido al mal uso de las artes de pesca, se encontraba en una situación de sobreexplotación. Derivados del estudio se establecieron acuerdos para el manejo de la pesquería de la tilapia, mediante la adecuación de las artes de pesca, incrementándose la calidad del producto y su precio de comercialización. Otras medidas fueron la fertilización orgánica del embalse, incrementando la disponibilidad de alimento para la especie, y la implementación de talleres para la construcción y manejo de jaulas flotantes como alternativa acuícola complementaria y el establecimiento de un punto único de venta. El éxito de las acciones implementadas motivó que otras asociaciones se unieran al proyecto, integrándose en una sola cooperativa.

La ganadería bovina es la actividad pecuaria más importante en la región noroeste del estado de Michoacán ya que representa el 40 % de la

población lechera del estado, sin embargo, el sistema de manejo predominante es de tipo familiar, realizado en condiciones de estabulación o semiestabulación. La investigación de las explotaciones lecheras detectó puntos críticos en el proceso de extracción, malas prácticas de higiene y la presencia de residuos de antimicrobianos.

Desde 1987 y, ante la apertura del Tratado de Libre Comercio, se trabajó con los productores de la región para mejorar la calidad sanitaria de la leche, a través de la integración de grupos estratégicos de productores para el fortalecimiento del estatus sanitario y el mejoramiento en los procesos de extracción de leche, que les permitieran mejorar la productividad y rentabilidad de la ganadería bovina. Como resultado de la adecuación de las técnicas de manejo y control preventivo implementados en las unidades de producción lechera, los productores han mejorado sustancialmente las condiciones de calidad y producción de leche, obteniendo mejores precios por su producto.

Desde hace 15 años, en el CIIDIR Michoacán se desarrolla investigación en control biológico de plagas, una alternativa al control químico utilizado como principal estrategia de control de plagas aplicada por los productores de la región, lo que ocasiona graves daños al ambiente y a la salud de las personas. Se dispone de una colección de hongos y nematodos entomopatógenos nativos, con características deseables para el control de plagas. Se realizan estudios para la conservación de enemigos naturales como: la técnica de autodiseminación de hongos y nematodos; dispositivos para la conservación de enemigos naturales en campo; y la conservación de enemigos naturales mediante plantas *acompañantes*.

El CIIDIR, ha impulsado por cerca de tres décadas la actividad sericícola regional. La tradición sericícola data del sexenio 1936-1940, cuando el general Lázaro Cárdenas impulsó la crianza del gusano de seda a nivel nacional. La elaboración del rebozo de seda fue una actividad relevante en Jiquilpan, existiendo una población que perpetúa este relicto. Recientemente ha cobrado importancia la elaboración de artesanías con capullos de seda.

De este proyecto han emanado: el Centro Turístico y de Capacitación Sericícola y Rebojería de Jiquilpan, con reconocimiento internacional de la Red Andina de la Seda; y el arboreto municipal de moreras, del cual se han distribuido miles de árboles a decenas de comunidades. Se apoya la

actividad con el diseño y construcción de máquinas de uso doméstico, para la confección de hilos de seda.

Las contribuciones descritas son apenas una muestra de las actividades de investigación y docencia comprendidas en diferentes líneas de generación y aplicación del conocimiento, entre ellas: estudios para la gestión ambiental; conocimiento y aprovechamiento de los recursos ecosistémicos; biotecnología integral para la agricultura sustentable; epistemología de las teorías agrícolas, ambientales y del paisaje; innovación y transferencia de tecnología para la productividad agropecuaria; y educación, interculturalidad y sociedades sustentables para el desarrollo regional. Estos son trabajos realizados por el CIIDIR Michoacán a lo largo de 40 años, representando fielmente la presencia en la región del máximo proyecto cardenista, el Instituto Politécnico Nacional.

Anexos

Foto 3. Personal docente y administrativo de la Escuela Prevocacional Industrial, Comercial y Agrícola de Jiquilpan (1936-1937).



Fuente: Archivo Alfredo Gálvez Bravo cortesía Álvaro Ochoa S.

Foto 4. Equipo de Basquetbol Escuela Prevocacional 1937.



Fuente: Archivo Alfredo Gálvez Bravo cortesía Álvaro Ochoa S.

Foto 5. Óleo sobre madera atribuido al pintor Roberto Cueva del Río, por encargo del presidente Lázaro Cárdenas 1938. Auditorio Miguel Ángel Correa Jasso CIIDIR Michoacán.



Fuente: Fototeca CIIDIR Michoacán.

Foto 6. Gral. Lázaro Cárdenas y banda de guerra de la Prevocacional, inauguración estación de Pemex Jiquilpan ca. 1939.



Fuente: Archivo Alfredo Gálvez Bravo cortesía Álvaro Ochoa S.

Foto 7. Personal del CIIDIR Michoacán conmemoración 18 de marzo de 1981.



Fuente: Fototeca CIIDIR Michoacán.

Foto 8. Fachada CIIDIR 1983-1984.



Fuente: Fototeca CIIDIR Michoacán.

Foto 9. Personal de investigación CIIDIR Michoacán 1985.



Fuente: Cortesía Norma A. Aguilera C. Fototeca CIIDIR Michoacán.

Foto 10. Banda de Guerra Escuela Prevocacional.



Fuente: Archivo Alfredo Gálvez Bravo cortesía Álvaro Ochoa S.

Foto 11: Patio central CIIDIR Michoacán.



Fuente: Fototeca CIIDIR Michoacán.

Foto 12: Presente CIIDIR Michoacán.



Fuente: Fototeca CIIDIR Michoacán.

Referencias bibliográficas

- Calvillo, Max, y Ramírez, Lourdes. (2006), *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional Tomo I*, Ciudad de México, IPN.
- Calvillo, Max et al. (2011), *La educación técnica en México desde la independencia, 1810- 2010 Tomo II*, Ciudad de México, IPN.
- Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 29. (1973), *Semblanza*, Jiquilpan de Juárez, CECyT 29.
- Cárdenas, Lázaro. (1978), Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas 1928- 1970. Mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos 1928-1940. Vol. 1, Ciudad México, Siglo XXI.
- (s.a.), *Plan Sexenal*, Ciudad de México, Partido Revolucionario Institucional-Comisión Nacional Editorial.
- Coca Santillana, Alejandro. (2010), «Luis Enrique Erro y la Escuela Politécnica», en *El Cronista Politécnico*, año 12, núm. 47.
- Escuela Agrícola Industrial. (1934), *Libro de Matrícula de la Escuela Agrícola Industrial*.
- García, Guadalupe. (1985), «La escuela agrícola industrial y comercial de Jiquilpan (Una aproximación a su historia basada en testimonios orales)», en *Desdeldiez: boletín del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana «Lázaro Cárdenas»*, Jiquilpan de Juárez, CERMLC, pp. 131-160.
- Instituto Politécnico Nacional. (1984), *Gaceta Politécnica*, año XXI, núm. 8, Ciudad de México, IPN.
- Lerner, Victoria. (1979), «Historia de la reforma educativa de 1933-1945», en *Historia Mexicana*, vol. 29, núm. 1 (113), pp. 91-132.
- Loyo, Engracia. (2010), «La educación del pueblo», en Dorothy Tanck, *Historia mínima de la educación en México*, Ciudad de México, El Colegio de México.
- Montes de Oca, Elvia. (1999), *Presidente Lázaro Cárdenas del Río, 1934-1940*, Ciudad de México, El Colegio Mexiquense.
- Mora, Jorge. (1979), «Los maestros y la práctica de la educación socialista». *Historia Mexicana*, vol. 29, núm. 1 (113), pp. 133-162.
- Romero, Ernesto. (2012), *Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional Unidad Michoacán en Setenta y cinco años del IPN de poner la Técnica al Servicio de la Patria Tomo II*, Jesús Ávila (coordinador), Ciudad de México, IPN.

Secretaría de Educación Pública, Departamento de Enseñanza Técnica Industrial y Comercial. (1936a), *Informe de labores desarrolladas en el plantel*, Ciudad de México, SEP.

Secretaría de Educación Pública, Departamento de Enseñanza Técnica Industrial y Comercial. (1936b), *Informe sobre la visita hecha al establecimiento por el Sr. Presidente de la República y el Sr. Secretario de Educación Pública*, Ciudad de México, SEP.

Secretaría de Educación Pública. Departamento de Enseñanza Técnica. (1939), *Instituto Politécnico Nacional Anuario 1939*, Ciudad de México, SEP.

Sotelo Inclán, Jesús. (1982), «La educación socialista», en Fernando Solana, Raúl Bolaños y Raúl Cardiel (eds.), *Historia de la educación pública en México*, Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública-FCE.

Vázquez, Josefina. (1969), «La educación socialista de los años treinta», en *Historia Mexicana*, vol. 18, núm. 3 (71), pp. 408-423.

Capítulo IV. Legado histórico y cultural de Lázaro Cárdenas del Río a partir del Archivo Histórico, museo y Jornadas de Historia de Occidente

Adriana Sandoval Moreno
Consuelo Castillo Jiménez
María Georgina Salgado López
Ma. Guadalupe Ramos García¹

Desde que hay huella, distancia, mediación, ya no estamos en la memoria verdadera, sino en la historia
Pierre Nora

Los lugares de memoria como legado histórico

Pierre Nora, al tratar la diferencia entre memoria e historia, arguye que la memoria está viva «tiene su raíz en lo concreto, en el espacio, el gesto, la imagen y el objeto», mientras que la historia es la huella del pasado.² En la perspectiva de Nora, museos y archivos son lugares de memoria (*Lieux de mémoire*), testimonios de otra edad. Nora alude que los «lugares de memoria nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea».³ Es precisamente la relación con el pasado evidencia de la discontinuidad, «de lo que sabemos que ya no es nuestro».⁴ Por eso hay «lugares de memoria porque no hay más medios de memoria [...] Desde que hay huella, distan-

1 Unidad Académica de Estudios Regionales, de la Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México.

2 Nora, *Les Lieux de Mémoire*, 3

3 Nora, *Les Lieux de Mémoire*, 7.

4 Nora, *Les Lieux de Mémoire*, 1-3.

cia, mediación, ya no estamos en la memoria verdadera, sino en la historia. [...] La historia es la reconstrucción, siempre problemática e incompleta, de lo que ya no es». ⁵ Mientras que...

La memoria es la vida, siempre llevada por grupos vivientes y a este título, está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones, susceptible a largas latencias y repentinas revitalizaciones. ⁶

Desde la lectura que hace Eugenia Allier sobre la noción de *lieux*, de Pierre Nora, alude que, «al hacer una historia de las representaciones, de lo simbólico, los lugares de memoria pasaron a hacer una historia de fragmentos o de historias fragmentadas, dejando así de existir un gran relato de la nación», ⁷ lo cual implicó una ruptura con la historia nacional de la «Francia eterna». ⁸ Bajo este tenor, los museos y archivos son historias fragmentadas de lo que ya no es memoria, sino que «es el fin de la memoria viva». ⁹ Los *lieux* son símbolos y aluden a «la pérdida de la historia-memoria». ¹⁰

Gerardo Morales, al tratar el Museo Nacional de México, cuestiona ¿cómo puede escribirse la historia de lo inmovible, del pasado petrificado? ¿la historia de lo ficticio y muerto? ¹¹ Los museos, al igual que los archivos, son lugares donde se cristaliza la memoria. ¹² «Desde que hay huella, distancia, mediación, ya no estamos en la memoria verdadera, sino en la historia», es así que «la historia es la reconstrucción, siempre problemática e incompleta, de lo que ya no es». ¹³

El Archivo Histórico y el Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río, ambos de la Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER) de la Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de Méxi-

5 Nora, *Les Lieux de Mémoire*, 2-3.

6 Nora, *Les Lieux de Mémoire*, 2-3.

7 Allier Montaño, «Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica», 191.

8 Allier Montaño, «Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica», 176.

9 Allier Montaño, «Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica», 185.

10 Allier Montaño, «Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica», 185.

11 Morales Moreno, *Orígenes de la museología mexicana*, 49.

12 Nora, *Les Lieux de Mémoire*, 3.

13 Nora, *Les Lieux de Mémoire*, 3.

co, constituyen dos lugares de memoria ubicados en la ciudad de Jiquilpan, Michoacán. Son símbolos de la historia de un personaje: Lázaro Cárdenas del Río, quien marcó al país y a sus regiones por su liderazgo político, además de ser conocido como un hombre de ideas entre el pueblo. Entre sus méritos como presidente de México (1934-1940):

El cierre del llamado Maximato, la expropiación petrolera, el estallido de la segunda guerra mundial, la creciente intervención del Estado en la economía, fueron algunos de los afanes que le exigieron al Presidente incorporar el mayor respaldo político posible. ¹⁴

Estos lugares y su contenido en documentos, material sonoro, gráfico y piezas personales son un recuento fragmentado de la memoria histórica de un personaje y del periodo de su vida entrelazado con acontecimientos económicos y políticos. Respecto a la memoria histórica, José Darío Antequera argumenta que las versiones y los sentidos del pasado expresados en relatos generales son relevantes para la posición que debe tomar la sociedad en su conjunto y las nuevas generaciones «llamadas a exigir e incidir en las políticas de la memoria». ¹⁵

Posterior a la muerte del general Cárdenas, el 19 de octubre de 1970, hay una construcción de este como personaje a través de la memoria histórica de sus acciones e influencia en las regiones. Destaca sobre otros presidentes por la manera en que se refieren a él quienes lo conocieron y quienes se beneficiaron en su gobierno y política, como lo registra Calderón Mólgora:

no sólo es un personaje que es recordado por muchos como el «mejor presidente» de la historia moderna de México; en algunas regiones del país es recordado también como un gran benefactor de la gente de escasos recursos, promotor del «progreso» y el «desarrollo» de cientos de comunidades rurales, muchas de ellas indígenas. ¹⁶

14 Quijano Torres, *Los gabinetes en México*, 78.

15 Antequera Guzmán, *La memoria histórica como relato emblemático*, 15.

16 Calderón Mólgora, «Lázaro Cárdenas del Río y las comisiones», 229.

El Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A. C. (CERMLC) se inauguró seis años después de su muerte en noviembre de 1976. El 1.º de diciembre de 2005 la UNAM recibió los legados del CERMLC, comprometiéndose a «preservar el Archivo de Fondos y el acervo de la biblioteca, así como a mantener sus servicios accesibles a investigadores especializados y los del Museo centrado en la figura del General Lázaro Cárdenas al público» (Contrato de Comodato). La UNAM y los pobladores se beneficiaron mutuamente con este acuerdo: la UNAM al abrir un espacio a la investigación regional con impacto nacional y al extender la educación continua y la cultura. Mientras que, desde lo local, el legado de Cárdenas asegura su preservación y acceso público al estar bajo el resguardo de la Universidad.

La ciudad de Jiquilpan es la cuna donde nació Cárdenas, pueblo mágico a partir de 2012, y lugar de memoria donde se conmemoran varias festividades alusivas al general y a su legado como presidente de la república: Expropiación Petrolera (18 de marzo) y natalicio de Cárdenas (21 de mayo), ambas promovidas por el Ayuntamiento de Jiquilpan. Además,

Imagen 1. Sin título.



Fuente: Unidad Académica de Estudios Regionales-UNAM: Archivo Histórico. Fondo Lázaro Cárdenas, foto 9, caja 1, carpeta 1, s/f.

la sociedad civil organizada de la ciudad lleva a cabo actividades el 19 de octubre en su memoria, con la participación de centros educativos como el Instituto Tecnológico de Jiquilpan, el Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Regional (CIIDIR) del Instituto Politécnico Nacional, la UAER-UNAM y la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo.

Los acervos documentales y piezas emblemáticas del archivo y del museo están bajo el cuidado de la UAER-UNAM. Estos lugares de memoria son un referente para estudiosos, pero además son parte del patrimonio cultural del pueblo de Jiquilpan y de la región. El edificio de la Unidad Académica se identifica popularmente como *El Museo*.

La narrativa del Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río se compone de acontecimientos históricos nacionales e internacionales ocurridos durante la vida del general hasta su muerte. Este museo es un referente no solo local sino de otros lugares del país y el mundo. A modo de ejemplo: cada año recibe más de dos mil visitantes del estado de Michoacán, centro y norte del país; pero también de Norteamérica, Latinoamérica, Europa y Asia. Mientras que el acervo del Archivo Histórico está integrado por 20 Fondos, entre los que destacan los grupos documentales de: Francisco J. Múgica, Lázaro Cárdenas, Matilde Rodríguez Cabo y del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana. Estos acervos nos permiten conocer su trayectoria laboral, su vida cotidiana y su cercanía con el pueblo.

En total, se resguardan más de 250 mil documentos (Informe de actividades, agosto 2019). La consulta de este acervo se realiza tanto por especialistas en el estudio de los personajes o temas del periodo cardenista como por personas de la sociedad civil de la región.

En 1978 iniciaron las Jornadas de Historia de Occidente por iniciativa del CERMLC, hoy emblemáticas para el pueblo de Jiquilpan, como un espacio de divulgación de investigaciones sobre Lázaro Cárdenas y otros ejes trascendentes de la vida nacional: Lázaro Cárdenas en las regiones, el mundo de Lázaro Cárdenas, la Revolución mexicana, la expropiación petrolera, movimientos migratorios, recursos naturales y soberanía nacional, las resistencias en la historia, entre otros, así como sobre distintos personajes como Simón Bolívar, Francisco J. Múgica, Emiliano Zapata y Benito Juárez.

Antequera Guzmán, siguiendo a Elizabeth Jelin, señala que la memoria histórica supone «el proceso de ampliación social de interpretaciones sobre acontecimientos que son vividos por personas o grupos de manera más indirecta, a través de mecanismos de reconocimiento, pero el cual ocurre sobre un tipo de relato de carácter esquemático, simplificado y de estos se transmite un tipo de narración surgente de los mismos». ¹⁷ Es así que el acervo del archivo y museo permite diversas interpretaciones del general Cárdenas y su memoria.

Un lugar de memoria: el Archivo Histórico y el archivo personal del general Lázaro Cárdenas¹⁸

Ricardo Pérez Monfort denominó a Lázaro Cárdenas como un «hombre de su tiempo». ¹⁹ El general Cárdenas estuvo inmerso en un tiempo social, cultural, económico y político. Influyó a otras personas y viceversa, escuchó y lo escucharon, comandó y lo comandaron, obedeció y lo obedecieron. Más que reconocer a un ser individual, se reconoce a un hombre anclado en un contexto que le dio sentido a su manera de pensar y actuar²⁰ y viceversa.

Fue un hombre que trascendió más allá de su contexto y su muerte. Su influencia aún pervive y se honra su memoria año con año. El trabajo de investigación de Verónica Vázquez da mayor precisión sobre lo antes mencionado. Se retoma de su trabajo titulado «Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva» hasta dónde llegó la influencia del general Cárdenas en vida y después de su muerte. Lázaro Cárdenas cumplió su periodo presidencial (1934-1940), pero su influencia pervivió en los gobiernos subsecuentes: los presidentes utilizaron su figura para legitimar su gobierno, aun con un programa de gobierno distinto al de él:

Ninguno de los presidentes que sucedieron a Cárdenas, que tenían un programa de gobierno explícitamente distinto al cardenista, se atrevió a

¹⁷ Antequera Guzmán, *La memoria histórica como relato emblemático*, 40.

¹⁸ Esta sección retoma parte de la ponencia titulada «Un acercamiento a los archivos personales del Archivo Histórico de la UAER: las familias Cárdenas y Múgica y personajes allegados a ellos», por Consuelo Castillo Jiménez en el 1.er Coloquio Latinoamericano «Sitios y Patrimonios Pueblos Mágicos», noviembre 2017. No publicada.

¹⁹ Pérez Monfort, *Lázaro Cárdenas*, 15-16.

²⁰ Pérez Monfort, *Lázaro Cárdenas*, 15-16.

Imagen 2. Sin título.



Fuente: Unidad Académica de Estudios Regionales-UNAM: Archivo Histórico. Fondo Lázaro Cárdenas, foto 37, caja 1, carpeta 1, s/f.

declararlo abiertamente. Ninguno enfrentó el tema ni expuso que ya no consideraba vigentes los postulados originales y que había que cambiarlos. Por el contrario, todos se declararían sus herederos y continuadores e intentarían utilizar ese discurso como vía de legitimación política. ²¹

Este hecho no fue distinto tras su fallecimiento. Al contrario, creció su veneración:

La muerte del héroe hace que se hable de él desde la perspectiva de que su obra ya acabó y va a pasar a la historia, abriéndole las puertas de la inmortalidad y acentuándose el proceso de mitificación. El héroe se transfigura, sube al cielo, desde ahí nos mira y protege. Se ve al personaje desde otra óptica: se quiere perpetuar su memoria, rescatar su personalidad, su legado, honrarlo. ²²

²¹ Vázquez Mantecón, «Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva», 200.

²² Vázquez Mantecón, «Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva», 201.

El CERMLC se creó para preservar su vida y obra, para resguardar y conservar su legado escrito, sonoro, visual e iconográfico y con ello preservar su memoria. Se sacralizó su figura. Se crearon lugares de memoria relacionados con la memoria histórica, el Archivo Histórico y su archivo personal.

El CERMLC abrió sus puertas el 29 de noviembre de 1976. El Archivo Histórico, al igual que el museo, se crearon para anclar su memoria a través de los documentos y espacios físicos:

son lugares de memoria la construcción artificial donde una sociedad busca anclar su memoria». [...] Un lugar de memoria puede ser desde una plaza, un paseo peatonal, un museo, un archivo, un documento, un muro, un plato de comida, un libro de historia, un himno nacional, una bandera, un campo de batalla, un escudo, cementerios, colecciones, fiestas, aniversarios, tratados, actas, monumentos, prácticas, costumbres, santuarios, en fin, cualquier referente concreto o simbólico que guarde en sí mismo un sentido artificial de recuerdo particular bajo la cual subsiste una conciencia conmemorativa en una sociedad que la solicita.²³

Qué mejor lugar para visibilizar y detener el tiempo que su lugar de origen, Jiquilpan de Juárez, Michoacán, en donde se ubicaba no solamente la UAER-UNAM otrora el CERMLC, sino otros lugares de anclaje de su memoria como su casa y la lámpara votiva. La conformación del Archivo Histórico fue uno de los siguientes pasos después de la inauguración del CERMLC. El Fondo de Lázaro Cárdenas fue el primero en integrarse al acervo del Archivo Histórico.²⁴ La estrategia para visibilizar y construir este fondo y los subsecuentes fue buscar materiales en otros repositorios, publicar documentos referentes a Cárdenas en el boletín del CERMLC, involucrar a la sociedad a participar con donaciones o venta de documentos sobre él y recibir archivos personales de sus allegados. Tal es el caso del Fondo Francisco J. Múgica.

En este sentido, se puede hablar de memoria histórica al seleccionar recuerdos, materiales que evocan lo realizado por él en cada área de su vida:

23 Flórez Parras, «Memoria Histórica», 23.

24 «El archivo histórico», 102.

entendida como la actividad frente al pasado (su estudio), reconstrucción, rememoración, (disección), que ubica en perspectiva histórica el pasado. En otras palabras, se trata de historizar la memoria para demostrar que durante el transcurso del tiempo los seres humanos, las colectividades y sociedades asumen unas relaciones e imprimen unos sentidos diferentes al mismo pasado. La memoria cambia con el tiempo, lo que hace la memoria histórica con el pasado (recuerdo) y su memoria es historizarla, imprimirle si se quiere un tiempo histórico.²⁵

Verónica Oikión daba cuenta de estas acciones mediante la publicación de las labores de selección de material en otros repositorios. De la Biblioteca Pública Lic. Gabino Ortiz, ubicada en Jiquilpan, se rescató el Diario Oficial de la Federación del periodo presidencial de Cárdenas, entre otros documentos.²⁶ Bajo esta premisa, los archivos son creados para dejar una huella consciente que dé sentido al pasado,²⁷ en este caso a la vida y obra del general Lázaro Cárdenas.

Este Fondo se definió como un archivo personal por sus características de conformación y selección de material. Adrián E. Belmonte estableció lo siguiente sobre los archivos familiares y personales:

un archivo familiar es aquel constituido por documentación producida o reunida por una persona o conjunto de personas unidas por parentesco consanguíneo o político generada durante la realización de sus actividades personales o profesionales, durante sus sucesivas generaciones. De forma similar, un archivo personal podría definirse como la documentación generada y acumulada por una persona durante la realización de las tareas personales y profesionales, actividades que pueden ser de muy distinta índole y que dependen de la idiosincrasia del individuo según su propio criterio y necesidades.²⁸

25 Flórez Parras, «Memoria Histórica», 35.

26 Oikión, «Reseña del Traslado del Material Bibliográfico», 9.

27 Flórez Parras, «Memoria Histórica», 36.

28 Belmonte García, «Archivos Personales y Familiares de la Región de Murcia», 4-5.

Los documentos resguardados en el Archivo Histórico de la UAER-UNAM fueron producidos por personas unidas al general Cárdenas, por parentesco consanguíneo y político. De ahí la importancia de conocer este acervo para comprender a este *hombre de su tiempo*.

Su archivo personal circunscrito en 47 rollos de microfilm es fundamental para construir, comprender y reflexionar sobre la actuación en su vida personal y laboral en momentos cruciales de la historia nacional.

Se encuentran documentos relacionados con la expropiación y nacionalización del petróleo en México, la República española, el Plan Sexenal, sus giras de gobierno a los estados de la república, el Movimiento de Liberación Nacional, la Comisión del Río Balsas, política nacional, política internacional, correspondencia con personajes importantes como León Trotsky, entre otros; al igual que datos biográficos.

Imagen 3. Sin título.



Fuente: Unidad Académica de Estudios Regionales-UNAM: Archivo Histórico. Fondo Lázaro Cárdenas, foto 9, caja 4, carpeta II, s.f.

Este material se complementa con la colección de recortes hemerográficos sobre acciones realizadas e intereses personales del general Cárdenas. Entre los recortes encontramos los relacionados con la ayuda brindada al pueblo español en su periodo presidencial. También destaca la colección de fotografías y álbumes con retratos de él y de su labor profesional. Estos álbumes son obsequios que Cárdenas recibió de sus colaboradores y otras personas que le conocieron.

En el fondo, destaca la colección de cartas. Aunque son fotocopias, contienen información de antes, durante y después de su periodo presidencial. También se puede acceder a los informes de la Comisión Nacional de Irrigación y sobre la construcción de las líneas férreas.

En el Archivo Histórico el Fondo Lázaro Cárdenas es una fuente de información para la consulta de académicos investigadores, estudiantes e interesados en la historia y en su legado como un hombre de su tiempo, abierto para dar cuenta de fragmentos de la historia de un personaje nacional: Lázaro Cárdenas del Río.

Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río

En la inauguración del CERMLC llevada a cabo el 29 de noviembre de 1976, el Lic. Ignacio Ovalle, representante del Lic. Luis Echeverría Álvarez, presidente de la república mexicana (1970-1976), señalaba que, «se va a dedicar a estudiar la Revolución Mexicana, preferentemente en una primera etapa, cómo se realizó, cómo se produjo la Revolución en el Estado de Michoacán y aquí en esta zona de Jiquilpan».²⁹

Con esta consigna el CERMLC inició sus actividades bajo la dirección y coordinación del profesor Álvaro Ochoa Serrano, actualmente investigador del Centro de Estudios de las Tradiciones de El Colegio de Michoacán A. C., ubicado en Zamora, Michoacán. Algunas de las primeras actividades realizadas en el CERMLC fueron: conferencias, exposiciones, música, y danza. Pero, sin duda, la principal actividad académica era la de la investigación «en torno a las secciones de Historia Regional y de Estudios Purépecha».³⁰

29 Cárdenas Solórzano, «Presentación del Museo dedicado a Lázaro Cárdenas del Río», 3.

30 *Boletín del CERMLC*, 4.

Creación

La creación del Museo se constituyó:

En base a dos ideas, del Sr. Luis Echeverría, Presidente de la República, y del Sr. Lic. Carlos Torres Manzo, Gobernador de Michoacán, de recordar y honrar la memoria y obra de Lázaro Cárdenas mediante un Museo establecido en Jiquilpan; y la segunda, de un pequeño grupo de amigos de Lázaro Cárdenas, tanto de sus Ideas y su Obra, como personales, de difundir sus enseñanzas como labor permanente, viva, para profundizar en el conocimiento de la Revolución Mexicana para así actualizarla en sus planteamientos y procedimientos, y contribuir con ello a llevar esta corriente de pensamientos y de participación y acciones sociales a que cumpla con los compromisos que tiene contraídos, desde antes de 1910 y hasta el presente, con el Pueblo de México.³¹

Así, la construcción del CERMLC, incluyendo el museo, fue realizada por la Secretaría de Obras Públicas de la Presidencia de la República, en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), bajo la coordinación de la entonces directora del Museo de Chapultepec, la antropóloga Lina Odena Güemes Herrera. El guion estuvo a cargo de los investigadores Jacinto Barrera, Verónica Oikión Solano y Delia Pezzat Arzave. Asimismo, se contó con el importante apoyo de miembros del recién creado CERMLC: Elena Vázquez Gómez, Luis Prieto y Leonel Durán.

La propuesta museográfica corrió a cargo del arquitecto Iker Larrauri Prado, en colaboración con los señores Jorge Agostoni, Carlos Scannapieco, Laura Oñate y Alfonso Izquierdo. Es así como el museo pretendía mostrar la vida y obra del general Lázaro Cárdenas del Río, en orden cronológico, «desde su nacimiento en 1895, hasta su última etapa política (aproximadamente 1956). Teniendo como objetivo principal dar a conocer la vida política y social del Gral. Cárdenas, es decir, ofrecer una visión histórica de su personalidad integrada al acontecer nacional e internacional de la época que le tocó vivir».³²

31 Cárdenas Solórzano, «Presentación del Museo dedicado a Lázaro Cárdenas del Río», 3.

32 UAER, 2020.

El museo estaba organizado en ocho³³ etapas, cada una se encuentra dividida en tres niveles: el aspecto biográfico; un marco internacional y el marco nacional. Las ocho etapas estaban señaladas con números romanos y comprenden los siguientes períodos: I (1895-1913); II (1913-1916); III (1917-1928); IV (1929-1932); V (1933-1934); VI y VII (1935-1940); VIII (1941-1970). Dicha división procuraba ofrecer un panorama global de los acontecimientos históricos nacionales e internacionales más importantes ocurridos durante su vida y en los que directamente destacó su participación. Su acervo se conforma de fotografías, mapas, uniformes, medallas y banderas de campaña, entre otras. Destacan las piezas de la banda presidencial y condecoraciones tales como la «Orden de la Santísima Trinidad», la banda de la logia masónica, fotografía de la boda por el civil con la señorita Amalia Solórzano Bravo, obsequio entregado desde la cárcel por presos políticos españoles, el pantalón que utilizó el general Cárdenas en la batalla de Teocuitatlán y la camioneta. Es relevante señalar que, en una parte de dicho acervo, hay objetos de la época revolucionaria que fueron donados por habitantes de la región.

Un Museo Universitario desde 2005: Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río

Como hemos señalado líneas arriba, el museo se edificó en 1976, pero posteriormente, la UNAM, a través de la Coordinación de Humanidades, creó la Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER) el primero de diciembre de 2005 y recibió en comodato el inmueble del CERMLC, con el propósito de aprovechar y potenciar los acervos documentales y bibliográficos y el museo centrado en la figura del general Cárdenas del Río.

Es así que desde el 2005 el museo es reconocido como parte de los 25 Museos Universitarios³⁴ de la UNAM.³⁵ Cabe señalar que originalmente a

33 Al parecer con el transcurrir de los años la etapa VI y VII se convirtieron en una sola etapa.

34 Seminario Universitario de Museos y Espacios Museográficos, 2020.

35 La doctora Luisa Fernanda Rico Mansard ha señalado, particularmente en la conferencia «Patrimonio y Museos Universitarios de México», presentada el 9 de septiembre de 2014 en las instalaciones de la UAER, que los Museos Universitarios son instituciones que dependen o están asociados a universidades o instituciones de educación superior y se ocupan de proteger el patrimonio a cargo de las mismas. Por su parte el Consejo Internacional de Museos (ICOM) precisa, desde el 2007, que «Un museo es una institución sin fines lucrativos, permanente, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y expone el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y su medio ambiente con fines de educación, estudio y recreo».

este espacio museográfico se le designaba simplemente como *El Museo*, posteriormente, en el 2014 se colocó una placa en la entrada del recinto con la leyenda «Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río», por lo que a partir de ese año es reconocido como tal.

Los visitantes y la construcción social en la comunidad

Los visitantes del museo pueden ascender a más de 2 mil al año, con un promedio mensual de 200 a 300 personas.³⁶ En el 2017³⁷ se registraron 2 mil 97 visitantes provenientes de 29 estados de la república y de Estados Unidos, Reino Unido, Argentina, Alemania, Canadá, Ucrania, Venezuela, Perú, Costa Rica, España, El Salvador y Colombia. Para el 2018³⁸ se registraron 2 mil 489 visitantes de 27 estados de la república, así como de Estados Unidos de Norteamérica, Cuba, Canadá, Colombia, Perú y Japón. Hacia el 2019³⁹ hubo una afluencia de 2 mil 716 visitantes de 26 estados de la república, así como de Estados Unidos, Canadá, Japón, Indonesia, Australia y Colombia.

Los visitantes nacionales más recurrentes provienen de Michoacán y Jalisco, esto puede comprenderse justamente por las características geográficas y de límites entre ambas entidades. En el caso de Michoacán los asistentes son de los municipios de Jiquilpan y Sahuayo, seguidos de Zamora y Villamar. En el caso de visitantes extranjeros, Estados Unidos encabeza la lista, seguido de Canadá.⁴⁰

El perfil de visitantes podríamos describirlo de la siguiente manera: 1. Familia, 2. Grupos escolares, 3. Adultos, y 4. Adultos mayores. En el caso de grupos escolares, los que más predominan son de nivel preescolar,⁴¹ luego están las primarias, las secundarias y finalmente instituciones de nivel superior. Los meses con mayor asistencia están relacionados con fechas vinculadas al general Lázaro Cárdenas del Río: 18 de marzo, la Ex-

36 Asumimos a los visitantes como las personas que asisten presencialmente a los museos.

37 Dirección General de Planeación, 2017.

38 Dirección General de Planeación, 2018.

39 Dirección General de Planeación, 2019.

40 De acuerdo con el archivo digital «Estadística mensual del Museo y SET», elaborado mensualmente por la maestra María Georgina Salgado López, técnica académica adscrita al Museo Regional y Actividades Culturales UAER- UNAM.

41 Cada año, en los meses de mayo y octubre, las escuelas de nivel preescolar y primaria realizan un acto cívico en el monumento erigido en honor del general Lázaro Cárdenas del Río para conmemorar su natalicio y su aniversario luctuoso. Después de cada homenaje visitan el Museo.

Imagen 4. Tarima 3, isleta de ambientación del Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río.



Fuente: Foto tomada por María Georgina Salgado López, febrero, 2019.

Imagen 5. Tarima 3, isleta de ambientación del Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río. 25 de septiembre de 1932. Boda civil de Amalia Solorzano y Lázaro Cárdenas del Río.



Fuente: Foto tomada por María Georgina Salgado López, febrero, 2019.

propiación Petrolera; julio y agosto, vacaciones de verano y fiestas en honor a san Cayetano;⁴² 21 de mayo, fecha de su natalicio; 19 de octubre, su Aniversario Luctuoso.

Por otro lado, parte de las actividades que se realizan en el museo son las visitas guiadas, dirigidas a instituciones de la región y de la entidad, así como al público en general; además de talleres temáticos, con el objetivo de difundir su acervo, el cual consta de 220 piezas, aproximadamente, en exhibición en la Sala Permanente.

Desde la fundación de la UAER-UNAM, en 2005, se realizan visitas guiadas.⁴³ En alguna ocasión un profesor nos compartió que «seguramente será la única vez en que los alumnos visiten un Museo». Esta aseveración se sustentaba en que para muchos de sus alumnos de telesecundaria representaba un logro académico llegar a este nivel educativo y porque muchos de los jóvenes de la comunidad en edad escolar ya habían emigrado a los Estados Unidos de Norteamérica.

Para la población de Jiquilpan es relevante resaltar que el general Lázaro Cárdenas del Río nació en este municipio y, por ende, que el museo esté erigido en su honor. De hecho, todavía en ocasiones, la UAER-UNAM es identificada localmente como *El Museo*.⁴⁴

La experiencia de las visitas guiadas se ha enriquecido por historias y anécdotas compartidas por la población sobre el general Cárdenas del Río, muchas de estas historias se han configurado como patrimonio familiar y de la comunidad. No se cuestiona la veracidad de los datos compartidos, sino que se propician dinámicas participativas con los visitantes para lograr con ello conocer la interpretación que tienen sobre la visión actual de los personajes históricos.

Localmente el museo es símbolo de orgullo y muestra cierta nostalgia en la población inmigrante en los Estados Unidos cuando llega de vi-

42 San Cayetano es conocido por curar a los enfermos, por ayudar a los que buscan trabajo y por su caridad. En Jiquilpan lo honran en su iglesia, en donde le cantan las mañanitas y acuden grupos musicales, prenden juegos pirotécnicos y por la noche queman a los famosos toritos, que corretean a los incautos de la fiesta. Michoacán Travel. Consultado el 03 de agosto de 2020, de <<http://michoacan.travel/es/eventos/fiesta-de-san-cayetano-en-jiquilpan.html>>.

43 También denominadas visitas mediadas o acompañadas. Para la Nueva Museología: «El Museo brinda un lugar central a la experiencia de pensar, sentir y hacer, transformándose en una escuela viva». Cobreros, «El museo nueva herramienta didáctica-pedagógica».

44 Esta identificación popular se conoce desde que se inauguró, cerca de 38 años atrás.

Imagen 6. Tarima 3, isleta de ambientación del Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río. Obsequio enviado desde la cárcel al general Lázaro Cárdenas del Río por parte de los presos políticos de España. Noviembre de 1959



Fuente: Foto tomada por María Georgina Salgado López, febrero, 2019.

Imagen 7. Tarima 3, isleta de ambientación del Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río. Banda presidencial utilizada por el general Lázaro Cárdenas del Río.



Fuente: Foto tomada por María Georgina Salgado López, febrero, 2019.

sita a Jiquilpan, particularmente en las fiestas de la Revolución mexicana y las que se realizan en honor a san Cayetano en uno de los barrios más antiguos del pueblo, es así que la visita al museo es casi obligada. Desde el 2012, este espacio museístico se configura como sitio digno de visitar en el contexto de la declaración de Jiquilpan como pueblo mágico.⁴⁵ El museo se encuentra como lugar recomendado para los paseantes.

A principios del 2020, la UAER-UNAM emitió la convocatoria titulada: Cuéntanos tu experiencia en el Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río,⁴⁶ donde se invitó a: «enviar una breve historia o frase que narrara algo que te haya acontecido en el Museo», las cuales se publicaron en las redes sociales institucionales. El resultado se condensa en los siguientes fragmentos:

Carlos Fernando Sánchez Santillán:

Una gran experiencia fue cuando en la Sala de Exposiciones Temporales había una carta que le escribieron unos niños al general Lázaro Cárdenas para mostrar su apoyo por la expropiación petrolero (1938). Fue tanta mi impresión que, junto con Lupita Ramos contactamos a uno de esos niños: la respuesta fue favorable al recibir a un adulto mayor que decidió visitar el museo y la casa del general. Fue como revivir la parte de la historia de México, que casi no se cuenta: la que vivió el pueblo.

María del Carmen Hernández C.:

Trabajé diez años en el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana «Lázaro Cárdenas» A. C. Tenía a mi cargo el Museo y fue una experiencia maravillosa conocer y compartir la vida y obra del general Lázaro Cár-

45 Un pueblo mágico es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin, magia que emana en cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significa hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico. El Programa Pueblos Mágicos contribuye a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros. Secretaría de Turismo. Consultado el 03 de agosto de 2020, en <<http://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/>>.

46 En marzo de 2020, los museos universitarios de la UNAM cerraron sus puertas, debido a la contingencia sanitaria COVID 19, razón por la cual, para celebrar el Día Internacional de los Museos «Museos por la igualdad: diversidad e inclusión», que tiene lugar el 18 de mayo, se realizó esta actividad, misma en la que participó el «público de manera virtual».

Imagen 8. Tarima 3, isleta de ambientación del Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río. «Orden de la Santísima Trinidad». Condecoración otorgada al Gral. Lázaro Cárdenas del Río por el emperador Haile Selassie. Junio, 1954.



Fuente: Foto tomada por María Georgina Salgado López, febrero, 2019.

Imagen 9. Tarima 2, isleta de ambientación del Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río. «Sable de la acordada de Guaracha, Carabina modelo 1895, banderas y pantalón que utilizó el Gral. Cárdenas en la batalla de Teocuitatlán»



Fuente: Foto tomada por María Georgina Salgado López, febrero, 2019.

denas del Río con los visitantes. En una ocasión, conocí a unas personas muy humildes que visitaron el Museo, quienes, al recorrer el lugar, fue tanta su emoción de ver las fotos, que sus ojos se llenaron de lágrimas.

Carlos Cuellar Maravilla:

Como Jiquilpense lo llevo a todas partes y lo evoco cada vez que llego a interactuar con personas, de igual forma, lo he nombrado con mis amistades donde convergen en nuestras pláticas hablar sobre nuestros terruños: ¿qué existe y es lo más representativo de ahí? De tal manera que, el Museo es el elemento ideal para conocer a Jiquilpan y la historia reciente de nuestro país.

Espacio identitario de la región

El Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas ha cumplido un papel importante en la región desde que se erigió en 1976. Asumimos que el museo adquiere definiciones distintas a las establecidas institucionalmente a partir de la percepción o re-invencción de los habitantes locales. Este proceso dialógico se desarrolla a través de dos procedimientos: 1) de la construcción visual de la colección del museo y sus perspectivas como referentes nacionales, y 2) a partir de intereses de la población que pretende preservar la memoria local como patrimonio familiar, local y regional.

Lázaro Cárdenas en las Jornadas de Historia de Occidente

Las primeras Jornadas de Historia de Occidente se llevaron a cabo en el año de 1978 con el fin de dar a conocer los estudios que se estaban realizando sobre historia local y regional. El objetivo era crear un foro donde se discutieran temas políticos, económicos y sociales sobre diversos temas de la historia de México y abierto al público en general.

En los dos primeros años de las Jornadas de Historia de Occidente se abordaron temáticas regionales como el reparto agrario en la Hacienda de Guaracha, investigaciones arqueológicas en Michoacán, historia oral, títulos comunales de Quitupan, Totolán y Jiquilpan, las luchas por el federa-

lismo en el sur de Michoacán, etcétera. A partir de las terceras Jornadas se asignó un tema general sobre el cual trataron las ponencias. Se abordaron temas como: «Movimientos populares en el occidente de México, siglos XIX y XX», «Movimientos populares y reacción conservadora», e «Identidades colectivas y construcción del poder en México».

Destacaron los tratados sobre las revoluciones: «La Revolución y la cultura en México»; «Revolución y contrarrevolución en México»; «Revoluciones del siglo XVII al XX»; «Bicentenario y centenario de las revoluciones de 1810 y de 1910»; e «Ideología y praxis de la Revolución Mexicana». Hubo Jornadas dedicadas a personajes históricos: «Simón Bolívar»; «Francisco J. Múgica»; «Lázaro Cárdenas en las regiones»; «A 80 años de la muerte de Zapata»; «El mundo de Lázaro Cárdenas»; «El mundo de Benito Juárez». Sobre el poder: «El ejercicio del poder, y Las luchas por el poder». Se dedicaron dos años al tema: «Recursos naturales y soberanía nacional», y tres años al tema: «Resistencias en la Historia».

Sobre nuestro país se presentaron las ponencias «Nación e historia: reflexión y representación»; «México: movimientos migratorios»; «México y sus constituciones: visiones en conflicto»; «México: dos siglos de revoluciones»; «Las crisis y la historia de México»; «Las sucesiones políticas en la historia de México: cambios y continuidad»; y «Poder y expolio en México a través de la historia».

También se abordaron estudios sobre: «Mesoamérica ayer y hoy»; «Religión, Iglesia y Estado»; «V Centenario (1492-1992), otros puntos de vista»; «Las utopías»; «Norte-Sur: una frontera conflictiva»; «Cambios de siglo, cambios de signo»; «Ejércitos y rebeldes»; «Historia y cultura política»; «Semblanzas, circunstancias y entornos»; «Imperios, territorio y soberanía»; y «Las catástrofes en la historia».

Desde las primeras Jornadas celebradas en 1978 hasta el 2019 se han realizado 41 foros, los seis primeros en la Biblioteca del CERMLC y de 1984 a 2019 en el auditorio Francisco J. Múgica, actualmente espacio de la UAER-UNAM.

Haciendo un recuento, se han presentado en las Jornadas 53 trabajos sobre el general Lázaro Cárdenas del Río, sobre aspectos muy diversos, todos estos de gran importancia. A modo de muestra se centrará la atención en tres ponencias que pueden ejemplificar muy bien las obras y el modo

de ser del general Cárdenas: «Una visión pueblerina de Lázaro Cárdenas», ponencia de Luis González y González;⁴⁷ «Lázaro Cárdenas en Jalisco», de Laura Patricia Romero;⁴⁸ y finalmente, «Cárdenas y la Tierra Caliente», ponencia de Juan Ortiz Escamilla,⁴⁹ todas publicadas en las Jornadas de Historia de Occidente, bajo el sello editorial del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, A.C.

Una visión pueblerina de Lázaro Cárdenas

En esta ponencia presentada en las «XVII Jornadas de Historia de Occidente 1995: Lázaro Cárdenas en las regiones», don Luis González y González narra la participación de los habitantes de San José de Gracia, Michoacán, en la Guerra Cristera, quienes sufrieron una persecución constante del Gobierno. Cuando el general Cárdenas llegó a la gubernatura de Michoacán en 1928, los josefinos llegaron a decir: «los generales Ávila Camacho, jefe de zona militar, y Cárdenas, gobernador del estado de Michoacán, se portaron como caballeros en la trifulca cristera».⁵⁰

Los habitantes de San José de Gracia se apegaron más que nunca a la iglesia católica. Al terminar el conflicto cristero, no era de su agrado recibir a personas del Gobierno. Con la llegada del general Lázaro Cárdenas a la presidencia de la república se inició el reparto de tierras y no obtuvo mucho apoyo de los habitantes de San José, pero de cualquier modo se formó un partido agrarista.

En la mayoría propietaria la vieja enemiga contra el gobierno se recrudeció. Cunde la lectura del Tornillo y El Hombre libre. Se confunde a los poderosos con el diablo y corren de boca en boca muchos chistes contra el presidente agrarista. Ni siquiera los bene-

Imagen 10. Camioneta del general Lázaro Cárdenas del Rfo.



Fuente: Foto tomada por María Georgina Salgado López, febrero, 2019.

47 González y González, «Una visión pueblerina», 38-44.

48 Romero, «Lázaro Cárdenas en Jalisco», 59-73.

49 Ortiz Escamilla, «Cárdenas y la Tierra Caliente», 13-26.

50 González y González, «Una visión pueblerina», 39.

ficiados con las dotaciones gritaban, como se dice que lo hacían en todas las regiones, el «¡Viva Lázaro Cárdenas, que nos dio tierra y quehacer!».⁵¹

Había en San José un cura, el padre Federico González Cárdenas (tío de don Luis González y González), desterrado durante el conflicto cristero, quien regresó con mucho ánimo de realizar obras en beneficio de la comunidad, por ejemplo: celebrar los 50 años de San José de Gracia, promover la calma entre propietarios y agraristas, construir escuelas, etcétera. Sabía que podía contar con el apoyo de don Lázaro y un día lo invitó a visitar San José, invitación que fue aceptada. Nunca, ningún presidente de la república había visitado esa comunidad.

El día de la visita se convocó no solo a los habitantes de San José de Gracia, sino a pueblos y rancherías de los alrededores. Lo que sucedió fue un cambio radical de lo que hasta entonces pensaban del general, a partir de este encuentro, «agraristas y patronos, personas de todas las edades, hombres y mujeres se agolparon a la entrada del pueblo», frente a todos ellos, «se produjo el abrazo del general Cárdenas y el padre Federico... Por falta de costumbre no fue recibido con aplausos, pero sí con puños de confeti y manos extendidas. Dentro de la sobriedad ranchera fue una bienvenida jolgoriosa».⁵²

hablaban de él sin que los oyera y entre otras muchas cosas decían: «Escucha con atención a catrines y descosidos». «Aun los que no lo querían lo quieren ahora». «Se nos metió en el espíritu del pueblo». «Es un grande con el que se puede hablar y reír». «Por ser como todos, es superior».⁵³

Lázaro Cárdenas en Jalisco

En esta ponencia, presentada en las XVII Jornadas celebradas en 1995, Laura Patricia Romero menciona que «[Jalisco] puede considerarse el centro de la Cristiada y el origen de una cultura cívico-religiosa en ocasiones fanática».⁵⁴ De tal manera que las políticas radicales implementadas por

51 González y González, «Una visión pueblerina», 39-40.

52 González y González, «Una visión pueblerina», 40.

53 González y González, «Una visión pueblerina», 44.

54 Romero, «Lázaro Cárdenas en Jalisco», 59.

Lázaro Cárdenas ayudaron para que Jalisco «no se convirtiera en un bastión absoluto del conservadurismo».⁵⁵

Explica que en Jalisco se libró la contienda política entre dos grupos con posturas diferentes: los callistas y los cardenistas. «Cárdenas estaba decidido a erradicar el callismo de Jalisco. Se trasladó a Guadalajara y realizó una intensa actividad dirigida especialmente hacia los campesinos, obreros y estudiantes».⁵⁶ Se repartieron 1 236 855 hectáreas que beneficiaron a un poco más de 85 mil campesinos. Se formó el Frente Único Obrero-Campesino; el Comité Estatal de Defensa Proletaria; la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos; el Sindicato de Mineros Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana; el Sindicato Nacional de Telefonistas, División Guadalajara; y la Liga de Empleados de Comercio e Industria.⁵⁷

Además de estos movimientos, se dieron dos particularmente importantes: el de las mujeres y el de los estudiantes de la Universidad de Guadalajara.

Imagen 11. Sin título.



Fuente: Unidad Académica de Estudios Regionales-UNAM: Archivo Histórico. Fondo Lázaro Cárdenas, foto 9, caja I, carpeta 3, 1939.

55 Romero, «Lázaro Cárdenas en Jalisco», 59.

56 Romero, «Lázaro Cárdenas en Jalisco», 62.

57 Romero, «Lázaro Cárdenas en Jalisco», 62.

El Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM) surgió el 28 de agosto de 1935 (la fecha en que se le reconoce formalmente es el 11 de octubre del mismo año) [...] De las 19 demandas del programa, seis buscaban el mejoramiento de los ámbitos laborales y de salud de las mujeres y el resto eran demandas democráticas: contra el imperialismo, contra el fascismo, contra la carestía, por el reparto agrario, el seguro social y las jornadas de ocho horas.⁵⁸

La organización tenía una estructura flexible y abierta, esto hizo posible que fuera encabezada por la activista Refugio García, de militancia comunista y originaria de Taretan, Michoacán. Además, «durante 1935 y 1936 [...] se vincularon a la lucha de mineros, petroleros, colonos y otros sectores».⁵⁹

En cuanto al movimiento estudiantil:

La punta de lanza del cardenismo jalisciense fue el Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente, constituido el 13 de diciembre de 1934 [...] su objetivo inicial era realizar en la Universidad de Guadalajara la reforma constitucional que daba orientación socialista a la educación. Pero después amplió sus objetivos y llegó a convertirse en guía del movimiento estudiantil panamericano.⁶⁰

Estos movimientos se realizaron con mucho esfuerzo y no estuvieron exentos de enfrentamientos con grupos que estaban decididos a reprimirlos.

Cárdenas y la Tierra Caliente

Juan Ortiz presentó esta ponencia en las «XXVII Jornadas de Historia de Occidente 2005: El mundo de Lázaro Cárdenas», la cual habla sobre el interés profundo que sintió el general Cárdenas por la región de Tierra Caliente. Menciona que tal vez se debía a que fue en esa zona donde se dio de alta en el ejército que luchaba contra el dictador Victoriano Huerta y le

58 Romero, «Lázaro Cárdenas en Jalisco», 64.

59 Romero, «Lázaro Cárdenas en Jalisco», 65.

60 Romero, «Lázaro Cárdenas en Jalisco», 72-73.

tocó recorrer todo su territorio. Aun antes de su llegada a la presidencia de la república, estaba al pendiente de la gente de esa región.

Cárdenas decidió celebrar su cumpleaños 32 volando en aeroplano desde la Huasteca veracruzana hasta Apatzingán. Por la correspondencia sabemos que apreciaba el queso tipo 'adobera', las pitayas y los mangos verdes; que le fascinaba la música de «arpa grande», la que promovió entre los niños del rancho California, al comprarles violines, guitarras y arpas para que formaran grupos musicales.⁶¹

Esto sucedió cuando llegó el general Cárdenas a esta región como vocal ejecutivo de la cuenca del Tepalcatepec (1947-1958).

El proyecto original de la Comisión del Tepalcatepec se diseñó para atender las necesidades de la Tierra Caliente, es decir, de los municipios de Apatzingán, Tepalcatepec, Buena Vista, Parácuaro, Múgica, Gabriel Zamora y La Huacana. Luego, por iniciativa del propio General, las acciones de la Comisión se extendieron a todos los municipios de la cuenca, como Aguililla, Arteaga, Coalcomán, Ario, Cotija, Nuevo Urecho, Parangaricutiro, Peribán, Los Reyes, Tancítaro, Taretan, Tingüindín, Tocumbo, Uruapan, Cherán, Charapan, Churumuco, Nahuatzen, Paracho, Tingambato y Ziracuaretiro, en el estado de Michoacán.⁶²

Las obras fundamentales que realizó fueron: fundar poblaciones con toda la gente que estaba aislada en pequeños ranchos para poder aplicar la reforma agraria, sistemas de riego, desarrollar la metalurgia, darles servicio de salud, energía eléctrica y escuelas, «la masiva movilización de personas que pretendían asentarse en los nuevos núcleos de población que atendió el General fue impresionante».⁶³

Lázaro Cárdenas tenía una estrecha relación con la gente:

61 Ortiz Escamilla, «Cárdenas y la Tierra Caliente», 15.

62 Ortiz Escamilla, «Cárdenas y la Tierra Caliente», 19.

63 Ortiz Escamilla, «Cárdenas y la Tierra Caliente», 13.

Cárdenas disfrutaba de las cosas sencillas de la vida cotidiana, de la música, de la comida, de los paisajes y las diversiones. En ello radicaba esa mutua atracción entre el líder y su pueblo. Por su estrecha relación con la gente, Cárdenas entendió la esencia de los problemas de México, construyó ideas, las afinó y las convirtió en verdaderos proyectos de desarrollo regional.⁶⁴

Desde las ponencias de Luis González y González, Laura Patricia Romero y Juan Ortiz se hace una lectura de Lázaro Cárdenas del Río, siempre cercano a la gente. La calidez de su trato y el respeto hacia los otros le abrió puertas que le permitieron ejercer acciones de beneficio colectivo. Cárdenas fue un estadista, un visionario, toda su vida luchó por el desarrollo de las diferentes regiones del país, ya fuera construyendo vías de comunicación, presas, escuelas, hospitales, dotando a las comunidades de electricidad, agua y viviendas o permitiendo a los trabajadores que se organizaran en sindicatos. El pueblo, durante su gobierno, tuvo libertad de organización. Lázaro Cárdenas, hasta el último día de su vida, fue solidario con las mejores causas del pueblo mexicano.

A partir de esta lectura del Archivo Histórico, del museo y de las Jornadas de Historia de Occidente como lugares de memoria, afirmamos que son discursos contruidos y reconstruidos por individuos y colectivos que, con la recuperación de fragmentos del pasado en el presente, mantienen la memoria histórica de Lázaro Cárdenas del Río. Como señala Antequera: cada relato confiere sentido general a un periodo, fundamentado en huellas y vehículos de reconocimiento del pasado, producto de estrategias de dotación de sentido,⁶⁵ mientras que Horacio Labastida alude sobre Cárdenas «Las ideas fueron actos en su gobierno»,⁶⁶ y la antropóloga Lina Odena Güemes destaca las acciones en materia indígena «El interés [...] por los indios de México se hizo sentir durante su gobierno a través de distintas acciones [...] Hacia 1936 se fundó el Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas que incorporaba treinta y tres internados con una población de tres mil alumnos».⁶⁷ Y como recuerda Pablo González Casanova:

64 Ortiz Escamilla, «Cárdenas y la Tierra Caliente», 14.

65 Antequera Guzmán, *La memoria histórica como relato emblemático*, 41.

66 Labastida, «¿Por qué Cárdenas es un gigante?», 232.

67 Odena Güemes, «Lázaro Cárdenas y los indios de México», 341.

El general Lázaro Cárdenas del Río, en los años de su gobierno, pensó y realizó un proyecto que, de acuerdo con todos los precedentes de la historia universal y nacional, parecía imposible y que él hizo posible: expropiar el petróleo mexicano [...] y realizar la reforma agraria más profunda de su época y una de las más profundas de toda nuestra América.⁶⁸

El acervo de relatos, cartas, oficios, informes, fotografías, objetos, recortes de periódicos, libros, entre otros, son preservados en el Archivo Histórico y en el Museo Vida y Obra de Lázaro Cárdenas del Río por parte de la UAER-UNAM. Así como la realización, año con año, de las Jornadas de Historia de Occidente por parte del CERLM, en coordinación con la Unidad Académica, son legado histórico y cultural de un personaje, de una región y de un país que no se rinde a olvidar.

Imagen 12. Sin título.



Fuente: Unidad Académica de Estudios Regionales-UNAM: Archivo Histórico. Fondo Lázaro Cárdenas, foto 2, caja II, carpeta 1, s.f.

68 González Casanova, «El general Lázaro Cárdenas», 318.

Referencias bibliográficas

- Allier Montaño, Eugenia. (2008), «Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria», en *Historia y Grafía*, núm. 31, pp. 165-192.
- Antequera Guzmán José Darío. (2011), *La memoria histórica como relato emblemático*. Bogotá, Agencia Catalana de Cooperación al Desenvolupament, p. 130.
- Belmonte García, Adrián E. (2012), «Archivos Personales y Familiares de la Región de Murcia», en *Tejuelo: Revista de ANABAD Murcia*, núm. 11, pp. 3-26.
- Calderón Mólgora, Marco A. (2017), «Lázaro Cárdenas del Río y las comisiones hidrológicas del Tepalcatepec y del Balsas», en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, pp. 229-253.
- Cárdenas Solórzano, Cuauhtémoc. (1977), «Presentación del Museo Lázaro Cárdenas», en *Folleto con motivo del inicio de actividades del CERMLC*, Jiquilpan de Juárez, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas.
- Castillo Jiménez, Consuelo. (2017), «Un acercamiento a los archivos personales del Archivo Histórico de la UAER: las familias Cárdenas y Múgica y personajes allegados a ellos», ponencia presentada en el 1.er Coloquio Latinoamericano «Sitios y Patrimonios Pueblos Mágicos», noviembre 2017. Manuscrito no publicado.
- Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas. (1984), «El archivo histórico», en *Desdeldiez: boletín del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana «Lázaro Cárdenas»*, Jiquilpan de Juárez, CERMLC, pp. 101-107.
- Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A.C. (CERMLC). (1978), *Boletín del CERMLC*. Jiquilpan de Juárez, CERMLC.
- Cobrerros, Mirta. (2014), «El museo nueva herramienta didáctica – pedagógica». Conferencia presentada en el Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación, Buenos Aires, Argentina, 14 de noviembre de 2014.
- Contrato de comodato que celebran, por una parte, la Universidad Nacional Autónoma de México y, por otra parte, el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A.C., 1.º de diciembre de 2005.
- Flórez Parres, Juan Daniel. (2013), *Memoria histórica y archivos de derechos humanos: la valoración documental en el marco de la ley de víctimas y restitución de tierras*. Tesis de maestría en Gestión Documental y Administración de Archivos, Universidad la Salle. Disponible en <<https://ciencia.lasalle.edu.co/do/sear>

- ch/?q=author_inname%3A%22Fl%C3%B3rez%20Porras%22%20author_fname%3A%22Juan%22&start=0&context=13137904>
- González y González, Luis. (1995), «Una visión pueblerina de Lázaro Cárdenas», en XVII Jornadas de Historia de Occidente, Jiquilpan de Juárez, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, A. C.
- Labastida, Horacio. (2005), «Por qué Cárdenas es un gigante?», en Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A.C. (CERMLC), *Se llamó Lázaro Cárdenas*, Ciudad de México, Grijalbo, pp. 371-372.
- Odena Güemes, Lina. (2005), «Lázaro Cárdenas y los indios de México», en Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A.C. (CERMLC), *Se llamó Lázaro Cárdenas*, Ciudad de México, Grijalbo, pp. 340-342.
- Morales Moreno, Luis Gerardo. (1994), *Orígenes de la museología mexicana. Fuentes para el estudio histórico del Museo Nacional, 1780-1940*, Ciudad de México, Universidad Iberoamericana.
- Nora, Pierre. (1984), *Les Lieux de Mémoire; 1: La République Paris*, Gallimard, pp. XVII- XLII. Recuperado de <https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/historia/Pierre.pdf> [Traducción para uso exclusivo de la cátedra Seminario de Historia Argentina Prof. Fernando Jumar CURZA - Universidad Nacional del Comahue] [Consultado 10/08/2020].
- Ochoa Serrano, Álvaro. (2003), *Jiquilpan- Huanimba. Una historia confinada*, Zamora de Hidalgo, Gobierno del estado de Michoacán.
- Oikión, Verónica. (1980), «Reseña del Traslado del Material Bibliográfico y Arqueológico de la Biblioteca Pública Federal Lic. Gabino Ortiz al Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”», en *Desdeldiez: boletín del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana «Lázaro Cárdenas»*, Jiquilpan de Juárez, CERMLC, pp. 9-11.
- Ortiz Escamilla, Juan. (2005), «Cárdenas y la Tierra Caliente», en XXVII Jornadas de Historia de Occidente, Jiquilpan de Juárez, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, A. C.
- González Casanova, Pablo. (2005), «El general Lázaro Cárdenas: su legado, una estrategia para la lucha nacional», en Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A.C. (CERMLC), *Se llamó Lázaro Cárdenas*, México, Grijalbo, pp. 317- 319.

- Pérez Monfort, Ricardo. (2018), *Lázaro Cárdenas. Un mexicano del siglo XX*, Ciudad de México, Penguin Random House, pp. 15-16.
- Quijano Torres, Manuel. (2012), *Los gabinetes en México: 1821-2012*, Tomo III. Ciudad de México, Instituto Nacional de Administración Pública, A. C.
- Rico Mansard, Luisa Fernanda, Abraham Jalil, Bertha Teresa y Macedo de la Concha, Elia. (2012), *Museos Universitarios de México. Memorias y Reflexiones*, Ciudad de México, Dirección General de Divulgación de la Ciencia-UNAM.
- Romero, Laura Patricia. (1996), «Lázaro Cárdenas en Jalisco», en XVII Jornadas de Historia de Occidente, Jiquilpan de Juárez, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, A. C.
- Sandoval Moreno, Adriana. (2019), *Informe de actividades 2018-2019*, Ciudad de México, Unidad Académica de Estudios Regionales de la Coordinación de Humanidades-UNAM.
- Secretaría de Turismo. (2014). *Pueblos Mágicos*. Recuperado de <<http://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/>>. [Consultado el 03 de agosto de 2020].
- Vázquez Mantecón, Verónica. (2009), «Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva», en *Política y Cultura*, núm. 31, pp. 183-209.

Páginas web

- Dirección General de Planeación – UNAM. Memoria UNAM 2019. Recuperado de <<https://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2019/PDF/6.28-UAER.pdf>>. [Consultado el 03 de agosto de 2020].
- Dirección General de Planeación – UNAM. Memoria UNAM 2018. Recuperado de <<https://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2018/PDF/6.26-UAER.pdf>>. [Consultado el 30 de junio de 2020].
- Dirección General de Planeación – UNAM. Memoria UNAM 2017. Recuperado de <<https://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2017/PDF/6.26-UAER.pdf>>. [Consultado el 30 de junio de 2020].
- Secretaría de Turismo. Fiesta de san Cayetano en Jiquilpan. Recuperado de <<http://michoacan.travel/es/eventos/fiesta-de-san-cayetano-en-jiquilpan.html>>. [Consultado el 03 de agosto de 2020].
- Seminario Universitario de Museos y Espacios Museográficos, UNAM. Museos UNAM. Recuperado de <<http://museosuniversitariosmexico.blogspot.com/p/unam.html>> [Consultado el 31 de julio de 2020].

Unidad Académica de Estudios Regionales de la Coordinación de Humanidades (UAER, UNAM). Recuperado de <<http://uaer.humanidades.unam.mx>> [Consultado el 31 de julio de 2020].

Capítulo V. Arquitectura y urbanismo en el Jiquilpan de Lázaro Cárdenas

J. Jesús Villaseñor Magallón¹

Introducción

El texto que ahora se presenta se elaboró a sugerencia del Consejo de la Crónica Municipal de Jiquilpan y con el apoyo del Instituto Tecnológico de Jiquilpan. La idea fue realizar un relato del desarrollo territorial de nuestra ciudad que mostrara un panorama general, que abonara a la comprensión de la problemática urbana y, de manera particular, coadyuvara a la salvaguarda de su patrimonio inmobiliario de carácter histórico y/o artístico.

Durante el proceso de revisión de este material se puso en evidencia la trascendencia de la huella de la etapa cardenista en la ciudad. Más allá de las consabidas generalidades sobre la obra cardenista, el acercamiento a los detalles y la contextualización integral con los datos que teníamos a la mano permitieron forjar poco a poco la idea de que la transformación de Jiquilpan ocurrida durante más de 4 décadas, a partir de 1933, no fue un proyecto aislado sino un plan concebido detalladamente que en nuestra opinión representa la materialización a escala de un gran proyecto nacional del Gral. Lázaro Cárdenas, su pueblo natal.

La revisión integral de su obra nos permitió ver que hizo de Jiquilpan una ciudad educadora, síntesis de la visión de país que tuvo para el México moderno. Estas reflexiones están basadas en el supuesto teórico de la tripartición de la historia propuesto por Fernand Braudel y permiten hacer una analogía con su clásica obra *El Mediterráneo*.² En la conformación

¹ Tecnológico Nacional de México campus Jiquilpan.

² Braudel Fernand, *El Mediaterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe Segundo*.

territorial y evolución urbana de su pueblo natal se cumplen los tres momentos y escalas territoriales de la tesis braudeliana: el escenario natural, en este caso la cuenca chapálica, la sociedad jiquilpense y el personaje, Lázaro Cárdenas del Río.

Ese planteamiento teórico-metodológico orientó el trabajo y durante su desarrollo sugería nuevas interrogantes, relacionadas con la interacción entre las estructuras sociales y los espacios urbano-arquitectónicos de alto valor simbólico. Llamamos *ambiente socio-urbano* en correspondencia a lo que en otros casos llaman *genius loci* o «espíritu de la ciudad».³ Este enfoque nos llevó a preguntarnos sobre el ambiente en el que se desarrolló el personaje más emblemático nacido en Jiquilpan, a partir de la lectura de los vestigios urbano-arquitectónicos previos al cardenismo.

Al revisar con detalle el patrimonio edificado en los cuatro siglos de arquitectura y urbanismo en el Jiquilpan precardenista, pudimos identificar una lógica espacial que hacía eco de la sociedad multicultural que los produjo.

Siguiendo con la analogía braudeliana, las estructuras urbanas corresponderían a la «larga duración»,⁴ dado que no tienen cambios significativos a lo largo del tiempo. Si bien las arquitecturas se renuevan, los espacios destinados a la convivencia social, con mayor carga simbólico-identitaria como sus calles, plazas y barrios, permanecen casi intocados.

Las estructuras físico-geográficas, más propias de la propuesta braudeliana, que en nuestro estudio llamamos umbrales fisiográficos: el río y el cerro por el sur, los lomeríos del poniente y los humedales del norte y oriente representan el telón de fondo en el que evolucionará el *exocerebro*, que a decir de Roger Bartra representan los productos de la actividad humana, que permiten a la vez conformar dialécticamente identidades sociales y conciencia individual de pertenencia.⁵

El propio Bartra al revisar la obra de Braudel identifica la paradoja que implica el regreso a la microhistoria por parte de investigadores y segui-

3 Rossi, A., *La arquitectura de la Ciudad*. Ed. Gustavo Gilli.

4 Braudel, F., *La Historia y las Ciencias Sociales*. En esta obra se integra el capítulo 3.º «La larga duración en la Historia». «Le longue durée» braudeliano está implícito en su «Mediterráneo», sin embargo, ante lo novedoso de su propuesta, que marca un hito en la historiografía moderna, desarrolla este concepto con mayor amplitud en la revista *Annales E.S.C.* N.º 4 de oct-dic de 1958. *Debats et Combats*, 725-753.

5 Bartra, R., *La conciencia y los procesos simbólicos*.

dores de esta corriente en la actualidad.⁶ En este sentido la propuesta que presentamos está planteada desde este enfoque que nos permite leer procesos de larga duración a través de los vestigios urbano-arquitecturales de una pequeña ciudad del occidente michoacano. No es casual que para abordar esta tarea nos hayamos montado en el texto de Álvaro Ochoa, quien se nutre de la misma matriz epistemológica que la Escuela de los Annales inoculó en el Colmich.⁷

Como colofón a estas notas introductorias, basta decir que se ha intentado un acercamiento en forma de crónica al proceso de conformación del territorio donde se materializó parte de la obra del Gral. Lázaro Cárdenas del Río. Después de este recorrido por la historia de Jiquilpan y desde la perspectiva de la arquitectura, protección del patrimonio construido y planificación territorial, vislumbramos un posible e hipotético *exocerebro* jiquilpense moldeando la formación del joven Cárdenas, quien ya como presidente retomó esa idea incubada en su infancia para desarrollar la visión de un proyecto nacional hasta hacerlo realidad en su pueblo natal. En todo caso nos planteamos el reto de redescubrir su legado a las nuevas generaciones de jiquilpenses, en textos que aún están por escribir.

Jiquilpan cardenista, el ombligo de México

El Gral. Lázaro Cárdenas del Río nació en Jiquilpan el 21 de mayo de 1895 en pleno auge del porfirismo. Unos años antes (1891) Jiquilpan había sido elevado al rango de ciudad mediante un decreto del entonces gobernador del estado Mariano Jiménez. En ese mismo decreto, se cambió el nombre de San Francisco Jiquilpan, con el que se le identificaba desde el siglo XVI, por el de Jiquilpan de Juárez, en reconocimiento a su tradición liberal.

Durante este período se concluyó el llamado bordo de Maltaraña en la laguna de Chapala, mediante el cual se desecaron 50 000 has. del lago, conformando la región que se conoce como Ciénega de Chapala. Los humedales transformados en tierras de cultivo dieron lugar a una efímera prosperidad en las poblaciones cercanas, iniciándose una serie de obras tanto

6 Bartra, R., *Attendant Braudel*, como se cita en Rómulo Eugenio Navarrete Noble, Santos Noé Herrera Mijangos, y Karina Iliana Salvador Ugalde.

7 Ochoa Serrano, Álvaro, *Jiquilpan-Huanimban. Una historia confinada*.

públicas como privadas que configuraron el entorno en el cual se desarrolló la infancia y juventud del joven Cárdenas.

Una de las obras emblemáticas de esa época fue el llamado *punte nuevo*, construido en 1906 sobre el río, en la entonces calle de la Reforma —hoy calle Fajardo— dedicada a la memoria del profesor Hilario de Jesús Fajardo, quien inculcó en Cárdenas su amor por la naturaleza y un gran respeto por la figura del maestro como eje para la transformación humana.

El puente puso en contacto la ciudad con sus comunidades rurales en el cerro de San Francisco, pero también permitió incorporar un espacio arbolado como paseo campestre, al que se le nombró «Alameda». En ese predio actualmente está el estadio 18 de Marzo, que hoy en día es la puerta de entrada a los parques urbanos que sustituyeron a la vieja Alameda.

En esta breve síntesis del entorno urbano-regional en el cual transcurrió la infancia y parte de la juventud de Cárdenas se resumen los ejes principales sobre los que años después iniciaría una de las transformaciones más trascendentes de su pueblo natal. A través de su análisis, nos permite prefigurar, a escala de una pequeña ciudad como Jiquilpan, lo que sería su gran proyecto nacional, imbuido de un profundo y genuino espíritu liberal.

Aún antes de asumir la presidencia de la República, la influencia de Cárdenas se dejó sentir en su pueblo con la creación del Bosque Cuauhtémoc, mediante la compra de predios ubicados al sur de la población con el fin de llevar a cabo trabajos de forestación, como preámbulo del gran proyecto de transformación. En terrenos adquiridos por la Comisión Forestal, dio inicio al vasto proyecto del parque Juárez, ahora reconocido como Área Natural Protegida, juntamente con el Bosque Cuauhtémoc. Esta obra inició una serie de ejes urbanos que desprendidos del centro de la ciudad se orientaban hacia las partes altas para convertirse en referencias urbanas claramente reconocibles. De esta etapa previa a su llegada a la primera magistratura es el obelisco en la loma de la Trasquila, en conmemoración de una batalla contra el ejército francés durante la intervención de 1862- 1867.

Ya como presidente, emprendió una serie de reformas que configuraron un signo de identidad en la imagen del Jiquilpan cardenista. Pueden reconocerse seis ejes a partir de los cuales logró una transformación radical de la ciudad: forestación, vías de comunicación, salud, educación y cultura, impulso de la actividad agroindustrial e imagen urbana.

El programa de arbolamiento urbano y de su entorno, particularmente de los accesos carreteros, da fe de su empeño por la salvaguarda medioambiental, símbolo relacionado con el tema de la captación pluvial, y marco de referencia de su programa agrarista. Su compromiso con los árboles quedó patente en un texto póstumo «La Alameda de Jiquilpan»,⁸ en donde narra el proceso de forestación de los terrenos ahora reconocidos como Área Natural Protegida, utilizados como parque urbano por su contigüidad con la ciudad.

De las vías terrestres de comunicación, destaca particularmente la introducción de la carretera federal n.º 15 México-Nogales, la cual se trazó sobre la vieja calle de San Francisco, convirtiéndose en el nuevo eje urbano a partir del cual la ciudad se integraría con su región. Durante la década posterior a su mandato presidencial, la infraestructura carretera se complementó con la construcción de un libramiento que se convirtió en umbral dentro del cual se desarrolló la ciudad durante cuarenta años. La transformación radical del Jiquilpan cardenista rescata su añeja posición como lugar de tránsito hacia la costa del Pacífico con la construcción de la carretera federal n.º 51, con lo cual se completa una infraestructura carretera que convierte a esta población en paso obligado entre el centro del país y la costa.

Con motivo del ingreso de México a la Segunda Guerra Mundial, la Secretaría de la Defensa Nacional adquirió unos terrenos en la meseta conformada en los lomeríos del poniente. Se acondicionó una pista aérea para integrarla al sistema defensivo de la Comandancia de Operaciones del Pacífico, cuyo jefe era el Gral. Cárdenas, recién relevado de la presidencia. Teníamos así un pueblo que no llegaba a los 10 000 habitantes, habilitado como nodo carretero y dotado de un «campo de aviación» que estuvo en servicio hasta entrados los años 70.

Como complemento de su obra de transformación, Cárdenas dotó a Jiquilpan de un hospital civil, único en la región durante décadas. Dentro del ámbito cultural, habilitó como biblioteca pública un templo guadalupano, cuyas paredes sirvieron para que José Clemente Orozco pintara su *Alegoría Mexicana*. Trajo profesores desde Morelia para echar a andar la Escuela

8 Cárdenas del Río, Lázaro, *La Alameda de Jiquilpan*.

Agrícola e Industrial, que pronto se integraría al sistema de prevocacionales del IPN. Alberto Le Duc construyó la Escuela Federal Tipo n.º 1, como un ambicioso prototipo de lo que a su entender debieran ser los centros de educación básica en el país, sembrando quizá la semilla de lo que algunos años después sería el CAPFCE.

En el comercio, se construyó el Mercado Zaragoza en sustitución del viejo parían consumido por el fuego. Al respecto cabe destacar que su diseño tal vez no fue el más eficiente, ya que desde su misma inauguración aparecieron puestos informales en las calles laterales, dando inicio a una práctica, y que al día de hoy son un quebradero de cabeza para las autoridades municipales con la proliferación de tianguis, uno de ellos organizado por los mismos locatarios del mercado, que los domingos abandonan sus puestos para instalarse en las calles aledañas.

La crisis de la Gran Depresión de la economía mundial de los años treinta llegó a Jiquilpan. Las tradicionales industrias locales, como la huarachería, obrajería y rebocería, entraron en declive canalizando paulatinamente su mano de obra hacia el campo. Como complemento del programa agrario, se impulsó una incipiente industrialización de corte moderno al facilitar el montaje de una fábrica de cerillos, un molino de harina y una planta deshidratadora de leche. Hoy en día quedan en operación estas dos últimas.

Este vasto programa de reformas urbanas estuvo integrado en un plan que en el mundillo académico local se conoce como «Reglamento de Múgica», documento firmado por el general Francisco J. Múgica, quien fuera secretario de obras públicas en el gobierno de Cárdenas, teniendo de asesor técnico al Arq. Álvaro Aburto.⁹ Este documento es digno de estudio, ya que contiene elementos para considerarlo un protoprograma de desarrollo urbano, acaso pionero en el estado de Michoacán. Llama la atención el detalle con el que se definen los elementos del diseño de fachadas, acompañado de una zonificación urbana para determinar el uso del suelo, poniendo énfasis en temas como frentes mínimos de lote y compatibilidades de uso. Es una lástima que este instrumento de ordenamiento territorial haya quedado

⁹ El ejemplar conservado en la biblioteca del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas está firmado por Francisco J. Múgica como secretario de obras públicas, y aunque aparece el nombre del Arq. Álvaro Aburto, no está firmado por él.

como una auténtica pieza de museo; no obstante, proporcionó elementos que definieron la imagen de la ciudad hasta la muerte del general.

Otro aspecto destacable es el estilo regionalista elegido para las edificaciones del Jiquilpan cardenista, con clara influencia de la región serrano-lacustre michoacana, con aleros, canes y tejados más propios de Pátzcuaro que de la región cieneguense. Los edificios más representativos de la etapa porfiriana habían quedado *rabones*, es decir, despojados de sus aleros con el fin de darle un aire ciudadano, que ahora se contraponía a la imagen pintoresca buscada expresamente para este proyecto de renovación. Tenemos documentados tres autores de las obras de imagen urbana de este período: el ya mencionado Alberto Le Duc, autor de la Escuela Federal Tipo n.º 1, el asesor de Múgica, Álvaro Aburto, y el escultor Federico Canessi, artífice de varias fuentes emblemáticas del pueblo, y en nuestra opinión, principal responsable del estilo regionalista del Jiquilpan cardenista. A sus edificios más emblemáticos: la Biblioteca Gabino Ortiz, la Escuela Federal Tipo n.º 1 y el Hospital Civil, les dio un toque neobarroco de clara inspiración religiosa en plena etapa anticlerical. Podemos considerar a Canessi el autor de este estilo por el hecho de que tanto Le Duc como Aburto son exponentes del estilo modernista con influencias lecorbusianas, que se había introducido en México en los años 30. Parece poco probable que Aburto, fundador de la Escuela Nacional de Construcción, del IPN y crítico acérrimo de la arquitectura nacionalista, se prestara a este ejercicio de diseño a todas luces anacrónico plasmado en el reglamento «mugicano». En todo caso, resulta interesante ver como reaparece la influencia estilística de la meseta purépecha de la manera más insospechada, aun a costa de *rasurar* alguna casona porfiriana.

La última década de la vida de Cárdenas coincidió con los estertores del *milagro mexicano*. La televisión y el cine popularizaban una forma de vida urbana, distinta a la del México tradicional. Fue una época de grandes transformaciones en nuestros pueblos y ciudades que sufrieron fuertes cambios en su imagen, siempre en busca de parecer *modernas*. Durante este período se rompió la hegemonía jiquilpense como nodo de comunicaciones regional y se abrieron nuevas carreteras que hicieron innecesario el tránsito por el pueblo del general. Jiquilpan dejó de ser un referente político y su influencia comenzó a diluirse.

En 1967 se creó el municipio de Marcos Castellanos, desincorporándose de Jiquilpan 231 km², con cabecera en la hasta entonces tenencia jiquilpense de Ornelas. Al día de hoy (2020), la cabecera ha recuperado su nombre original de San José de Gracia, es uno de los municipios michoacanos con mayor tasa de crecimiento demográfico (3.4 % TCMA 2000-2010) y uno de los de mayor ingreso per cápita en el estado de Michoacán. Está entre los cinco municipios michoacanos con un «índice muy bajo de marginación».¹⁰

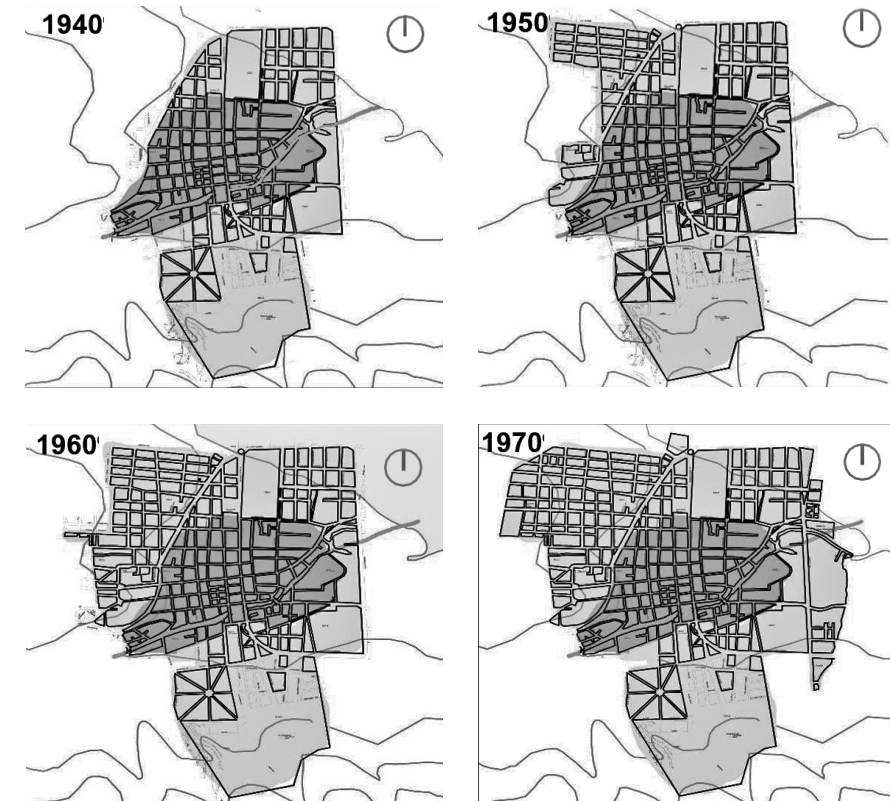
Para Jiquilpan, el turismo nunca fue el soporte esperado de la economía y la agricultura languideció de la mano del campo mexicano, mientras que las obras de infraestructura de riego sufrieron paulatino abandono preludiando el ocaso del agrarismo cardenista. Un ejemplo sutil pero elocuente de este cambio de aires lo tenemos acaso en la construcción del nuevo palacio municipal, cuya inauguración en septiembre de 1970 coincidió con el último acto público del general en su tierra, un mes antes de su muerte. Este edificio pseudomoderno implicó la destrucción del viejo «palacio» neogótico del período porfiriano, con lo cual se inauguró el principio del fin de la imagen del Jiquilpan cardenista, protagonizado por el propio Cárdenas cortando el listón.

Durante la última década de vida del general, en su pueblo natal comenzaron a sustituirse los empedrados de las calles por pavimentos de concreto mal hecho, preludiando la primacía del coche sobre el viandante, para lo cual se retiraron árboles que amenazaban con destrozar los nuevos pavimentos. El afán modernizante se continuó con la edificación de instituciones bancarias y otras negociaciones ubicadas en lugares de relevancia urbana, que sirvieron como guías del nuevo rumbo que la modernidad deparaba a la imagen jiquilpense.

El polígono de 1940 representa el mapa de Enrique A. Cervantes, que hizo crecer la ciudad a 350 has. para 7500 habitantes y antecedió a la expansión de la ciudad que se inició entre 1950 y 1970 en las lomas del poniente con la aparición de los primeros fraccionamientos. Los primeros desarrollos de vivienda social (Infonavit y Fovissste) surgieron a finales

10 CEFP, «Medición de la pobreza multidimensional y Gasto en Ramo 33».

Mapa 1. Esquema del crecimiento urbano de Jiquilpan entre 1940 y 1970.



Fuente: Elaboración propia a partir del mapa trazado por Ramón Sánchez en 1899 (resaltado de color), sobre cartografía contemporánea.

de la década de los 70 e impulsaron el crecimiento urbano hasta llegar a las 500 hectáreas para 18 000 habitantes.

No obstante, cual campeador en versión nacionalista, la figura de Cárdenas fue suficiente para hacer llegar instituciones a su pueblo natal. El período posterior a su muerte, comprendido desde la fecha de su deceso hasta 1983, coincide con los dos últimos sexenios del «nacionalismo revolucionario». Esta docena no fue nada trágica para Jiquilpan en términos de la creación de instituciones, casi todas ellas en el ramo de la cultura y la educación. En 1972 se crean los centros de educación media y media supe-

rior CECyT 29 y CBTis n.º 12 respectivamente. En 1976 se instala el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana «Lázaro Cárdenas». Ese mismo año se establece el Instituto Tecnológico de Jiquilpan y en 1980 la Unidad michoacana CIIDIR del IPN.

La desaparición física del general coincidió con el agotamiento del modelo económico basado en la sustitución de importaciones, pilar de un proceso de industrialización conseguido a costa del abandono del campo. El desarrollo estabilizador se transformó en «desarrollo compartido», que acabó en la partida de muchos jiquilpanenses que, como otros tantos mexicanos, se vieron forzados a emigrar en busca de las oportunidades que no encontraban en su tierra.

Jiquilpan postcardenista y de los emigrados

Las primeras oleadas de migrantes las conformaban campesinos cuyas parcelas ya no les permitían el sustento familiar. Eran descendientes de los braceros que décadas atrás abrieron camino en la aventura de «irse pal norte a ganarse la gorda». Los empleos creados por las instituciones del postcardenismo no fueron suficientes para una población que rozaba los 20 000 habitantes. Los afortunados que obtenían una *chamba* en las instituciones del Gobierno, vistos como los empleos de mayor relevancia, eran los fuereños de pedigrí académico, o los mejor relacionados con la burocracia central para la cual el cardenismo resultaba más útil como cliché que como programa de gobierno.

Desde la óptica del desarrollo urbano, este Jiquilpan setentero rebasaba el umbral delimitado con la obra de infraestructura cardenista. El perímetro fijado con circunvalación-Las Palmas se rompió con la creación de las primeras unidades habitacionales del Infonavit y Fovissste. Aparecieron los primeros fraccionamientos desconectados de la mancha urbana, cuyos clientes fueron aquellos emigrados que invirtieron sus dolaritos en la compra de un girón de la tierra que alguna vez los expulsó. A la par de dólares, a Jiquilpan llegaron ideas acerca de una nueva forma de vivir: el estilo americano, que se plasmó primero en las periferias en casas con yardas ajardinadas, descontextualizadas del ya olvidado proyecto cardenista. Los más afortunados compraron las casonas de los antiguos patrones en

el centro de la población, sustituyéndolas con malas copias de casas o edificios inspirados en las de los nuevos amos del norte.

El Jiquilpan de los emigrados coincidió con el México neoliberal administrado por *yupis*, para quienes la figura de Cárdenas representaba la antítesis de su política económica y social. Michoacán en estos inicios neoliberales fue gobernado por Cuauhtémoc, el hijo del Tata, quien se convirtió en blanco de los funcionarios del Gobierno central, preparando la ruptura política más profunda del México contemporáneo. Jiquilpan resintió esta pugna por el poder, reflejándose en sus principales fiestas cívicas, que desde tiempos de la presidencia cardenista habían opacado las tradicionales fiestas de san Francisco y otros santos patronos, al quedar ligadas a dos referentes que cada vez significaban menos para el nuevo régimen: la del dieciocho de marzo, ligada a un petróleo devaluado y malbaratado para abonar intereses de la deuda nacional y la del veinte de noviembre, símbolo de un nacionalismo revolucionario, confinado al archivo muerto del santoral laico de la administración federal.

De golpe, Jiquilpan pasó de sentirse el ombligo de México a ser un lugar marginal, y no solo en términos de su conectividad funcional, al quedar fuera de las nuevas rutas carreteras. Su peso específico se desvaneció en los tres niveles de gobierno, viendo con impotencia cómo la vecina Sahuayo unía a su pujanza económica una cada vez mayor influencia política en la región. Inconscientemente, quizá sin darse cuenta, la vecina ciudad comenzó a ser el nuevo referente de la vieja polis regional. Por estas fechas Sahuayo, principal catalizador de los dólares que llegaban a las comunidades de la zona, se consolidó como mercado regional. Se inició una fuerte etapa de urbanización, entendida como el paso de las comunidades campesinas depauperadas hacia la cabecera municipal de Sahuayo y en menor medida a Jiquilpan, que, a diferencia de su vecina, tenía que atender más de una veintena de comunidades dispersas en su municipio.

Expansión urbana, suelo ejidal y estancamiento demográfico

Las transformaciones estructurales del modelo neoliberal rompieron —entre otras cosas— el precario equilibrio de los pueblos con su entorno agrario constituido preponderantemente por ejidos. La reforma al artículo 27

facilitó la incorporación de suelo social a la expansión física de pueblos y ciudades, que crecieron de manera descontrolada, al tiempo que se detuvo su crecimiento demográfico o incluso —tal es el caso de Jiquilpan— se inició un proceso de pérdida poblacional. La productividad agrícola de los ejidos durante la época del reparto cardenista era el umbral ante el cual se detenía el crecimiento de las ciudades. La progresiva degradación de los antiguos suelos chapálicos, sometidos a erosión eólica y química, y la escasez de agua en los canales, abandonados a su suerte al igual que la política alimentaria del Gobierno federal, fueron el preludio del abandono del campo, cuyas parcelas se convirtieron en el eje del principal negocio inmobiliario de las últimas tres décadas: la creación de fraccionamientos de toda laya bajo el cobijo de las autoridades municipales, que ante las crónicas urgencias económicas, vieron en esta actividad una salida falsa, camuflada

Mapa 2. La expansión de la mancha urbana entre 1980-2000, que pasó de 600 a 1300 has., la demografía pasó de 20 000 a 25 000 hab. El crecimiento se dio en tierras ejidales incorporadas como suelo urbano a partir de las reformas al artículo 27 de 1992. Se inició la dispersión del tejido urbano.



Fuente: Elaboración propia con información censal (1980, 1990, 2000).

por un aparente dinamismo económico que a la postre se ha convertido en uno de los principales lastres de las finanzas municipales.

En las cuatro décadas que van desde la desaparición de Cárdenas al último censo de población y vivienda (2010), la población jiquilpense en su cabecera municipal ha pasado de 18 000 a 24 000 habitantes, magro aumento poblacional menor al 1 % anual con tendencia a disminuir, que contrasta con el crecimiento físico del área urbana que se expandió, de 750 a 1800 hectáreas en ese mismo período. Este fenómeno repercutió en la concentración de actividades en Jiquilpan, cuyo polígono histórico se vio saturado de vehículos motorizados que cumplían el servicio de trasladar a la población desde las periferias cada vez más lejanas.

Preponderancia de la infraestructura vehicular en la obra pública

Los primeros transportes de servicio urbano concesionado —primero la línea «El Águila», posteriormente denominada *El Águila de Sahuayo*— llegaron de la mano de la carretera federal n.º 15 a finales de los años 30 del siglo pasado. Fue la primera alternativa de comunicación regional que al mismo tiempo cumplió un servicio de transporte urbano en la medida en que las poblaciones crecían.

El auge del automóvil durante las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial hizo que el desarrollo urbano se vinculara a este fenómeno. Los migrantes volvían con la imagen grabada de las ciudades norteamericanas, diseñadas por y para el vehículo particular. Esta idea definió el futuro a corto plazo de nuestras ciudades, que se empeñaron en la construcción de vialidades orientadas con este propósito modernizante.

Desde los años 70 se proyectó la ampliación de calles del centro de Sahuayo, que ya hemos dicho, de manera inconsciente se fue convirtiendo en el modelo a seguir no solo de Jiquilpan sino también de la región. Se implantó la política de remeter los paramentos de las nuevas construcciones con el objeto de que, en un futuro, esos metros ganados aun a costa de derribar construcciones históricas sirvieran para lograr una mayor fluidez del tráfico vehicular. Cumplido medio siglo de implementada esta práctica, el proceso ha dejado una traza urbana irregular en la que las calles han

perdido no solo su homogeneidad visual, sino su continuidad física. El ensanchamiento inconcluso de las calles céntricas dio cabida a edificaciones de tipo pseudomodernista que los nuevos tiempos demandaban, dando origen a una especie de aborto urbano.

En el caso de Jiquilpan afortunadamente esta política de ensanche vial quedó en un mero intento, debido tal vez al débil tono de su economía, o quizá a la arraigada memoria histórica. Sabemos que durante al menos veinte años de su aprobación, el «Reglamento Múgica» definió las fachadas de las construcciones jiquilpenses, aunque no queda claro si tuvo algún efecto en cuanto a los alineamientos del centro de la ciudad. Si bien durante este período aparecieron casas con frentes ajardinados, apertura de vanos para cocheras y las inevitables construcciones «modernistas», que rompieron el contexto de la imagen apacible de la arquitectura regional, tan grata a los recuerdos de aquellos nostálgicos testigos, impotentes ante la transformación de su ciudad.

En términos de movilidad urbana, se tomó la decisión de cerrar las calles perimetrales a la plaza Colón a mediados de los años ochenta, con lo cual se ganó un importante espacio peatonal. No obstante, al carecer de un plan integral de desarrollo, no se contó con instrumentos que permitieran un control eficaz del uso del suelo, por lo que algunos edificios de este sector de la ciudad fueron demolidos para dar cabida a construcciones que no solo rompen la armonía estilística, sino también alteran el perfil de los paramentos, su espacio más representativo. Con estas acciones queda evidenciado en su plaza principal un dilema todavía no resuelto, en términos de asumirse como pueblo o como ciudad.

La conmemoración del primer centenario de la promulgación del decreto en el que se mandató la «elevación de Jiquilpan a rango de ciudad» en abril de 1991, reforzó la vocación citadina de Jiquilpan y de alguna manera recuperó su orgullo al recordarnos que en ese documento se elevó al entonces pueblo de Sahuayo a nivel de villa.

Las administraciones municipales jiquilpenses, en lo que va del siglo XXI, han hecho de las obras de vialidad sus acciones más representativas. Se ampliaron los accesos carreteros y se ensanchó la circunvalación, preparando la ciudad para la carga vehicular, con el propósito de dar una imagen de ciudad moderna a sus visitantes. Problemas acuciantes como la distri-

bución del agua potable y la red de alcantarillado sanitario quedaron en segundo plano, sepultados físicamente por las obras de pavimentación y vialidad, más visibles, porque ante la competencia electoral, ningún alcalde quiere «enterrar el dinero».

El deterioro de las redes infraestructurales, muchas de las cuales datan de la época cardenista, se aceleró al verse sobrepasadas por la expansión física de la ciudad. En la medida que los fraccionamientos están más alejados hay que estirar las redes para hacerles llegar los servicios, con la consecuente afectación a los viejos circuitos. La escasez de agua es un síntoma que se evidencia con la proliferación de pipas particulares de reparto que encarecen este servicio, particularmente en las colonias de las periferias. En la medida de lo posible se busca suplir el déficit perforando pozos que cada vez tienen que ser más profundos. Contabilizando los volúmenes extraídos de los pozos de abastecimiento, se tiene el monto de alrededor de 26'000 000 litros, siete veces más que el suministro promedio recomendado para uso urbano, dato que solo se puede explicar por la pérdida de más del 60 % del volumen extraído.¹¹

La expansión descontrolada de la mancha urbana también tiene consecuencias sobre la red de drenaje, cuyos ramales principales también fueron construidos sobre la red cardenista. Las fugas de la red de agua potable, el cambio de uso de suelo y la carencia de un sistema de desalojo de las aguas pluviales que se infiltran en la red, aceleran su deterioro, así como los pavimentos vehiculares que tienen que renovarse constantemente, siendo el rubro de pavimentación de calles el más recurrente de la obra pública.

La construcción de núcleos de vivienda carentes de los servicios y equipamientos urbanos más básicos, alejados del área central dieron lugar a la llegada de las «combis» en 2002, como alternativa a las rutas de camiones del servicio urbano que se había inaugurado en 1969, justo cuando Jiquilpan entraba en la *modernidad*. El impacto económico para las familias que utilizan este medio de transporte suele llegar hasta el 30 % del ingreso familiar por este concepto.

Al final de la primera década del siglo XXI, en medio de la depresión económica mundial, se percibió al turismo como alternativa económica,

11 Dato calculado a partir de información proporcionada por los operadores técnicos de OOPAS, en las entrevistas hechas durante la elaboración del PMDU 2012-2030.

aunque un tanto difusa. Se inició un proyecto de remodelación de la plaza Colón, al tiempo que se exploró la alternativa del desarrollo sostenible mediante los cursos-taller del programa Agenda XXI (2010), que fueron bien aceptados y contaron con buena participación social. Simultáneamente se comenzó a trabajar en la posibilidad de cumplir con las exigencias de SECTUR para obtener la denominación de pueblo mágico, para lo cual se revaloró la obra cardenista, dilapidada durante décadas. Se sacó del museo el «Reglamento Mágica» y jóvenes funcionarios de la administración municipal, recién egresados de la flamante escuela de arquitectura del ITJ, pusieron en práctica los proyectos urbanísticos y programas de desarrollo urbano elaborados en los talleres de diseño y desarrollo urbano, enfocados a cumplir los requisitos. Así, en medio de una crisis económica y de identidad, se obtuvo contra todo pronóstico la denominación de Jiquilpan Pueblo Mágico, para lo cual se sometió la parte central de la ciudad a una reglamentación que estuvo a punto de convertirla en *Pueblo Mágico*¹² debido al celo con el que se ha pretendido hacer ese reglamento rescatado de los archivos, administrados por la UAER.

Cabe mencionar que el programa Pueblos Mágicos de SECTUR se planteó como programa «par y paso», en el que por cada peso que aporta la federación, el Gobierno estatal de la localidad con tal denominación deberá aportar otro peso destinado al mejoramiento de infraestructuras y obras de imagen urbana, entre otros rubros. La nominación de Jiquilpan se dio el 28 de noviembre del 2012, un par de días antes del término del mandato presidencial del michoacano Felipe Calderón y mucho se especuló de la cualificación de Jiquilpan para obtener la categoría. Michoacán terminó su gestión como el estado con mayor cantidad de localidades con la denominación Pueblo Mágico.

El fin de la presidencia calderonista se dio un par de semanas después de las elecciones del Gobierno del Estado, cuyo ganador, el priista Fausto Vallejo, tomó posesión en febrero del 2013, destapándose una crisis financiera sin precedentes en la entidad. La sequía de recursos al interior del estado convirtió en letra muerta la denominación de sus ocho Pueblos Mágicos al no poder cumplir la aportación correspondiente a este progra-

12 En alusión al llamado «Reglamento Mágica» ya referido, aplicado indiscriminadamente, en ausencia de un plan integral.

Mapa 3. Traza de Jiquilpan en 2010. La expansión física de la ciudad pasó de 1300 a 1800 has. en una década, al tiempo que se observa un estancamiento demográfico intercensal.



Fuente: Elaboración propia con datos de los censos 2000 y 2010 del INEGI.

ma, de manera que se tuvieron que canalizar recursos de otros programas etiquetados para el mejoramiento de la parte central de los pueblos. En el caso de Jiquilpan se inició con un proyecto de mejoramiento de imagen urbana del centro de la ciudad, consistente en restaurar los paramentos de los edificios perimetrales a la plaza Colón.

La efervescencia por el nombramiento relanzó el tradicional activismo social jiquilpense manifestándose en sus organizaciones sociales, algunas de nuevo cuño, otras con más recorrido. A partir de ese ejercicio de participación ciudadana, se ha puesto en marcha la elaboración de una serie de proyectos con el objeto de aprovechar este impulso más psicológico que de otra índole. En este momento el debate se da en el sentido de cuál debe ser el rumbo que debe seguir Jiquilpan en su futuro inmediato. En el fondo todavía los jiquilpenses no estamos convencidos de si vale la pena renunciar a nuestra categoría de ciudad para convertirnos en *pueblo*, por

mágico que sea. Más allá de lo que pueda significar en términos de sus dimensiones demográficas o físicas, el proyecto para Jiquilpan debiera formar parte de un proyecto regional.

Procesos metropolitanos regionales

En 1992 el Gobierno salinista, a través de la recién estrenada SEDESOL, lanzó el programa de las Cien Ciudades Medias en un intento de paliar la bipolaridad del sistema urbano mexicano, caracterizado por mega urbes, que contrastan con una gran dispersión de pequeñas ciudades y localidades rurales. Con este programa se buscó canalizar presupuestos federales para equipar ciudades entre 100 000 y 250 000 habitantes con el propósito de hacer más eficiente la dotación de servicios públicos en un entorno de aguda crisis económica nacional. Por primera vez (1996) se habló de la conurbación con Sahuayo, para lo que se convocó a expertos de sus respectivas instituciones académicas, particularmente del CIIDIR. El intento acabó en una agudización de la rivalidad entre las vecinas ciudades, lejos de aceptar un proyecto de integración, ahondaron las diferencias matris.

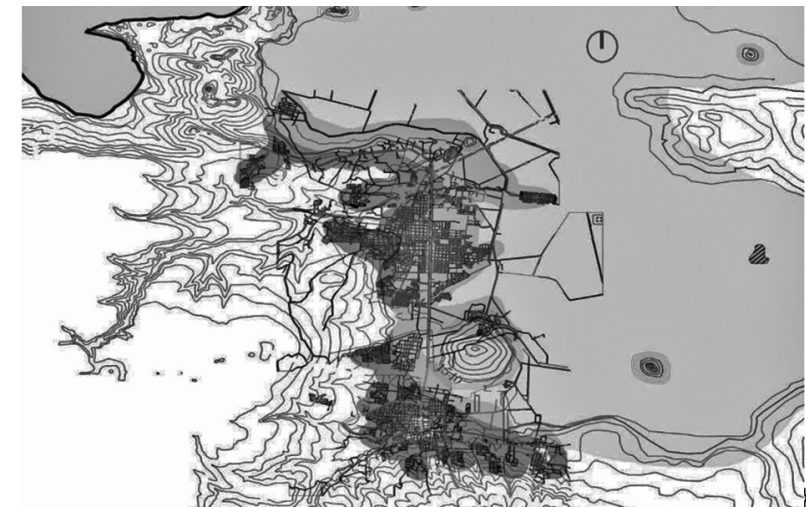
Después del fallido intento conurbador, la posibilidad de acceder a recursos extraordinarios ha motivado a los ayuntamientos a retomar el tema de la metropolización, comenzando por obtener tal reconocimiento a nivel del Gobierno estatal. Tal es el caso de Sahuayo-Jiquilpan, que adquirió el estatus de zona metropolitana en 2008 por parte del Gobierno estatal, avalado por la Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente (SUMA), organismo rector en la materia en Michoacán. No obstante, ante la carencia de un fondo metropolitano estatal, las zonas metropolitanas michoacanas carentes del reconocimiento federal se quedaron sin los recursos correspondientes.

En 2012 los ayuntamientos de Sahuayo, Jiquilpan, Villamar y Venustiano Carranza hicieron de forma conjunta la solicitud para obtener el reconocimiento como zona metropolitana por la federación, como estrategia para cumplir el prerrequisito de los 100 000 habitantes. El dictamen emitido por la comisión evaluadora conformada por INEGI, CONAPO y SEDESOL fue negativo al incumplir parámetros de contigüidad física y porcentaje de la población dedicada a actividades primarias, dos condiciones que al incluir a Venustiano Carranza y Villamar no se cubrieron.

La administración estatal 2008-2012 puso especial interés en reforzar la institucionalización de la planificación urbana mediante el Programa Estatal de Desarrollo Urbano Michoacán 2008-2030, primer instrumento de este tipo desde 1979, con el objeto de incidir en el ordenamiento territorial del estado. Las autoridades gubernamentales, a través de la SUMA, indujeron a los municipios a ponerse al día en cuanto a la actualización-elaboración de programas de desarrollo urbano municipales, o a nivel de centro de población. El desastre de Angangueo en 2010 evidenció los costos de la falta de este tipo de planeación sectorial.

El proceso de institucionalización de la planeación urbana en el estado de Michoacán conllevó la conformación de la Comisión Estatal de Desarrollo Urbano en 2008, de la cual forma parte como vocal permanente el Instituto Tecnológico de Jiquilpan.¹³ Su participación ha permitido sensi-

Mapa 4. Extensión de la conurbación Sahuayo-Jiquilpan y su región (2010). Mapa topográfico al que se superpusieron los alcances máximos de la laguna registrados en octubre de 1926.



Fuente: Elaboración propia con cartografía del INEGI y datos de Moreno García, Heriberto: «Geografía y paisaje de la Ciénega de Chapala».

13 Las modificaciones al Código de Desarrollo Urbano del Estado de Michoacán en su reforma del 13 de noviembre del 2017, redefinió la estructura de la Comisión Estatal de Desarrollo Urbano, en la que ya

bilizar a los ayuntamientos de las dos ciudades vecinas acerca de la conveniencia de contar con sus instrumentos de planeación urbana actualizados y operativos, así como de la importancia de tener una visión regional y a largo plazo, para en todo caso dar el paso definitivo, hacer de la conurbación Sahuayo-Jiquilpan un hecho jurídico.

A la fecha (2020), ambos municipios tienen elaborado y publicado su respectivo programa municipal de desarrollo urbano (PrMDU 2014-2030), el de Jiquilpan con un claro enfoque turístico, basado en sus atractivos locales y el de Sahuayo buscando su consolidación económica desde una perspectiva regional. Los acontecimientos recientes (2015-2020) han confirmado la pertinencia de una visión regional mediante la cual sea posible abordar los problemas urbanos más acuciantes: contención de la expansión urbana, disponibilidad de agua potable y prevención de riesgos.

Diferendos limítrofes entre los municipios de Sahuayo y Jiquilpan

Durante la gestión estatal del gobernador Lázaro Cárdenas Batel (2002-2008) se iniciaron las gestiones para la creación de un centro universitario de carácter regional que complementara la oferta del Instituto Tecnológico de Jiquilpan, como instituciones públicas de educación superior.

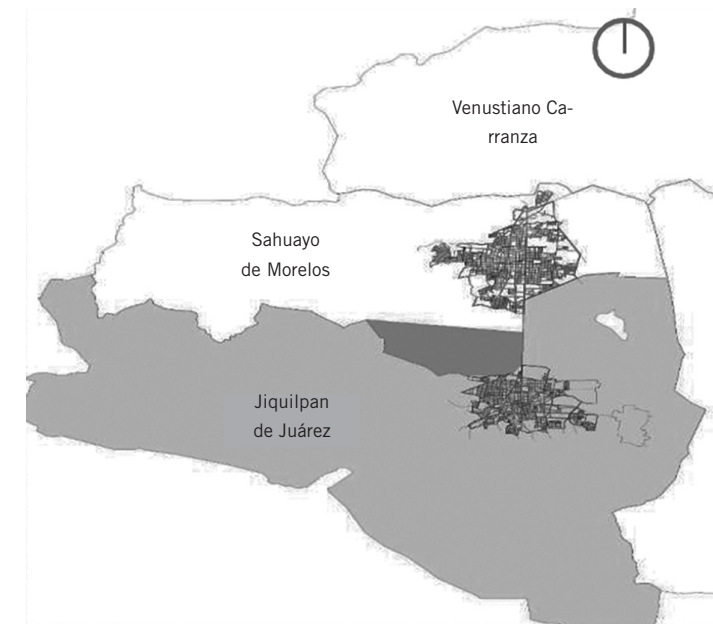
El grupo impulsor del proyecto de la Universidad de la Ciénega de Michoacán fue respaldado desde su gestación por el Gobierno y grupos de la sociedad civil sahuayense, quienes donaron los terrenos para el proyecto. Estos polígonos están registrados en el Programa Rector de Desarrollo Urbano del Municipio de Jiquilpan elaborado por el Gobierno del Estado en 1983, el cual les asignaba una aptitud territorial como área de reserva ecológica.¹⁴

A partir del censo de 1990, esos terrenos aparecieron en la cartografía —ya digital— de INEGI como parte del municipio de Sahuayo, ocasionan-

no aparece el ITJ como vocal.

14 El Plan Director de Desarrollo Urbano del Municipio de Jiquilpan (1983) fue resultado de la Ley de Planeación (Enero de 1983). Solo se hicieron PDDUM en algunos municipios del estado, la crisis de la «Década Perdida» impidió dar seguimiento a estos instrumentos de planeación. Las reformas de 1992 transfirieron a los municipios la responsabilidad del ordenamiento territorial. Al mismo tiempo, las reformas al artículo 27 constitucional permiten el ordenamiento de suelo ejidal a suelo urbano.

Mapa 5. En sombreado, el área en litigio entre los municipios Sahuayo y Jiquilpan.



Fuente: Elaboración propia. Croquis esquemático tomado a partir del Vec S-J_3 de la cartografía oficial del INEGI.

do desencuentros entre las autoridades municipales durante esta década.¹⁵ No obstante, al final de la década se realizaron en Jiquilpan los trámites de compraventa de dichos terrenos con el consiguiente cambio de uso de suelo, haciendo uso de las facultades que las reformas del 92 les asignaron a los ayuntamientos.

A raíz de la instalación de la UCEMICH en 2006 el debate por los límites municipales se exacerbó, polarizándose las posiciones entre grupos organizados de la sociedad civil del lado jiquilpense. Los límites municipales en la cartografía del INEGI para el 2010 se habían recorrido hasta la misma barda del panteón municipal de Jiquilpan, desvinculando 6 colonias

15 La cartografía del INEGI de carácter oficial que utilizan las dependencias estatales para temas relacionados con el sistema de planeación, para el caso de los municipios Jiquilpan-Sahuayo, es el vector Vec S-J_3.

al asignarlas como área geoestadística del municipio de Sahuayo.¹⁶ De esta forma aproximadamente 4 000 habitantes pasaron a ser contabilizados como sahuayenses, acentuando el estancamiento demográfico de Jiquilpan, e implicando una pérdida de alrededor de 1 500 ha. Los servicios municipales, cobro de predial, compraventas y todo tipo de trámites van a la cuenta del municipio jiquilpense, así como la identidad de sus habitantes, no obstante, las participaciones derivadas de la parte proporcional de esta porción de su población son abonadas hasta la fecha (2020) a las arcas de las sucesivas administraciones municipales sahuayenses.

A día de hoy, en medio del debate abierto por la problemática limítrofe, se vislumbra la oportunidad de reintentar el trámite metropolitano pasando primero por la fase de conurbación. De hecho, las dos ciudades están viviendo un proceso de integración con sus propias comunidades. Sahuayo hace tiempo que absorbió La Yerbabuena y está en proceso de incorporar La Tuna Manza y El Rincón de San Andrés, además de tener a tiro a la comunidad jiquilpense de Francisco Sarabia, mientras que el crecimiento jiquilpense ya alcanza Totolán y los Remedios. Es solo una etapa indispensable, los desafíos que están por venir. A las generaciones actuales nos corresponde mantener viva la utopía cardenista en nuestra ciudad.

Postdata

Sostenibilidad ambiental y turismo, umbral para el siglo XXI

Utopía cardenista: de lo local a lo global

La obra del Gral. Cárdenas hecha en Jiquilpan parece sintetizar a escala local sus propuestas a los grandes problemas nacionales: educación, salud, comunicaciones y respeto por los recursos naturales. En términos territoriales, la cuestión agraria es el reto más visible de cuantos afrontó antes y después de su gestión presidencial, pero fue su capacidad para descubrir, a partir de circunstancias locales, alternativas de solución a los grandes desafíos de su tiempo lo que refuerza su reconocida dimensión como estadista.

¹⁶ En mayo de 2019 el Ayuntamiento de Jiquilpan presentó una demanda de nulidad ante el Tribunal Federal de Justicia Administrativa en contra de la resolución del INEGI, solicitando el cambio de clave geoestadística como parte del municipio de Jiquilpan para los asentamientos: col. Cuauhtémoc, col. Independencia, frac. El Pedregal, col. Villas del Paraíso, frac. 18 de Marzo y frac. Huanimban.

Su obra póstuma «La Alameda de Jiquilpan», pone de manifiesto que su pueblo natal estuvo presente en su pensamiento hasta el último momento. En las circunstancias actuales, en las que la problemática ambiental representa la amenaza global más definitiva para la humanidad, conviene revisar esta parte de su legado.

En el ya citado documento conocido como «Reglamento Múgica» (1937), se alude al potencial de Jiquilpan para la actividad turística. Durante el proceso de preparación de la presente edición se nos sugirió revisar una investigación reciente (2018), en la que se documenta el turismo como uno de los ejes rectores del proyecto cardenista como palanca de desarrollo:

En la década de 1930, el patrocinio artístico y cultural del célebre presidente mexicano Lázaro Cárdenas transformó una pequeña ciudad de Michoacán, Pátzcuaro, en un centro popular para el turismo nacional. Cárdenas encargó monumentos públicos y excavaciones arqueológicas; apoyaron nuevas escuelas, bibliotecas y un teatro público; sitios turísticos e infraestructuras desarrolladas, incluyendo el Museo de Artes e Industrias Populares; y contrató artistas para pintar murales que celebraron la historia regional, las tradiciones y la cultura. La creación de Pátzcuaro fue formativa para México; no sólo proporcionó un modelo temprano para el desarrollo económico y cultural regional, sino que también ayudó a establecer algunos de los mitos, rituales e instituciones nacionales más duraderos de México.

En *Creating Pátzcuaro, Creating Mexico*, Jennifer Jolly sostiene que Pátzcuaro se convirtió en un microcosmos de poder cultural durante la década de 1930 y que encontramos los cimientos del México moderno en su creación. Su extensa investigación histórica y archivística revela cómo Cárdenas y los artistas e intelectuales que trabajaron con él utilizaron el patrocinio cultural como un disfraz para la modernización radical en la región. Jolly demuestra que el proyecto Pátzcuaro ayudó a definir un nuevo cuerpo político moderno para México, en el que se le pidió a la población que emulara Cárdenas recorriendo el país y viendo y abrazando su tierra, historia y gente. En última instancia, al ofrecer a los mexicanos un medio para identificar y relacionarse con el poder y el privilegio, la crea-

ción de Pátzcuaro colocó el arte y el turismo en el centro del proyecto de construcción de la nación postrevolucionaria de México.¹⁷

Más aún, la idea de hacer del turismo una palanca del desarrollo nacional se gesta desde su etapa como gobernador de Michoacán, según se documenta en una investigación de José Manuel Martínez Aguilar de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México):

Gracias al apoyo que dio Cárdenas a los respectivos presidentes municipales y a su propia iniciativa, durante su periodo como gobernador del estado de Michoacán (1928-1932) y como presidente de la República (1934-1940), los habitantes de Pátzcuaro pudieron retomar la actividad turística hasta convertir al municipio de Pátzcuaro en uno de los más atractivos para el turismo nacional e internacional. Entre otras acciones, llevó a cabo numerosas obras de embellecimiento, utilizando la arquitectura, la pintura mural y la escultura como medios para fortalecer la identidad nacional, lo que no solo atraía el interés de los extranjeros, sino que permitía la inclusión de los indígenas a la vida nacional y reivindicaba su papel en la historia de Michoacán (Jolly, 2017: 84).¹⁸

En el caso de Jiquilpan este antecedente ayuda a comprender obras como el obelisco a los héroes de la batalla de la Trasquila, que como ya se dijo fue la ópera prima del candidato presidencial en su pueblo durante la campaña de 1933 y en general el vasto proyecto de transformación urbana que paulatinamente se ha ido diluyendo.

Nos corresponde asumir el reto de impulsar un proyecto integrador e incluyente que retome el legado cardenista, diversifique la oferta turística e involucre activamente a los habitantes de las comunidades rurales, a las organizaciones de la sociedad civil, prestadores de servicios y autoridades en el rescate y salvaguarda del patrimonio cultural, histórico y ecosistémico que hoy están en riesgo, mediante el reconocimiento y puesta en valor de los servicios que nos brindan.

17 Reseña de J. Arthur P. Whitaker en Jolly, Jennifer, *Creating Patzcuaro, creating Mexico: art, tourism and Nation Building under Lazaro Cardenas*.

18 Martínez, en *Pasos de Revista de Turismo y Patriotismo Cultural*, vol. 17, núm. 5, 1079-1092.

La difícil circunstancia en la que nos toca recordar los cincuenta años de la partida del general es un momento propicio para recuperar los ejes de su legado: justicia social y respeto por la naturaleza como principios básicos para construir un futuro común.

Referencias bibliográficas

- Bartra, Roger. (2007), *La conciencia y los procesos simbólicos*, Ciudad de México, FCE-Pre-textos.
- Braudel, Fernand. (1999), *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, (2 tomos), Ciudad de México, FCE.
- Braudel, Fernand. (1997), *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, (tomo II), Ciudad de México, FCE.
- Braudel, Fernand. (1969), *La Historia y las Ciencias Sociales*, Madrid, Alianza.
- Cárdenas del Río, Lázaro. (2003), *La Alameda de Jiquilpan*, Jiquilpan de Juárez, Gobierno del Estado de Michoacán-Secretaría de Urbanismo-Medio Ambiente, H. Ayuntamiento de Jiquilpan de Juárez.
- Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (CEFP). (2018), *Medición de la pobreza multidimensional y Gasto en Ramo 33. Indicadores a nivel municipal, 2010 y 2015*. Zamora de Hidalgo, n/a. Recuperado de <<https://www.cefp.gob.mx/publicaciones/presentaciones/2018/pbr/Michoacan.pdf>>.
- CONAPO, SEDESOL. (2012), Catálogo Sistema Urbano Nacional. Recuperado de <http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Catalogo_Sistema_Urbano_Nacional_2012>.
- INEGI. (2010), Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México 2010. Recuperado de <www.inegi.org.mx/multiarchivos/doc>.
- Jolly, Jennifer. (2018), *Creating Patzcuaro, creating Mexico: art, tourism and Nation Building under Lazaro Cardenas*, Austin, University of Texas Press.
- Martínez Aguilar, José Manuel. (2019), «Lázaro Cárdenas, impulsor del turismo y el arte en Pátzcuaro», en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 17, núm. 5, pp. 1079-1092. <<https://doi.org/10.25145/j.pasos.2019.17.075>>.
- Moreno García, Heriberto. (1988), *Geografía y paisaje de la Ciénega de Chapala*. Morelia, Instituto Michoacano de Cultura.

- Navarrete Noble, Rómulo Eugenio, Herrera Mijangos, Santos Noé, y Salvador Ugalde, Karina Iliana. (2014), «La historia de larga duración de Fernand Braudel», en *Boletín Científico de la Escuela Superior Atotonilco de Tula*, vol. 1, núm. 2.
- Ochoa, Alvaro. (1999), *Jiquilpan-Huanimban: una historia confinada*, Morelia, Morevallado Editores.
- Rossi, Aldo. (1969), *La arquitectura de la Ciudad*, Ciudad de México, Gustavo Gilli.

Capítulo VI. La sociedad de Jiquilpan y el general Cárdenas

Marco Antonio Segura Rangel
Gildardo Ambrocio Motuto
Francisco Gabriel Montes Ayala¹

En la memoria de los campesinos, de los profesionistas, de la comunidad indígena, en la memoria del maestro que sembró árboles y enseñó a los niños a amar la naturaleza como lo hiciera el profesor Fajardo, del obrero que desempeña sus actividades con pasión construyendo el futuro de sus hijos y su país, la memoria del servidor público, del empleado, del amigo, del vecino y el visitante sigue fresca y cristalina a 50 años de su partida, como una gota de agua desplazándose en las hojas de las jacarandas que el mismo general sembrara.

Es por esa razón, y se afirma que parece que fue ayer, que el periódico *El Regional* decía en su primera plana:

¿Por qué señor, por qué Él? Por qué si tus sabias que era nuestro guía, por qué Señor si tu comprendes lo mucho que nos hace falta, por qué si tú sabes que los que nada tienen en el confiaban; ¿Por qué... Por qué... Por qué...? Fue Huanimban la que lo arrullo en sus brazos como digno sucesor de la Raza Purépecha, fue Jiquilpan y sus jacarandas quien lo vio crecer, fue la Revolución quien lo hizo hombre y fue la Patria agradecida quien recibió su talento, su valentía, sus frutos para ese México que tanto amó».²

¹ Comité de Lámpara Votiva al Gral. Cárdenas, Asociación de Cronistas Jalisco Michoacán.

² Periódico *El Regional* de Jiquilpan, edición del 25 de octubre de 1970 II Época No. 8 Director Prof. José López. Primera Plana.

Imagen 1. Periódico *EL REGIONAL* de Jiquilpan, Michoacán.



Fuente: Marco Antonio Rangel ACJM.

La patria lo recuerda, y el pueblo que lo vio nacer, de igual forma que aquel día 19 de octubre de 1970, cuando las torres del templo de San Francisco lanzaron al aire las voces de los bronce llamadas a duelo, y que parecía decían: «vengan, vengan todos, nuestro General ha muerto, vengan, vengan todos, durante cuatro horas seguidas, danto tan tremenda noticia».³ Por todos los rincones de este pueblo empezaron a salir las personas a las calles con semblante triste y lloroso, con frases entrecortadas entre sus labios, las mujeres lloraban en sus hogares, en los comercios, en las avenidas. Muchos campesinos de los alrededores llegaban silenciosos a indagar a la casa del general, si era verdad lo que se decía, y al enterarse que sí, sus dorsos vigorosos se enanchaban y con sus manos encallecidas por el arado limpiaban sus ojos y mejillas de lágrimas cristalinas, ¡El general Cárdenas había muerto!

Las esquelas

En días posteriores no se hicieron esperar palabras expresando tristeza, aliento y fortaleza para la familia del general, para los mexicanos y para la patria por parte de ejidos, escuelas, comercios, locatarios y sus cámaras, literatos, radiodifusoras, familias, comunidades agrarias, empleados y clubes, presidencias municipales, profesionistas, agricultores y ganaderos, entre otros. Aquí mostramos algunas de las que se publicaron en aquel año del deceso del general, en el periódico *El Regional* de Jiquilpan, Michoacán:

Así quedaron plasmados los sentimientos de los mexicanos que lo conocieron y que supieron de la obra del general, quedaron como recuerdos indelebles en los paisanos y quienes lo conocieron, con un dejo de tristeza que nunca se borraría.

3 Periódico *El Regional* de Jiquilpan, edición del 25 de octubre de 1970 II Época No. 8 Director Prof. José López. Primera Plana.

Imagen 2. Esquelas en el periódico El Regional

<p>Benjamín y J. Jesús Arteága López</p> <p>EXPRESAN SU MAS PROFUNDA PENA POR EL FALLECIMIENTO DEL GRAN CIUDADANO GENERAL</p> <p>Lázaro Cárdenas del Río</p> <p>Y RATIFICAN SU FIRME ADHESION A LA LUCHA QUE EL SOSTUVO POR LA LIBERACION DE NUESTRA PATRIA Y POR EL BIEN DE LOS DESPOSEIDOS</p> <p>Jiquilpan, Mich., a 24 de Octubre de 1970</p>	<p>EL H. AYUNTAMIENTO DE SAHUAYO, MICH.</p> <p>SE UNEN AL DOLOR DEL PUEBLO DE MEXICO POR LA PERDIDA FISICA DEL GRAN C. DON</p> <p>LAZARO CARDENAS DEL RIO</p> <p>Y HACEN VOTOS POR LA CONTINUACION FIRME Y PATRIOTICA DE SUS ESFUERZOS POR LA LIBERACION Y EL RESPETO DE LA SABIDURIA DE NUESTRO MEXICO</p> <p>Sahuayo, Mich. 24 de Octubre de 1970</p> <p>El Presidente Municipal El Secretario</p> <p>La Escuela Secundaria “José Luis Arregui”</p> <p>MANIFIESTA SU DOLOR POR LA IRREPARABLE PERDIDA DEL GRAN MEXICANO Y AMIGO ENTRAÑABLE DE LOS ESUDIANTES, SR. GENERAL DE DIVISION</p> <p>LAZARO CARDENAS DEL RIO</p> <p>Y SE UNE AL DUELO DE SUS FAMILIARES Y DE TODO MEXICO</p> <p>Sahuayo, Mich. Octubre 24 de 1970</p>
<p>La Escuela Secundaria Nocturna JOSE LUIS ARREGUI de Sahuayo, Mich.</p> <p>LAMENTA PROFUNDAMENTE LA MUERTE DEL SEÑOR GENERAL DE DIVISION</p> <p>Lázaro Cárdenas del Río</p> <p>EX - PRESIDENTE DE MEXICO, AMIGO ENTRAÑABLE DE LOS ESTUDIANTES MEXICANOS</p> <p>Sahuayo, Mich. Octubre 24 de 1970</p>	<p>LIC. ABEL SEGURA GUERRA</p> <p>SE UNE AL SENTIMIENTO DE TODOS LOS MEXICANOS POR EL SENSIBLE FALLECIMIENTO DEL C. GRAL. DON</p> <p>Lázaro Cárdenas del Río</p> <p>Y HACE LLEGAR A SUS FAMILIARES SU MAS SENTIDO PESAME</p> <p>Jiquilpan, Mich., a 24 de Octubre de 1970</p>

Fuente: El Regional, 25 de octubre de 1970.

Imagen 3. Esquelas en el periódico El Regional.

<p>Sociedad Ejidal de La Zavilla Michoacán Municipio de V. Venustiano Carranza</p> <p>EXPRESA SU MAS PROFUNDA CONSTERNACION CON MOTIVO DEL FALLECIMIENTO DEL SEÑOR GENERAL</p> <p>Lázaro Cárdenas del Río</p> <p>SOLDADO DE LA REVOLUCION, CAUDILLO DE LAS MEJORES ASPIRACIONES POPULARES</p> <p>La Zavilla, Michoacán 24 de Octubre de 1970</p> <p>Presidente Comandante Ejidal LUIS DIAZ ROMERO</p>	<p>‘EL PARAISO’</p> <p>PARTICIPA CON HONDO PESAR AL PUEBLO DE JIQUILPAN EL SENTIDO DECESO DEL SR. GRAL. DON</p> <p>Lázaro Cárdenas del Río</p> <p>PATRIOTA Y PRESIDENTE DE MEXICO, ILUSTRE MICHOACANCO, ACABADO EL 19 EN LA CIUDAD DE MEXICO. DOY MIS MAS SENTIDAS CONDOLENCIAS AL SR. GRAL. SAMBAO CARDENAS, ALBERTO CARDENAS, JOSE RAYMUNDO CARDENAS Y DEMAS FAMILIARES</p> <p>Jiquilpan, Mich., a 24 de Octubre de 1970</p> <p>Fernando Orozco Quiroz</p>
<p>La Dirección de la Escuela Tecnológica, Industrial y Comercial No. 29 Personal Docente, Administrativo y Alumnado de la Misma</p> <p>SE UNEN AL DUELO NACIONAL POR EL DECESO DEL ILUSTRE JIQUILPENSE SR. GENERAL DON</p> <p>Lázaro Cárdenas del Río</p> <p>A QUIEN RENDIMOS HOMENAJE POR SUS ALTOS MERITOS Y POR EL IMPULSO QUE DID PRINCIPALMENTE A LA ENSEÑANZA TECNICA, HACIENDO POSIBLE LA REALIZACION DE ESTA ESCUELA.</p> <p>Jiquilpan, de Juárez Michoacán - Octubre 25 de 1970</p> <p>EL DIRECTOR DR. VICTOR MANUEL CEJA VALENCIA</p>	

Fuente: El Regional, 25 de octubre de 1970.

Imagen 4. Esquelas en el periódico El Regional.

<p>EL PERSONAL DE LA DELEGACION DE TRANSITO DE ESTA CIUDAD</p> <p>SE UNE AL DUELO NACIONAL Y MUY EN PARTICULAR POR EL SENSIBLE FALLECIMIENTO DEL SR. GRAL. DON</p> <p>Lázaro Cárdenas del Río</p> <p>PROLECTO HIJO DE JIQUILPAN</p> <p>Jiquilpan, Mich. 24 de Octubre de 1970</p> <p>El Delegado de Tránsito Luis Chávez Ríos</p>	<p>Cámara de Comercio de Jiquilpan</p> <p>EXPRESA SU MAS PROFUNDA CONSTERNACION CON MOTIVO DEL FALLECIMIENTO DEL SR. GENERAL DON</p> <p>Lázaro Cárdenas del Río</p> <p>SOLDADO DE LA REVOLUCION, CAUDILLO DE LAS MEJORES CAUSAS POLITICAS</p> <p>Jiquilpan, Mich. 24 de Octubre de 1970</p>
<p>El Banco de Comercio de Michoacán, S. A. Sucursal: Jiquilpan, Mich.</p> <p>SE UNE A LA PENA QUE EMBARGA A LA FAMILIA CARDENAS SOLDADO POR LA DESAPARICION DEL SR. GRAL.</p> <p>Lázaro Cárdenas del Río</p> <p>Jiquilpan, de Juárez Michoacán a 24 de Octubre de 1970</p>	

Fuente: El Regional, 25 de octubre de 1970.

Recuerdos imborrables que se quedan en la memoria gráfica

Una sociedad sensible y triste por el deceso del general fue motivada por las innumerables convivencias y generosidades que mostró para su pueblo, Jiquilpan, donde su sencillez, su comprensión y entendimiento lo hicieron acercarse a él de manera intensa, así como con todos los Gobiernos municipales en turno. Como se puede apreciar, de manera excepcional, en las imágenes, su señora esposa y su hijo Cuauhtémoc dedicaban su tiempo a escuchar y acompañar a quien lo necesitaba.

Paseos, inauguraciones, desfiles y charlas con sus amigos de Jiquilpan, Michoacán

En la foto número dos, podemos apreciar al general Lázaro Cárdenas, acompañado de sus amigos y funcionarios públicos, entre ellos el gobernador del estado de Michoacán, y del honorable Ayuntamiento de su pueblo natal, dirigiéndose a inaugurar el monumento al licenciado Benito Juárez el día 29 de diciembre de 1968. Era presidente municipal en aquel año el profesor Jorge Romero Farías, quien aparece al lado izquierdo del general Cárdenas.

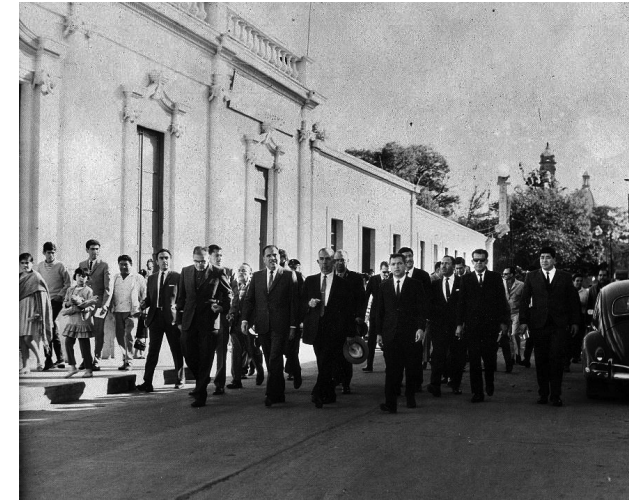
En la fotografía número 3 están reunidos con el general Lázaro Cárdenas, Carlos Gálvez Betancourt, gobernador del estado de Michoacán, J. Encarnación Rodríguez, gobernador del estado de Zacatecas y el presidente municipal de Jiquilpan, Jorge Romero Farías, en una reunión amistosa en el año de 1968, rodeado de su pueblo en el cenador llamado *Los cantiles* que el mismo general construyó.

En la fotografía número cuatro, podemos apreciar al general Lázaro Cárdenas, rodeado de todos los expresidentes municipales de Jiquilpan, Michoacán, con motivo de la inauguración del Palacio Municipal el día 12 de septiembre de 1970. Al lado derecho del general están el presidente municipal Jorge Romero Farías y Carlos Gálvez Betancourt, gobernador de Michoacán.

Su señora esposa, doña Amalia Solórzano de Cárdenas, convive con amigos de la tierra de nuestro general Cárdenas.

En la fotografía número 5 doña Amalia Solórzano de Cárdenas convive con la alegría que caracterizaban las reuniones de familias y amigos de Jiquilpan, quienes siguen guardando gratos recuerdos. Aquí convive con la familia Novoa Sánchez.

Foto 1. Desfile por la calle Ornelas de Jiquilpan Michoacán.



Fuente: Fotografía proporcionada por el Mtro. Jorge Romero Farías.

Foto 2. Reunidos con el Gral. Cárdenas, pueblo y Gobierno en Jiquilpan, Michoacán, en el cenador «Los Cantiles» que él mismo construyó.



Fuente: Fotografía proporcionada por el Mtro. Jorge Romero Farías.

Foto 3. Inauguración del Palacio Municipal de Jiquilpan, Michoacán, septiembre de 1970.



Fuente: Fotografía proporcionada por el Mtro. Jorge Romero Farías.

Foto 4. La señora doña Amalia Solórzano de Cárdenas, conviviendo.



Fuente: Fotografía proporcionada por la familia Novoa Sánchez.

Foto 5. El nieto del Gral. Cárdenas, gobernador en turno del estado de Michoacán 2002- 2008.



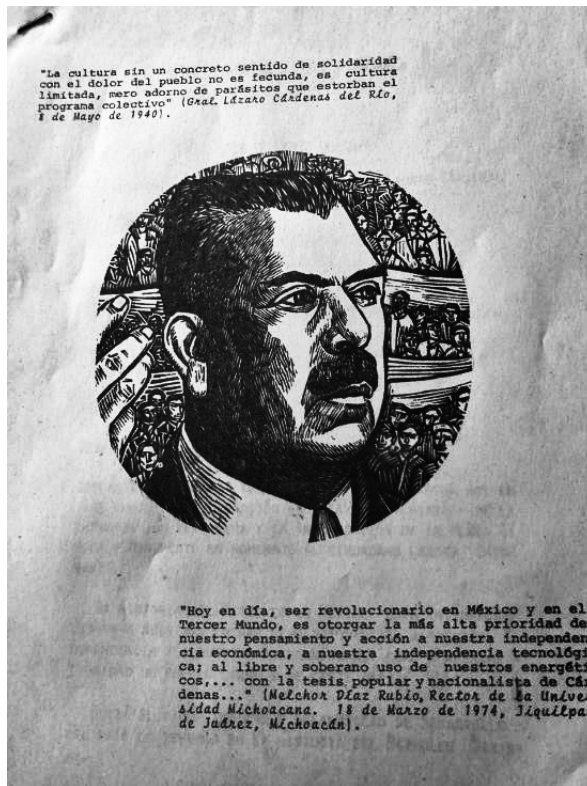
Fuente: Blog «Editorial», 2008.

En la fotografía número 6, se lleva a cabo una reunión con el antropólogo Lázaro Cárdenas Batel, gobernador del estado de Michoacán, nieto del general, preocupado por la salud de su pueblo, con el presidente en turno, Francisco Mora Ciprés y el Patronato del Hospital Lázaro Cárdenas A.C. en el propio hospital de su mismo nombre.

Aunque los años pasaban se recordaba al señor general con mayor intensidad por cientos y cientos de habitantes de toda la región y del estado, procurando para ello enaltecer su nombre con una obra monumental que representara su grandeza en su pueblo natal.

Por esa razón «Decía poco tiempo después un 18 de marzo de 1974 en Jiquilpan, Michoacán, el Dr. Melchor Díaz Rubio, quien era Rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en la foja cinco del documento»:

Imagen 5. Portada del discurso que dio el Dr. Melchor Díaz Rubio en la Inauguración del Monumento al Gral. Cárdenas en 1974 en Jiquilpan, Michoacán.



Fuente: Imagen proporcionada por Marco Antonio Segura Rangel.

El pueblo de México es receloso para dedicar monumentos, pero con Lázaro Cárdenas hay una coincidencia universal, todos están de acuerdo en considerarlo el héroe.

En Michoacán y en todo el territorio nacional el pueblo quiere tener su estatua, su imagen; porque hoy en día es su estatura ciudadana la medida de nuestra aspiración y nuestra conducta, es el ciudadano más preclaro de nuestro siglo.

El costo de esta ha salido del pueblo, a través de las aportaciones del gobierno del estado, del instituto mexicano del seguro social (otra gran obra revolucionaria) y de los vecinos de este lugar.

La vida revolucionaria de Cárdenas se inició en Jiquilpan, donde nació, y terminó en el monumento a la revolución, donde yace; es decir, lo que fue toda su vida no fue una actitud circunstancial, sino fue la esencia misma de su proceder. ¡gloria a Cárdenas desde Jiquilpan!

En esta plaza cívica, con la presidencia permanente de Lázaro Cárdenas centinela de México y vigía de nuestro quehacer diario, debemos contraer el compromiso moral de ocupar los días de nuestra vida en trabajar laboriosamente por el bienestar de nuestro pueblo. todos los michoacanos, sin excepción tenemos algo o mucho que dar.

No habrá paz ni derecho a la tregua mientras tengamos analfabetas y sectores marginados de hermanos que se han sustraído al desarrollo y bienestar.

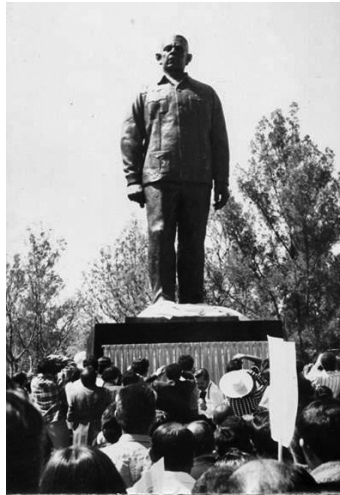
La acción debe apoyarse en una sana ideología, la ideología revolucionaria, y, Cárdenas encarnaba precisamente eso, la izquierda revolucionaria mexicana, genuinamente mexicana, sustentada en las raíces de nuestra historia, en las esencias mismas de nuestros movimientos revolucionarios y en las imágenes vividas de nuestros próceres.

Cómo recordamos al General Cárdenas en la actualidad

Es inminente que el general Cárdenas continúe viviendo en el corazón y la memoria de los jiquilpenses, mismos que seguimos conviviendo con su familia, su hijo el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, y sus nietos Lázaro, Cuauhtémoc y Camila.

Y es por eso que, por iniciativa de acompañamientos de amigos, familiares, Instituciones educativas de nivel superior, medio y básico, así como pueblo en general, en coordinación con las autoridades en turno, encendemos su lámpara votiva tres veces por año, y año con año, partiendo desde su casa, donde se toma el fuego hasta el monumento que se edificó en su honor en 1974, acción que fue determinada para perpetuar el idealismo del Gral. Cárdenas de generación en generación.

Foto 6. Inauguración del Monumento al Gral. Cárdenas en Jiquilpan, Michoacán, por su pueblo y Gobierno en 1974.



Fuente: Unidad Académica de Estudios Regionales-UNAM: Archivo Histórico. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, foto 197, caja I, carpeta 20, s.f.

Foto 7. Inauguración del Monumento al Gral. Cárdenas en Jiquilpan, Michoacán, por su pueblo y Gobierno en 1974.



Fuente: Unidad Académica de Estudios Regionales-UNAM: Archivo Histórico. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, foto 77, caja IV, carpeta 57, s.f.

Para efectos de hacer realidad el proyecto de la construcción de la lámpara votiva al Gral. Cárdenas se acordó conformar un comité, el cual llevó por nombre Comité Pro-Construcción, formado bajo el esquema: Lic. Marco Antonio Segura Rangel (presidente), Sr. Alberto Novoa Gudiño[†] (secretario) y Dr. Luis Canela Abarca[†] (tesorero). Refiriendo además que el padre del Lic. Segura, el Lic. Abel Segura Guerra[†], fue de los principales impulsores intelectuales de esta labor, la cual desafortunadamente no pudo ver materializada.

El pueblo y las familias de Jiquilpan y la región respondieron a la invitación. Dos Instituciones Académicas, industrias y sector hospitalario se sumaron al proyecto de la lámpara votiva, quienes con su fuerza de voluntad hicieron realidad el proyecto.

Llegó el día de encender la lámpara

Fue en el interior de la casa del Gral. Lázaro Cárdenas del Río, en Jiquilpan, Michoacán, en donde se encendió por primera vez el fuego de su lámpara votiva de manera perpetua año con año y de generación en generación.

El 21 de mayo del año 2013, se convirtió en realidad el sueño de un pueblo que de manera voluntaria se entregó para encender esta lámpara, que serviría de guía al pueblo de México por ser el general Cárdenas quien la porta en su corazón y su pueblo lo acompaña.

Actualmente, el pueblo y el Gobierno se unieron al interior de la casa del Gral. Cárdenas en un evento que fue transmitido en vivo, y aplicando las medias de prevención recomendadas por el sector salud, con motivo de la pandemia de COVID-19 por la que estamos pasando. Por haber conocido al Gral. Cárdenas en vida, o por su obra, seguimos acompañándolo en sus eventos conmemorativos pese a las circunstancias, porque él así lo hizo con nosotros en aquellos desfiles, en aquellas inauguraciones, paseos y convivencias con nuestros padres y abuelos, tales acciones nos mantienen unidos a su recuerdo, y a su familia, acciones que serán aplicadas de generación en generación, para que el día de mañana, nuestros hijos y nuestros nietos estén presentes con el general Cárdenas, como ahora nosotros.

Imagen 6. Se comienza con la construcción de la lámpara votiva al Gral. Cárdenas en Jiquilpan, motivo de invitación general.

ARRANCÓ CONSTRUCCIÓN DE LÁMPARA VOTIVA EN HONOR AL GENERAL CÁRDENAS

ACERCAN TOCHITO NFL A LA REGION DE LA CIENEGA

Jiquilpense
TE INVITAMOS 19 AMIGOS A FORMAR PARTE DEL PROYECTO CIUDADANO
LAMPARA VOTIVA
La que será encendida el día 21 de mayo del 2013 de manera perpetua, en el monumento al General Lázaro Cárdenas del Río, misma que resaltará la presencia eterna de nuestro General y la voluntad de un pueblo dispuesto a trabajar incansablemente en favor de las generaciones venideras como él lo hizo.

COSTO DE OBRA
Lámpara, mejoramiento de terreno y base \$ 65,000.00 (Seenta y cinco mil pesos m.n.)

FORMAS DE COOPERAR ECONOMIZANDO
1.- Por boleto
2.- Por lista
3.- Manero en plaza común

ATENTAMENTE COMITÉ PRO-CONSTRUCCIÓN
Lic. Marco Antonio Segura Rangel (Presidente)
Sr. Alberto Novoa Godínez (Secretario)
Dr. Luis Candelá Abarca (Tesorero)
En coordinación con el H. Ayuntamiento y Consejo de la Crónica Municipal

Gracias por tu cooperación y por formar parte de este importante proyecto.

Fuente: Archivo del Comité de Lámpara Votiva al Gral. Cárdenas.

Foto 8. Reunidos los miembros del Comité Pro-Construcción de la Lámpara Votiva al Gral. Cárdenas, con el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas en Jiquilpan, Michoacán, en el interior de su casa. Octubre del año 2012,



Fuente: Archivo del Comité de la Lámpara Votiva al Gral. Cárdenas.

Foto 9. Es encendido el quinqué por primera vez, al interior de la casa del Gral. Lázaro Cárdenas y posteriormente se lleva el fuego a su monumento para encender su lámpara votiva, el día 21 de mayo del 2013.



Fuente: Archivo del Comité de la Lámpara Votiva al Gral. Lázaro Cárdenas.

Foto 10. Llegando al monumento del Gral. Cárdenas vía desfile, con el fuego que se extrajo de la casa del Gral. para encender su lámpara votiva.



Fuente: Archivo del Comité de la Lámpara Votiva del Gral. Lázaro Cárdenas.

Foto 11. Es encendida por primera vez la Lámpara Votiva al Gral. Lázaro Cárdenas, el 21 de mayo del 2013, en Jiquilpan, Michoacan



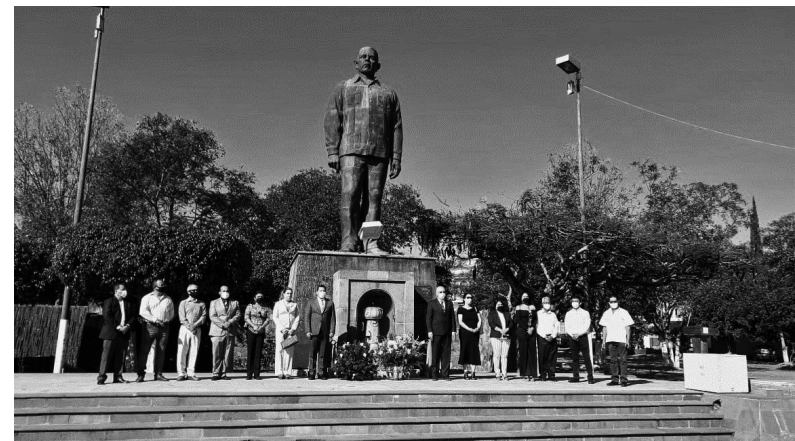
Fuente: Archivo del Comité de la Lámpara Votiva al Gral. Cárdenas.

Foto 12. Tiempos de adaptación y acompañamiento en el 125 aniversario del natalicio del general Cárdenas (foto tomada el 21 de mayo de 2020).



Fuente: Archivo del Comité de la Lámpara Votiva al Gral. Lázaro Cárdenas.

Foto 13. Guardia de Honor en el monumento del Gral. Cárdenas aplicando las medidas de seguridad motivo a la Pandemia a causa del COVID-19



Fuente: Archivo del Comité de la Lámpara Votiva al Gral. Lázaro Cárdenas.

Anexo

Lázaro Cárdenas vive en el corazón y en el recuerdo del pueblo de Jiquilpan. Desde el interior de la casa del general

Soy Gildardo Ambrosio Motuto, corresponsable de cuidar la casa de mi General Cárdenas, desde hace más de 50 años... y es verdad que parece que fue ayer cuando regresaba de la plaza como a las 7:00 siete de la tarde, con mi amigo y compañero Jesús Morfín Cornejo, a quien también el general había llevado a su casa unos meses antes que a mí, abrimos la puerta y en el pasillo escuchamos el llanto de (Mariquita o María Grande) ama de llaves, de inmediato y detrás de nosotros entro María Mendoza Ayala, llorando a gritos, me quede en silencio mirándolas, fue entonces que nos dijo María Grande, falleció el General, lo están anunciando en la radio y en la televisión; esperaremos órdenes del Administrador, solo entonces podemos dar información. La gente empezó a llegar a la casa y les informábamos que como ellos estábamos esperando noticias, mientras que se escuchaba el doblar de las campanas.

En medio de la vivencia trágica para mí, para México, y para el mundo, me considero afortunado, porque fui uno de los últimos que el General Cárdenas llevó a su casa para darle techo y comida, lugar en donde aún sigo laborando.

Foto 14. Reunión de amigos en la casa de la familia Cárdenas en Jiquilpan, Michoacán.



Fuente: Fotografía proporcionada por Gildardo Ambrosio Motuto. Gildardo Ambrosio Motuto (al centro) en compañía del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, y el arquitecto del mismo nombre, hijo y nieto del general Lázaro Cárdenas, en la misma casa 50 años después de la muerte del General.

Corrido para el señor general de la autoría de Gildardo Ambrosio Motuto

Muchas gracias Sr. General, es por esa razón que le dedico este corrido que mi forma de pensar da cuenta de mis sentimientos, AHÍ LE VA.....

«MI GENERAL»

Iba pardeando la tarde, ya casi al anochecer, cuando llevo la noticia que que nos hizo estremecer. Un 19 de octubre, fue aquella fecha fatal, cuando en toda choza humilde el llanto empezó a brotar. —Tata Lázaro— decía— ¿Cuándo vas a regresar? A que escuches nuestras penas y nos des seguridad —Tata Lázaro— decía— ¿Cuándo vas a regresar? Los bosques que tu cuidabas ¿Quién vigilara?	Mil novecientos setenta como te voy a olvidar te llevaste al que luchaba Porque hubiera libertad En Jiquilpan las campanas no dejaron de doblar y a tu casa fue la gente de todo estrato social —Tata Lázaro —decía— ¿Cuándo vas a regresar? Por la cuenca del Rio Balsas, Uruapan y Apatzingán —Tata Lázaro —decía— ¿Cuándo vas a regresar? Por la Meseta Tarasca No se te verá pasar.	Como olvidar esa fecha cuando el más pobre lloro con huaraches o descalzo hasta tu hogar se acercó Venimos desde muy lejos, cual buen soldado cumplió y hasta tu última morada siempre fiel te acompañó —Tata Lázaro— decía— ¿Cuándo vas a regresar? A convivir con nosotros como amigo familiar —Tata Lázaro —decía— ¿Cuándo vas a regresar? Desde allá donde te encuentras dime ¡no nos vayas a olvidar!
---	--	---

Referencias bibliográficas

- Archivo del Comité de la Lámpara Votiva al Gral. Lázaro Cárdenas. Archivo personal del Lic. Marco Antonio Segura Rangel.
- Blog «Editorial». (2008), «Inaugura Lázaro Cárdenas Batel Hospital Regional en Jiquilpan», en *Editorial Cazador*. Recuperado de <<http://editorialcazador.blogspot.com/2008/05/inaugura-lazaro-cardenas-batel-hospital.html>>.
- Periódico *El Regional* del 25 de octubre del 1970.
- Unidad Académica de Estudios Regionales-UNAM: Archivo Histórico. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas.

Siglas y acrónimos

AHO	Archivo de Historia Oral de la UAER.
AHO-CERMLC	Archivo de Historia Oral del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas.
ANGASA	Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera S.A.
BNCE	Banco Nacional de Crédito Ejidal.
CAPFCE	Comisión para la Administración del Programa Federal de Construcción de Escuelas.
CBTis 12	Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios No. 12.
CECYT 29	Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos No. 29.
CERMLC	Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas.
CIIDIR	Centro de Interdisciplinarias Investigación para el Desarrollo Integral Regional.
CIMI	Herbario CIIDIR Michoacán.
CITIRS	Centro Intermunicipal para el Tratamiento Integral de Residuos Sólidos.
CMTIRS	Centro Municipal para el Tratamiento Integral de Residuos Sólidos.
COLMICH	Colegio de Michoacán.
CONACULTA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
CONACYT	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
CONAPO	Consejo Nacional de Población.
CRMDT	Conferencia Revolucionaria Michoacana del Trabajo.
EAI	Escuela Agrícola Industrial.
FDM	Frente Democrático Nacional
FOVISSSTE	Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado.
FUPDM	Frente Único Pro Derechos de la Mujer.
IEM	Instituto Electoral de Michoacán.
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia.
INE	Instituto Nacional Electoral.
INFONAVIT	Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores.

IPN	Instituto Politécnico Nacional.
ITJ	Instituto Tecnológico de Jiquilpan.
ITNM	Instituto Tecnológico Nacional de México.
MNH	Museo Nacional de Historia.
PAN	Partido Acción Nacional.
PAPIIT	Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica.
PDDU	Plan Director de Desarrollo Urbano.
PNR	Partido Nacional Revolucionario.
PRD	Partido de la Revolución Democrática.
PRI	Partido de la Revolución Institucional.
PrMDU	Programa Municipal de Desarrollo Urbano.
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social.
SEP	Secretaría de Educación Pública.
SUMA	Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente.
SUMyEM	Seminario Universitario de Museos y Espacios Museográficos.
UAER	Unidad Académica de Estudios Regionales.
UCEMICH	Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo.
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

*La memoria regional del general Lázaro Cárdenas
del Río a 50 años de su muerte* coordinado por
se terminó de imprimir en febrero de 2021 en
Teotihuacan 345, Ciudad del Sol
C.P. 45050, Zapopan, Jalisco, México
Tels. (33) 3657-3786 y 3657-5045
www.pagina6.com.mx • p6@pagina6.com.mx

Fotografía de cubierta: Unidad Académica de Estudios
Regionales-UNAM. Archivo Histórico.
Fondo Lázaro Cárdenas, Foto 5, Caja II, Carpeta 7.